2215

El hogar

80 CENTAVOS EN TODA LA REPUBLICA

AÑO XLV • Nº 2052

Victoria del Amor

Sobre las ruinas remotas
sobrevivió el amor,
y para siempre perdura
un perfume de mujer!

Serie de "Visiones Surrealistas" presentadas por VICDENI.

Perdura...

Persiste...

Persuade.

LOCION

Llao Llao

Escuche el fascinante radioteatro LLAO LLAO todos los días, de lunes a viernes, a las 16 hs., por L. R. 3 Radio Belgrano y la cadena gigante de emisoras.

DISTRIBUIDORES: VICDENI RIGLOS 150 - BUENOS AIRES

el hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

BUENOS AIRES, AÑO XLV • 11 DE MARZO DE 1949 • Nº 2052

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES: RIO DE JANEIRO 262 - 300. T. A. 60 - 1021 — OFICINA DE AVISOS: DIAGONAL ROQUE SAENZ PEÑA 655. T. A. 33 - 5515. — CORREO ARGENTINO. TARIFA REDUCIDA. CONCESION 20. FRANQUEO A PAGAR. CUENTA 20. — REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 287.106.

PARA UNA EXPOSICION DE LA EMANCIPACION AMERICANA EN 1950

PRESENCIA DE SAN MARTIN

EL día 5 de mayo de 1840 Tomás Carlyle pronunció la primera de sus disertaciones sobre "El culto de los héroes". "La historia de lo que los hombres han realizado en este mundo — dijo — es, en lo esencial, la historia de los grandes hombres que han actuado en él. Estos grandes son los conductores de hombres; los modeladores, los ejemplares y, en lato sentido, los creadores de todo cuanto el común de las gentes se han propuesto hacer o lograr. Todo lo que vemos persistir de lo realizado en el mundo, es propiamente el resultado material exterior, la realización práctica y corpórea de los pensamientos que residieron en los grandes hombres enviados al mundo. El alma de toda la historia del mundo — podemos decirlo con toda razón — ha sido la historia de estos hombres."

Ateniéndonos a estas palabras valederas, todo argentino puede preguntarse si la historia de la revelación argentina es la misma historia de José de San Martín. Y si en el tiempo del levantamiento nacional hubo entre el profético patriota y su pueblo "la relación divina que en todas las épocas une el grande hombre a los demás hombres", como advertía Carlyle mismo. Desde luego, creemos y afirmamos que sí. La figura sanmartiniana, al pasar los años, adquiere no sólo en las fechas conmemorativas, sino en nuestra vida cotidiana, una paciente exaltación ejemplar. San Martín tiene en la hora de la batalla el clamor de los ejércitos apasionados; en la de la construcción nacional, la humana y lógica oposición de quienes manifiestan ideas contrarias a las suyas en la formación del Estado; y en la vida recoleta, opositores que le envidian — de tanto admirarle humildemente — y aduladores que le tienden doradas redes para hacer del grande hombre un caballero de aventura. Pero San Martín emprende el camino recto y rechaza todos los atajos. Es un luchador, cuyos huesos están acostumbrados a descansar sobre la tierra, y sabe que la verdadera gloria del hombre es dejar el ejemplo de una conducta más que una fama o una riqueza escenográfica y vocinglera. Es un espíritu ascético como el de todo héroe que lleva a cuestas el alma de la historia de un pueblo. No le ciegan el halago, el ditirambo y la ambición. Suele ocurrir que quienes rodean a los héroes — sobre esto mucho clamaron en su tiempo Séneca y Cicerón — y los animan a emprender golpes de Estado, no lo hacen más que con el secreto sentimiento de aprovecharse de las calladas ambiciones de quien se considera providencial de los revueltos sucesos que sobrevienen a toda violencia. Utilizando el prestigio o la popularidad del héroe para derrotar a los adversarios que, dada su nimiedad, aquéllos no podrían enfrentar. Buscan al figurón para aprovecharse de su genuidad. Se necesita ser gran hombre — héroe verdadero — para no caer en la puerilidad de sospecharse imprescindible. San Martín es un claro varón y tiene conciencia de todos sus actos. Y de ahí que todos sus actos sean públicos. De ahí también, que su vida se convierta en el símbolo de todos. No se mezcla a las necesarias y humanas polémicas, y termina llevando a cuestas el alma de la historia de su pueblo.

San Martín es el héroe más puro de la argentinidad. Su conducta es alabada en cualquier momento de su existencia. En la lucha es el valiente; en la paz, el generoso; en la política, el recto; en la relación social, el comprensivo; en la emigración, el asceta altivo; y en la juventud, en la edad provecta o en la vejez, el caballero piadoso, digno, desprendido, callado y respetuoso. A lo largo de su vida pública y privada quiere que los nuevos ciudadanos de América virgen lo sean en la plenitud de sus derechos y deberes, y que los hombres sientan el orgullo de ser hombres. En las tinieblas de los pueblos que nacen a su paso pone la luz de su respeto, y en los temores de los hombres liberados — que la libertad espanta recién lograda — señala la huella de la firmeza.

Todo está hecho a la luz del sol. No hay un gesto perdido en la sombra, en la vida de San Martín. Por eso "El Hogar" proponía en su editorial del día 21 de enero que en 1950, al cumplirse el centenario de la muerte de San Martín, debía celebrarse una exposición que no fuese tan sólo la iconografía de nuestro máximo héroe, sino el gráfico de todos los actos de su vida. Una exposición que mostrara a los ojos de las presentes generaciones lo que fué paso a paso, acto tras acto, acontecimiento sobre acontecimiento, la vida del general San Martín: desde Yapeyú a Boulogne-sur-Mer; aquí, en España, en Inglaterra, en Chile, en Perú, en Centro América, en Uruguay, en Francia... Una exposición que reuniera documentos, espadas, retratos, cartas, memorias, etc., y que ofreciera un proceso plástico de la vida sanmartiniana desde su orto hasta su ocaso. Una exposición que animara el vínculo que ha de existir entre el Padre de la Patria y cuantos hemos de respetar su ejemplo. Los discursos que se pronuncien, los desfiles que se organicen, los monumentos y las lápidas que se afirmen tendrán un alto valor. Pero una exposición sanmartiniana que significara la presencia de la emancipación americana y de la libertad americana subrayaría el verdadero rumbo que dió a su vida nuestro místico de la libertad: el del amor al hombre, a quien debe procurársele su expansión espiritual y garantizársele el medio de vida para que sea un hombre integral. Que eso es lo que quiere San Martín y los continuadores de su obra: que el hombre de América sea libre económica, social y políticamente

Propúgnase una Exposición de la Emancipación Americana para 1950, un año que es santo para todo argentino, y en que hora tras hora habrá que reverenciar el recuerdo de quien nos procuró este hogar independiente y libre, que si ha persistido es porque se hizo carne su pensamiento genial.

MUERTE DEL SUEÑO Y DEL HORIZONTE

POR HORACIO E. GUILLEN

DICE Fernández Moreno, en un soneto de memoria siempre actual: "Despertaba en carritos el alba bulliciosa..."

El soneto, de ceñida belleza, es aquel que guarda la figura de Carlos de Soussens.

"Despertaba en carritos el alba bulliciosa..." El poeta quiere decirnos que la ciudad amanece.

Milagro substancial de la poesía: decir lo que no dicen las palabras.

La ciudad descendía triunfal del cielo con su corona de luz. Gozaba el privilegio de poder advenir del sueño. Despertar.

Con el estallido del alba, todos los duendes del paisaje onírico se desvanecían en la espuma rosada de las nubes primeras.

Las calles volvían a su pulso, luego de haber recorrido las arterias de la sombra.

El país de la fronda devolvía a la ciudad el regalo del color y del canto.

La ciudad despertaba. La irrupción en la vigilia era un espectáculo de encantamiento.

Ha pasado mucho tiempo para la pequeñez del hombre desde aquella mañana que canta el poeta.

De aquella mañana que se desleía, como una acequia coplera, en carritos encantados.

¡Y qué parva de días nos cubre la visión de la primera mañana que presenció el cuadrado inicial de la ciudad!

¡Cuántas veces se ha repetido la manzana matriz, cuyo esquema trazó Borges: "Guatemala, Serrano, Paraguay, Gurruchaga"!

Esta ciudad de cuatro calles no despertaba en carritos, pero estaba "presenciada de auroras y lluvias y suestadas.

El tiempo jugó el solitario de su destino.

Barajó el mazo primigenio, y luego distribuyó las cartas sobre la pampa vecina.

El trébol y la gramilla cedieron bajo el peso de las nuevas manzanas.

Por pausadas calles llegaba aún la pampa lenta al barrio de Palermo, pero la ciudad pujante la rechazaba contra la lejanía.

La ciudad tenía noches y días.

LAS PALABRAS

Si hubiesen sido todopoderosas
y a mi pasión hubiesen atendido,
las palabras me habrían restituído
ese cielo que nombran fervorosas.

Si hubiese estado en ellas, mis ansiosas
impaciencias se habrían ya cumplido.
Y yo estaría ahora establecido
de nuevo en ese mundo y esas cosas.

Pero no estaba, no, y al fin entiendo:
ellas no salvan, dicen lo vivido,
y en eso son como las mariposas.

Con mis palabras — todas — me estoy viendo.
Y cada vez me veo más perdido
de ese cielo, ese mundo y esas cosas.

JORGE VOCOS LESCANO

Tenía tiempo para arrellanarse en la sombra y gustar su sueño.

La ciudad tenía auroras para eflorecer jubilosa, ijadeante.

Hoy, el alba ciudadana es otra.

La ciudad ya no despierta. La razón es simple: no despierta porque no duerme.

El sueño de la ciudad ha sido desplazado hacia los barrios aledaños. Es un privilegio de las barriadas suburbanas.

La ciudad, el carozo de la ciudad, vive una permanente y agobiadora vigilia.

Por sus ojos, abiertos hacia el día y hacia la noche, desfilan los verbos con todos sus tiempos y modos. Todos menos uno: el verbo soñar.

La ciudad le ha robado al hombre la facultad de soñar. Le ha quitado media vida: la del sueño.

Fernández Moreno, enamorado fiel de la ciudad, tiznado por una nubecilla azul, destila su ángulo de amargura:

¡Quién va a fijarse en mí, si hay
[tanta prisa!
¡Quién va a escuchar mi voz, si
[hay tanto ruido!

Materialmente ha crecido la ciudad en las tres dimensiones.

Crecimiento usurpador de agua, cielo y tierra: río, nube, pampa.

Y como todos los crecimientos, destructor de la belleza primera.

Se yerguen la cal y el cemento en la misma medida que desciende el ensueño. Se retacea el cielo y ralea el aire.

¿Y el horizonte?

El horizonte total de la manzana primigenia, ¿dónde está?

El horizonte ha quedado reducido a la distancia que separa los dos signos de interrogación.

Dos pérdidas irreparables: el sueño y el horizonte.

La luz del alba no llega en carritos a embadurnar las paredes de las casas ciudadanas. Como ha muerto el horizonte, desciende, brusca, sorpresivamente, el helicópteros. Esta palabra mella el oído.

El grillo, resero de la noche, enmudeció su esquila de oro el día que la ciudad quedó despierta para siempre.

YUSTE 1-a.

Y ahora...

PICCARDO & Cía. Ltda. S. A., en su nueva época de triunfos, presenta un "rubio" fino, de tabaco 100% importado, que es una creación especial para quienes exigen "algo más que lo bueno.".

Sportsmen

RUBIOS de $1.00

EXCLUSIVAMENTE PARA LOS QUE FUMAN LO MEJOR

La segunda esposa de Stalin, Nadiesda Allelujevna, hija de un herrero de Tiflis, fué el gran amor de Stalin.

Una rara fotografía. Stalin llevando en brazos a su hija Swietlana.

Jacob Stalin, hijo de Stalin, fotografiado en un campo de prisioneros de Alemania durante la guerra.

LOS SECRETOS DE LA VIDA PRIVADA DE STALIN

REVELADOS POR LA PROFESORA DE FRANCES DE SU HIJA

POR NORMAN GREY

EL mundo sabe muy poco sobre la vida privada del dictador de la Rusia Soviética. Ni siquiera la saben sus súbditos, que lo conocen solamente a través de sus discursos, fotografías, monumentos y las ceremonias oficiales en la Plaza Roja de Moscú. Su vida está oculta detrás de la densa cortina de hierro. Stalin es indudablemente el hombre más misterioso en el mundo. Por los gruesos muros del Kremlin se filtran muy pocas noticias. Conocemos a Stalin a través de los relatos de diplomáticos extranjeros, quienes se encontraron con él en las conferencias. Son éstas unas observaciones superficiales, refiriéndose solamente a Stalin como político y no como hombre.

Sobre su vida en familia se sabe únicamente que tiene una hija y un hijo aviador, quien durante la guerra fué prisionero de los alemanes. Cierta vez, hace mucho tiempo, apareció en la prensa una fotografía que mostraba a Stalin llevando en brazos a su hija.

El primer relato sobre la vida íntima de Stalin en su propio hogar procede de Paulina Labranche, una parisiense que pasó veinte años en la Rusia Soviética, habiendo, durante varios meses, en el año 1945, enseñado el idioma francés a la hija de Stalin, Swietlana, en la residencia suburbana del líder ruso en Moscú.

Madame Labranche daba lecciones al sobrino de Kaganovich, ex comisario de la industria pesada y cuñado de Stalin. El muchacho, probablemente, habló de la señora Labranche a su tío, ya que cierto día, en julio de 1945, la honraron con su visita dos oficiales de la N. K. W. D., llevándola a la oficina de Beria, jefe de la policía secreta. De sus labios madame Labranche obtuvo la noticia de que tendría que dar lecciones a la hija de Stalin. Madame Labranche habla en una entrevista de su primera visita en la forma siguiente:

"Tres días más tarde fué a buscarme uno de los hombres que era la mano derecha del comisario del interior, para llevarme al Kremlin. La residencia de Stalin, situada en el corazón mismo de la gigantesca fortaleza, es un edificio de un piso, pintado de color pardo, triste, conteniendo ocho cuartos. Mi acompañante me condujo hasta la puerta de la casa, dejándome en presencia de una mujer de unos cuarenta años, de facciones severas, hombrunas. Supe luego que ella era Rafaelowna Kaguszi, institutriz personal de Swietlana, la hija de Stalin, y ex capitán de la policía moscovita. Esta dama tomó medidas de precaución y me sometió a mí y mis documentos a una detenida revisión, conduciéndome por fin a presencia de Swietlana. La hija del dictador me dijo que me esperaría todos los días, exceptuando los domingos y los martes, en la residencia de campo de su padre, y que enviaría un auto para que me llevara al lugar de destino. Debo advertir que el martes era el día en que Stalin pasaba su descanso en el campo, en el seno de su familia.

"La residencia de campo de Stalin está situada en un gran parque, a una distancia de sesenta quilómetros al nordeste de Moscú. Un destacamento especial de la policía secreta vigila la residencia día y noche. La servidumbre georgiana, que habla a Stalin en su idioma natal, se encuentra en todas partes de la mansión. La residencia es espléndida, poseyendo todo el confort de un pequeño palacio."

La señora Labranche afirma que Swietlana era una joven muy agradable en su trato personal, no mostrándose presumida por el hecho de que su padre es uno de los hombres más poderosos del mundo. Pero sus progresos en la enseñanza fueron más bien escasos. Desde luego, Stalin evidentemente menospreciaba la utilidad de aprender idiomas extranjeros, habiendo, cierta vez, expresado a su hija en presencia de la maestra:

"Sería mejor que aprendieras a preparar el lobzo" (comida nacional de los georgianos).

La señora Labranche recuerda un incidente insignificante, pero a la vez interesante: *"Cierto día el rostro de Stalin se contrajo de dolor. Su brazo se extendió hasta la cintura, sacó del bolsillo, con un movimiento brusco, un pequeño frasco, engullendo unas píldoras. Su hija simuló no ver nada. Entonces yo desvié mi vista, pero pude observar todo lo que ocurría en el espejo."*

La señora Labranche señala que Stalin jamás le prestó atención y tampoco la saludaba, comportándose como si ella no estuviese en la habitación. Por las charlas con Swietlana supo madame Labranche de que Stalin, temiendo atentados contra su vida, lleva en ocasión de las ceremonias públicas una malla de acero. De los relatos de Swietlana acerca de su madre (Nadiesda Allelujewna falleció en 1932) adquiere relieves interesantes el siguiente fragmento de sus confidencias:

"Mi madre amaba mucho a mi padre. Se preocupaba siempre por su salud. Probaba todos los platos destinados a él, una hora antes de ser servidos."

Nadiesda Allelujewna, hija de un herrero de Tiflis, fué, según se dice, el único, grande y verdadero amor de Stalin, por quien él se divorció de su primera esposa y madre de Swietlana. No fueron debidamente dilucidadas las circunstancias en que murió Nadiesda Allelujewna, dejando viudo por segunda vez a Stalin. Aunque dos días antes de su fallecimiento se la vió en la Opera de Moscú, el periódico *Izwiestia* insistió en convencer al pueblo de que ella murió luego de una enfermedad prolongada.

Madame Labranche escribe refiriéndose a los relatos de Swietlana sobre su madre: *"Jamás pude olvidar las palabras de Swietlana de que su madre probaba todos los alimentos antes de ser servidos al padre. ¿Sería éste el motivo de la repentina muerte de Nadiesda? ¿Habría ella pagado con la muerte su amor? ¿Habría pagado de esta manera el alto precio del privilegio de poder proteger a Stalin?"*

antes de salir...

REAVIVE LA FRESCURA DE SU CUTIS CON LA

máscara "1 minuto"

"No conozco método que embellezca más rápidamente el cutis que la máscara "1 Minuto" de Crema Pond's "V" — dice la señora de Benoit.

La señora Estherlina Fernández Estrada de Benoit sale para una fiesta.

HAGA ESTO: Extienda sobre su rostro —dejando libres los ojos— una fina capa de Crema Pond's "V". Esta suavísima crema desprende las partículas secas y suaviza toda aspereza. Déjela nada más que 1 minuto y quítela después con una toallita . . .

Y VERA que en sólo 1 minuto su cutis revive fresco, descansado, suavísimo. Ud. será la primera en asombrarse al comprobar . . .

¡COMO CAMBIA SU CUTIS! con este moderno y ultrarrápido tratamiento de belleza. Ensáyelo hoy. ¡No hay nada tan sencillo y eficaz para reavivar la frescura del cutis como la Máscara "1 Minuto" de Crema Pond's "V"!

Una base de polvo fina y duradera

Antes de maquillarse aplíquese una fina capa de Crema Pond's "V". Es la base ideal para el polvo.

TODOS LOS CAMINOS CONDUCEN A... BUENOS AIRES

ESTA EN NUESTRA CIUDAD KERIM BEG BEGLER RATAY, EL GRAN KHAN DE TURKMENISTAN

POR PAT LEROY

LARGO, muy largo y sinuoso fué el camino por el que el gran khan de Turkmenistan, Kerim Beg Begler Ratay, llegó a la Argentina. Insólitamente rica en aventuras fantásticas fué la vida de este orgulloso anciano, de dignísimo porte, con quien conversé en una muy modesta pensión de inmigrantes de Belgrano. Su patria es el lejano, exótico Turkmenistan. Hace setenta años el Khanado perdió su independencia. El nombre de Ratay era venerado en todo Oriente. La dinastía guerrera de los khanes gobernó durante largos siglos el Turkmenistan. Por la posición estratégica de este país, que constituía un puente hacia las Indias, Rusia decidió en 1880 subyugarlo. De allí debió alguna vez emprenderse la arremetida contra los británicos en las Indias. El general Skobelew sometió a Yurkmenistan luego de encarnizadas luchas. El 13 de enero de 1881 cayó la última fortaleza de Gecktepe. En aquel período el gran khan Iskander envió a su nuera al país amigo del rey de Afganistán para que tuviera familia en un lugar seguro. Su nieto, nuestro entrevistado Kerim Beg, llegó al mundo en el territorio de Afganistán. Los rusos mandaron al viejo khan y su familia al exilio, destinándoles como lugar de residencia el distrito de Jaroslaw, lejos de Turkmenistan. El khan Iskander no aguantó el clima destemplado, muriendo al breve tiempo, y su hijo, el padre de Kerim, partió para Francia. El nieto, con su madre, se quedó en Rusia, educándose en Moscú. Cuando llegó a su adolescencia fué incorporado al instituto de los pajes, conforme a los deseos del zar. Habiendo estallado en el año 1900, en China, la llamada sublevación de los "boksers", Kerim, como oficial de húsares, partió para tomar parte en su primera guerra.

Algunos años después estalló la guerra rusojaponesa, y el joven khan otra vez partió como voluntario al frente. Cierto día conoció al agregado militar británico, coronel James Rogers, quien se mostró vivamente interesado por Kerim. El británico, señalando durante una conversación habida entre los dos la debilidad de Rusia, que iba sufriendo derrotas de parte de los japoneses, propuso al khan la ayuda de Gran Bretaña en la recuperación de Turkmenistan. Añadió que el reino se establecería bajo el protectorado británico, pero Kerim respondió que no conocía a su país, que los rusos no le permitían ir a su patria, que el ambiente allí le era desconocido. Insistió en que ante todo debería trasladarse allí para conversar con los jefes de las tribus y pedir su consejo antes de asumir tan grande responsabilidad. Rogers puso fin a la conversación afirmando que el servicio de espionaje británico facilitaría al khan el viaje a Turkmenistan.

Kerim Beg Begler, gran khan de Turkmenistan, último descendiente de los ratays, con el uniforme de los húsares en tiempo de la sublevación de los "boksers" en China.

En 1906 el khan emprendió una expedición para cazar elefantes en Africa, en compañía de algunos amigos. En Zanzíbar le esperaba un destructor británico que lo llevó a Persia, y desde allí el Intelligence Service le ayudó a trasladarse a Turkmenistan. Permaneció allí ocho meses. Durante este tiempo en Moscú opinaban que el khan estaba cazando fieras en las junglas africanas. Los jefes de tribus estipularon, luego de largas deliberaciones, de que el khan podría proceder de acuerdo con su propio parecer, pero que, sin embargo, antes de tomar cualquier decisión convendría observar muy de cerca cómo los ingleses gobernaban las Indias. Atendiendo este prudente consejo, el khan fué a las Indias, visitando este país detenidamente. Cierta vez vió cómo un joven teniente británico trataba a un coronel hindú, y fué la escena quien resolvió su actitud En una conversación mantenida con los hombres del Intelligence Service declaró: "Hay un viejo proverbio ruso que dice: Al caballo le resulta igual tirar de un trineo o tirar de un carro. Me quedo con los rusos."

En 1912 se fué junto con su amigo, el príncipe servio Arsen, a tomar parte en la guerra entre Servia y Turquía. Fué dos veces herido. Después, en el transcurso del mismo año, luchó en las filas del ejército servio contra los búlgaros. Luego de su regreso a Moscú lo envolvió el torbellino de la vida social. El joven khan, que era uno de los hombres más ricos de Rusia, perteneció al grupo de la juventud aristocrática de la capital de los zares.

Llegó el año 1914. En los comienzos de la guerra combatió en el frente europeo, pero luego fué trasladado al frente turco. Cuando estalló la revolución se hallaba en Moscú. Llevado a Rusia por los aliados, apareció repentinamente su padre, quien hasta entonces llevaba la existencia de un "bon viveur" en la Costa Azul de Francia, gran amigo de Leopoldo de Bélgica. Venía decidido a promover una sublevación y proclamar la independencia de su reino. Kerim se oponía, considerando que aún no había sonado la hora de la libertad. En pleno proyecto, su padre fué tomado prisionero en 1920 y fusilado por los bolcheviques. Pero la insurrección sigue todavía en pie. Dice con voz firme el khan: "Mi pueblo guerrero jamás ha de ser subyugado."

En 1918 Kerim fué arrestado por los bolcheviques, pero logró milagrosamente recuperar su libertad. Huyó a Polonia, y durante la guerra polacosoviética asumió el mando de la caballería tártara, con rango de coronel. Luego, invitado por el rey Alejandro, se trasladó a Belgrado. Allí permaneció hasta el estallido de la segunda guerra mundial.

Ahora, en Buenos Aires, habitando un cuarto modestísimo, cuyo alquiler contribuye a costear su esposa cumpliendo agotadores trabajos en una fábrica de globos, el gran khan de Turkmenistan sueña con el día en que su reino ha de recuperar la libertad.

—Pero luego de ser aplastada la Rusia Roja, no queremos convertirnos en una provincia de la Rusia Blanca, que entonces, inevitablemente, surgirá. Por eso me opongo a las actividades de los emigrantes rusos en los Estados Unidos, quienes anhelan reconstruir la antigua Rusia. Nosotros podemos formar parte de una federación rusa como una nación independiente, pero no como una provincia. Quisiera que esto se sepa en todo el mundo — recalcó el nieto del gran khan Iskander, último descendiente de los Ratay.

(Concluye en la pág. 66)

"Tus labios hablan de amor"...

rojos... apasionantes

con HEATHER Tulipan

(jíder)

Este es el estuche de gala

· *Heather* Tulipán torna los labios apasionantes, con un brillo adorable que dura horas y horas. Haga que sus labios hablen de amor: ensaye Heather Tulipán. Es ligeramente violáceo: cálido, discreto e incitante a la vez... *Heather* es el lápiz que incorpora todos los adelantos científicos al maquillaje moderno.

La maravillosa adherencia de Heather y su consistencia perfecta lo hacen el lápiz predilecto, *hoy más que nunca.*

Adquiera Heather Tulipán hoy mismo en su estuche de gala..

Rojos Heather: Ciclamor - Rosa de Jíder - Tulipán - Tunecino - Oscuro - Mediano - Vivo - Ardiente

LA BATALLA DE LOS LABORATORIOS

Por los campos de Europa, cuando se perseguía a los sabios como si fueran "gangsters"

LA CAZA DE LOS HOMBRES QUE PODIAN CONOCER EL GRAVE SECRETO DE LA DESINTEGRACION DEL ATOMO • UNA AVENTURA MAS ALLA DE JULIO VERNE Y DE WELLS

POR FERNANDO REILA

EN el capítulo XIII de un informe del doctor H. D. Smyth puede leerse lo que sigue:

"Antes de la rendición germánica siempre hubo la probabilidad de que los científicos e ingenieros alemanes pudieran construir bombas atómicas lo suficientemente eficaces para trastornar el curso de la guerra. No había más remedio que trabajar en esas bombas en nuestro país. Inicialmente, ciertos sabios creían legítimamente — y de hecho lo esperaban — que surgiría algún principio probando que las bombas atómicas eran intrínsecamente imposibles. Pero esta esperanza se desvaneció progresivamente..."

Por su parte, cuenta Pierre Biquiard que cuando (en 1942-1943) se tuvo la certidumbre de la posibilidad de la bomba atómica, los sabios norteamericanos sintieron una especie de pánico, debido a la superioridad de la ciencia alemana. Y era lógico. En Alemania estaban Otto Hahn, que descubrió la fisura del radium, y el famoso teórico Werner Heisenberg. El miedo á la bomba alemana inició la carrera entre los aliados y los alemanes. Pero éstos — se ha sabido después — estaban muy retrasados en sus estudios.

En *Alsos — The facture in german science*, por S. A. Goudsmit, Londres, durante la guerra ("Boletín de los sabios atómicos", abril, 1948), se cuenta la aventura de la misión Alsos, encargada de penetrar en Europa con las tropas de invasión para capturar a todos los hombres y todos los documentos que tuvieran relación con el proyecto de la bomba atómica. La primera misión se envió a Italia y fué un éxito. El general Groves constituyó un equipo importante, encargado de operar en Francia y luego en Alemania. El coronel Boris T. Pash, el físico Goudsmit — que fué escogido porque trabajaba en el proyecto atómico, y de caer en manos de los alemanes nada podría revelarles — y un misterioso "mayor", que era la representación moral, espiritual y material de Wáshington; es decir, el "Lawrence de Arabia" de ese momento.

WERNER HEISEMBERG, *la máxima autoridad alemana en conocimientos atómicos durante la pasada contienda, cuya captura por los miembros de la misión norteamericana Alsos pudo hacerse efectiva luego de una persecución implacable, cuyos pormenores se relatan aquí.*

EL PRIMER ESLABON

La primera operación de ataque científico se denominó "Cellastic". Y el primer objetivo fué, en cuanto se entró en París, entrevistarse con Frederic Joliot-Curie. Nada sabía de lo que pasaba al otro lado del Rin. De todos modos, de una a otra palabra se obtuvo una dirección: rue Quentin Bauchart. Bajo el nombre de "Cellastic" funcionaba un centro de espionaje científico e industrial nazi con la colaboración de ciertos sabios holandeses. Goudsmit es holandés de nacimiento. Les habló. Y confesaron. Le dieron la dirección de un sabio. Vivía en Rouen, donde sacrificaron a Juana de Lorena y donde Flaubert escribió "Madame Bovary". Allí apareció el primer eslabón.

Vivimos el suave mes vinícola de septiembre. Estamos en el año 1944. Bruselas queda liberada. Y Bruselas es el centro de distribución del uranio del Congo belga. La misión Alsos ya está, naturalmente, en la capital belga. Un ingeniero de la Sociedad Alemana Auer, que buscaba los depósitos de uranio, se ha ido a París. La misión regresa también a París y se entera de que los alemanes se han llevado todo el thorium disponible. Emoción entre los sabios combatientes. "Si los alemanes — dicen — buscan y se llevan ese metal, es que están mucho más avanzados que nosotros en energía atómica."

¿DENTIFRICO RADIOACTIVO?

Continúa el espionaje. Unas cartas que parecen anodinas y unas notas de llamadas telefónicas logran descubrir al ingeniero Pedersen y a su secretaria. Cuando están por atravesar la frontera belga, los detienen y los devuelven a París. Este es el segundo eslabón.

Pedersen, como buen nazi, habla poco; pero como buen alemán es tan minucioso, que guarda demasiados documentos científicos. Y hasta demasiadas cartas de amor. Por los papeles se revela que la sociedad Auer, inquieta por lo que podía suceder después de la guerra, estaba almacenando la mayor cantidad posible de thorium para poder fabricar una pasta dentífrica radioactiva. La misión respira ampliamente. Estuvo a punto de reírse a mandíbula batiente — lo que los franceses llaman "a batons rompus", — pero luego vuelve a la razón y piensa: "¿No será una trampa?" Entre los papeles había el nombre de una aldea: Hechingen. (¿No será el Oak-Ridge germano, y la pasta dentífrica un truco?)

Sigamos la ruta. Bajo las luces inciertas y los bombardeos inquietantes se leen documentos. El teórico von Weizacker escapa. Pero cuatro de sus colegas son detenidos e interrogados sin éxito. Quedan, también, cartas y documentos. Por ellos se sabe que Heisenberg — que vive en Hechingen — clama por la solución del problema del uranio con prioridad a las demás materias. Han fracasado todas las tentativas para aislar el uranium 235. Los trabajos para construir una pila se hallan en su primer estudio. Este es el tercer eslabón.

La operación ahora se denomina "Jackpot". Los alemanes — sigue contando Goudsmit y concretando Pierre Biquart — están aún en el año 1940 en relación a los norteamericanos. "Pero está vivo el hombre peligroso: Heisenberg. Habría que bombardear Hechingen. De este modo se evitará que los alemanes puedan alcanzar la bomba atómica. Y será espléndido que nosotros no tengamos que utilizar las nuestras", dijo alguien.

SIGUE LA RUTA: HEIDELBERG

Lejos las románticas algaradas estudiantiles, los cantos, los desafíos de la famosa universidad. Ahora la misión se enfrenta al físico Walther Bothe. El diálogo es emocionante. Bothe es todo un hombre. Pero calla. Y está seguro de su papel. Los sabuesos del general Patton corren para decir: "En una pequeña aldea de la Turingia hemos descubierto un centro de estudios atómicos". Y hacia allá se van. Como en las películas de misterio (de la buena época germana), estos sabios levantan los brazos cuando penetran los soldados G. I.

— ¿Qué hacen ustedes?

— Trabajos de laboratorio.

— Y esto ¿qué es?

— ¿Esto?... Pedazos de carbón...

Uno de los soldados norteamericanos responde:

— ¿Por qué miente usted? Esto son trozos de óxido de uranium.

El sabio alemán se queda admirado de que un soldado norteamericano sepa tanto. (Claro está que no es un soldado. Es un hombre de ciencia vestido con el uniforme de uno de los soldados de Patton. ¡Ah, aquellos tiempos en que los sabios eran calvos, usaban jaqué y eran distraídos!)

Queda un poco de material para saber qué buscan los hombres de ciencia al servicio del nazismo. Pero han podido escapar Walter Gerlach y Diebner. A éste la Gestapo lo había enviado a París, durante la ocupación, para que vigilara los menores movimientos de los Joliot-Curie. Van a ser perseguidos como en las películas de Hitchcock. Los detectives persiguen a los delincuentes.

La misión se halla ahora en un pueblecito de la frontera holandesa. Ahí está instalado el pequeño laboratorio de centrifugación, destinado a enriquecer el uranio en isotopo 235. Goudsmit halla entre los investigadores a un viejo condiscípulo, que, admirador de Thomas Mann, no había caído en el partido. Le habían sometido, pero no se había entregado. Por lo que cuenta, descubre que todavía los alemanes están muy lejos de la verdad atómica. Pero ¿cómo saberlo ciertamente?

BUENO Y MODERNO BOTIN

La labor se complica: los sabios se han ido hacia Tailfingen y otro pueblo. Se envía un convoy militar. La caza tiene todas las características de un relato de Simenon. De pronto cae en el lazo casi todo el equipo. Uno de los sabios, Werner Helsenberg — algo así como el "boss" de la banda, — ha podido escapar de nuevo. Se sabe que está en Urfeld, ocupado aún por los germanos. (Cuando se haga la película de esta aventura — que se hará, naturalmente, — el público lanzará una exclamación de angustia y seguirá la carrera con los ojos agrandados.)

De todos modos, los detenidos no son gente de escasa importancia. ¡Oh, no! En el botín caen Otto Han y von Laue, ambos premio Nobel. Y no caen sólo los hombres. También infinidad de fórmulas, documentos, gráficos, notas y operaciones. Todo eso, la misma noche, atraviesa el Atlántico en avión. (Ha de llegar a Oak-Ridge cuanto antes, y ha de ser analizado debidamente.) Ade

más, los soldados le echan mano a dos toneladas de uranio, dos toneladas de agua pesada, grafita etcétera. (¡Si alguien llega a decir hace cien años que el botín de guerra iba a ser eso! Ya no importan el oro, la pedrería, los tapices, las obras de arte, la plata... Ni siquiera se entra como don Juan en Gante. La aventura erótica tampoco interesa. Lo único que se retiene es una magnífica colección de botellas de buen vino francoalemán. (¡Ah esos viñedos verdes junto al Rin!) Pero no se crea que la degustación de unas botellas hace olvidar el cumplimiento del deber. Se terminaron esas escenas en que los soldados entran en los palacios o en los mesones, dirigiéndose a la bodega, llevando en cada brazo a una aguerrida dama. (Eso queda para "La kermesse heroica", entre Carlos V y Jacques Feyder.)

LA DETENCION

Hay un cuarto eslabón.

Lo tiene en cuenta el coronel Pash.

—Aunque me detengan o me pierda, debo ir a Urfeld. ¿Que es un suicidio? Ya lo sé. ¿Que está en manos de los alemanes? También lo sé. Pero ahí está Werner Heisenberg, y tengo que apresarlo sea como fuere.

Unos cuantos brazos se levantan voluntarios.

—¡Le acompañamos!... — se vocifera.

Antes se raptaban princesas o se secuestraban aristócratas y millonarios. Ahora.., sabios, autos, motos, aviones... La operación sobre Heildelberg es impresionante. Avanza Pash y logra la detención del sabio. En cuanto éste se ve ante los cascos de acero *made in U. S. A.* dice con voz segura, pero un tanto trémula:

—Si los colegas norteamericanos desean tener noticias sobre el problema del uranio, estaré encantado de mostrarles el resultado de nuestras investigaciones... si vienen a mi laboratorio.

¿Ironía? Tal vez. Pero el sabio había dejado de estar al servicio del señor Hitler.

(Cuenta Goudsmit que cuando inspeccionó los laboratorios del Kaiser Wilhem Institut, en julio de 1945, y observó los restos de las tentativas germanas para crear una pila de uranium, exclamó: "¡Di gracias a Dios del gran privilegio que se me concedía: ver y comprobar el símbolo físico del desastre del nazismo!")

Cuenta Pierre Picart: "Reunidos cerca de Londres aquellos que desde abril de 1939 constituían en parte el Club del Uranio, sintieron una honda emoción en agosto de 1945. El único que permaneció tranquilo fué von Laue. Se habló del propósito de los sabios alemanes. Algunos de éstos — los más jóvenes — quisieron dejar establecido que "la ciencia alemana no quería preocuparse de la bomba atómica". Y Heinsenberg quiso ayudarles diciendo que "los sabios trabajaban en una máquina de uranio, y no en una bomba, pero que también era cierto que no habían podido establecer aún la diferencia entre la máquina y la bomba".

Paralelamente a los trabajos científicos, corría carrera — palpitante cabeza a cabeza — con las amenazas histéricas de Goebbels: "Lanzaremos la peor arma secreta sobre Londres. Una sola de ellas destruirá en un instante la isla de la pérfida Albión".

EL CULTO POR EL MAESTRO

Alguien ha preguntado:

—¿Cómo fué posible que la ciencia germana quedara rezagada en la batalla? ¿Cómo fué posible que la ciencia alemana perdiera la batalla de los laboratorios?

Y alguien ha contestado:

— Estuvieron convencidos de que se hallaban mucho más adelantados que los científicos que trabajaban al servicio de los aliados.

El mismo Gerlach, el gran físico, decía, en diciembre de 1944:

— Estoy seguro de que estamos mucho más avanzados que América.

Y otra razón fué: la ciencia alemana tiene el culto por el maestro. Nadie se atrevió a tomar en consideración el punto de vista del físico Fritz Houtermans, que desde 1941 sugirió que "debía formarse en una pila un elemento más pesado que el uranio", para no molestar al maestro. Además, el partido aceptaba la colaboración de los sabios, pero los militares no creían en la eficacia del laboratorio. Algún jefe pensaba: "Donde haya mil buenos tanques..." Cuando se celebró una conferencia sobre física nuclear y sus aplicaciones (febrero de 1942), los grandes físicos germanos presentaron sus estudios. Las autoridades militares convocadas no asistieron. Pensaron que las batallas seguían ganándose como en otros tiempos: en el campo. Además, estaba el partido. Cuando empezó a expulsarse a los alemanes judíos, también se pretendió — y se hizo al final — anular sus enseñanzas en las aulas. Un día, von Laue dió una conferencia y habló de Einstein. Un colega que lucía el uniforme de los S. S. le prohibió que volviera a pronunciar ese nombre y que se refiriera a la teoría de la relatividad ("Esto no entra en nuestros principios). Weizäcker calmó a von Laue y le recomendó: "Pero ¿por qué no ha dicho usted, por ejemplo: "La teoría de la relatividad hubiera podido desarrollarse sin Einstein, pero no se desarrolló sin él"?" No lo hizo von Laue. Acaso porque comprendió que la ironía no es el lenguaje más apropiado para los sátrapas.

DOBLAN POR TI...

Y vino la paz. Y los laboratorios no fueron desmantelados. Al contrario. Las cifras más secretas son aquellas que se destinan al mantenimiento de esos inmensos laboratorios, donde se trabaja día y noche ampliando el conocimiento de cuanto se relaciona con la desintegración del átomo. Y si hay — o si hubiera, seamos optimistas — dos bandos que pensaran resolver sus querellas con la lucha, desde luego están entregados, pacientemente, a reunir a sus hombres de ciencia para que afirmen con el poder de las más tremendas armas mortíferas la solución de los conflictos.

¡Qué acertado estuvo Hemingway al poner de nuevo en circulación la conmovedora exclamación: "¿Por quién doblan las campanas? ¡Doblan por ti...!"

PREMIO NOBEL

En 1932 el profesor Werner Heisenberg obtuvo el premio Nobel de física. En la foto aparece en momentos que recibe la felicitación del ex rey Gustavo de Suecia.

L. R. GROVES,

general norteamericano, jefe del equipo integrado por el coronel Boris T. Pash, el físico Goudsmit y un misterioso "mayor", constituído especialmente durante la guerra para operar en Francia y en Alemania, y capturar a todos los hombres y documentos que tuvieran relación con el proyecto de la bomba atómica.

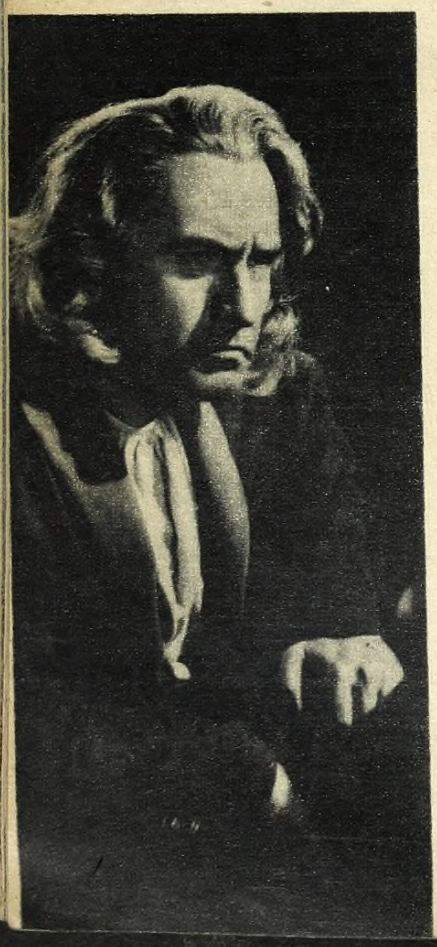
EN ESTE OASIS DE PAZ

"PROPONGO LA CREACION DE UN PREMIO NOBEL DE LA CINEMATOGRAFIA"

DICE FREDERIC MARCH

"HAY QUE PONER EL CINE AL SERVICIO DEL BIENESTAR DE LA HUMANIDAD"

FREDERIC March es un actor notable en el tablado y en la pantalla. Se llama Frederic McIntyre Bickel, suma cincuenta y dos años de edad y nació en un pueblo "apellidado" Racine, en el estado de Winconsin, de los EE. UU. Estudió en la Universidad, tiene títulos académicos y se dedicó al teatro. Es un hombre cordial. Su personalidad artística es apreciada por los críticos. Es alguien. La cinematografía británica le ha ofrecido la oportunidad de interpretar nada menos que al Gran Almirante del descubrimiento de América. Frederic March presta sus rasgos a Cristóbal Colón. Y mientras ha viajado por Europa, apareciendo como el navegante — genovés, catalán, gallego, o lo que quieran los historiadores, — ha comprendido el trascendente papel de la cinematografía en el mundo. De sus meditaciones ha nacido un artículo sobre la necesidad de crear un premio Nóbel para el cine. Y como las razones que da han de ser discutidas en todos los meridianos artísticos, y la Argentina tiene ya voz y voto por su labor en la pantalla, EL HOGAR considera que no puede quedar nuestro ambiente cinematográfico al margen de la polémica, y reproduce la iniciativa de Frederic March para que la comenten, además de las autoridades de la Academia de Ciencias y Artes Cinematográficas, cuantos intervienen con su fe y su entusiasmo en la labor creadora de la pantalla nacional.



FREDERIC MARCH
en su caracterización de Cristóbal Colón, para un film que sobre el descubridor del Nuevo Mundo realizaron los estudios ingleses.

TENGO una nueva idea que proponer a los cineístas del mundo entero: ¿por qué no se crea un premio Nóbel para recompensar, anualmente, la película que mejor contribuya a la paz internacional?

"En América estamos a punto de enloquecer con ese abuso de premios y de Oscares para tal o cual género de películas, para la mejor fotografía, para el mejor argumento, para esto y para aquello. Personalmente, nunca he sido muy entusiasta del sistema. Convierte la profesión de actor a una labor en la cual se manifiesta sin cesar una libre competencia. Ahora bien; yo no creo que eso deba producirse. No deja de ser interesante corroborar la selección final con la selección que uno mismo hace. Y siempre es conmovedor ganar esas recompensas. Pero es lamentable que esos honores traigan consigo rivalidades y mezquinos celos, como suele ocurrir. Creo que hay que instituir un premio Nóbel del cine, que contribuiría ampliamente a promover la paz.

"Es rarísimo, en el momento actual, la existencia de una película de "propaganda pacífica", puesto que todo cuanto nos rodea sólo se hace con el exclusivo objeto de divertir al público. De todos modos, algunas películas que he podido ver, desde que estoy en Gran Bretaña, entre otras: "In which we serve" (Hidalgos de los mares) y "The way to the stars" (La ruta hacia las estrellas), superan el estado de la simple distracción. Películas norteamericanas como "Los más bellos años de nuestras vidas" y "El muro invisible" son, a mi juicio, dignas de figurar en esa categoría. Contribuyen a combatir los prejuicios que afirman diferencias de castas o de clases. En las películas británicas que cito se tiende al mutuo conocimiento. "Saberlo todo es perdonarlo todo", se ha dicho. De ahí que cuando comprendamos el porqué de las diferencias que separan a las naciones, hayamos ganado la causa de la humanidad.

"Creo que la Sección Cinematográfica de la UN se ha creado, precisamente, con el objeto de hacer películas que se dirijan a la universalidad de los hombres. Pero no es necesario para ello confinarse en el estricto terreno de las producciones documentales. Las películas noveladas ejercen mayor influencia en el público. Todas las cintas constituyen, inevitablemente, un medio de propaganda, de un modo o de otro, y los más grandes éxitos han sido obtenidos por cintas que combinaban diestramente la educación, la diversión y la propaganda.

"En este sentido, "Cristóbal Colón" puede ser una experiencia apasionante. Si jamás hubo un tema de película común a los europeos y a los americanos, es éste. ¿Hay mucha propaganda chauvinista en las películas, y particularmente en las producciones inglesas y norteamericanas? No lo creo, a pesar de que el pueblo adora siempre el patriótico batir de los tambores; pero deploro que algunas películas inglesas o norteamericanas se pierdan a veces en los detalles de color local o de dialecto.

"Las producciones de propaganda únicamente nacional tienen la tendencia de caer en lo pesado y en lo estúpido. El ejemplo se halla en gran número de cintas rusas que han perdido mucho de su interés, a pesar de sus cualidades técnicas, debido a la esencia misma de los temas escogidos. No hay que apartarse del punto de vista que la diversión es el principio fundamental de la industria y del arte cinematográficos, lo que no excluye, claro es, que las cintas sean, además, un excelente medio educativo.

"Considero que el sistema de intercambio de artistas entre países es un excelente principio. Aquellos que son escogidos para ir a rodar a los estudios de otros pueblos, son importantes embajadores de sus países respectivos. Algunos comprenden el sentido de esta misión, y se esfuerzan en cumplirla lo mejor posible. Otros, por el contrario, no piensan en eso y no se preocupan mucho de esas consideraciones.

"Si hubiera una emigración en masa de artistas y de técnicos extranjeros, acaso podría ser perjudicial; pero en la mayor parte de las películas norteamericanas o inglesas siempre hay artistas de una nacionalidad distinta, y todo el mundo trabaja en una perfecta cordialidad.

"Muchos de mis mejores amigos son extranjeros. Confieso que me irritaría sobremanera perderlos por cualquier restricción en el mundo cinematográfico norteamericano favorable a los artistas o técnicos de mi país.

"En fin, para terminar quiero añadir que el anual premio Nóbel de la cinematografía que propongo contribuiría, ante todo, a un mejor aprecio de todo hombre para su hermano extranjero."

Mantenga la tersa lozanía de su cutis

con JABON DE REUTER

El preferido de las mujeres hermosas, ellas saben que el JABON DE REUTER mantiene la lozanía de su cutis con toda su frescura natural.

Fino, suave, cremoso, perfumado con las más delicadas y legítimas esencias naturales, es irreemplazable factor de belleza femenina.

Las mujeres hermosas lo saben . . . ¡y lo prefieren!

TRICOFERO DE BARRY

El fijador que no empasta: embellece y mejora el cabello.

ELABORADO POR LANMAN & KEMP . BARCLAY & CO.

Cuento para después

CUENTO DE

VIZCONDE DE LASCANO TEGUI

ILUSTRACION DE

RODOLFO CLARO

Yo nunca me fié a los sueños. No tengo pasta de faraón. El sueño insiste en llevarnos de paseo por comarcas y atmósferas sin asiento real. Pasamos a través las fachadas y sin dificultad. Todo sueño es telón. No tiene consistencia. Carece de substancia. Quien conoce su cama, sabe, aún dormido, que se halla anclado. Sólo los vagabundos que no duermen nunca en cama propia pueden creer que han logrado atravesar los límites de la vida y entrado en otro mundo mejor, como un regalo del niño Dios hacia los pobres, y sobre todo hacia los pobres de espíritu que han caminado mucho y tienen fiebre en los pies y delirio en la cabeza. Para mí los sueños no me anuncian nada. No son premonitorios; los creo una consecuencia de la mala digestión. Soy un descreído. Yo sé que se sirven de los materiales recientes que aún andan trotando por el cerebro para levantar y construir sus paraísos artificiales. Y, como poeta, me dejan descreído, ya que nunca llegan a redondear la obra del arte. El poema se interrumpe, el drama termina en cola de sirena. Aunque sumamente fantasista, la tesis que el sueño desarrolla queda trunca, desteñida y vacía. Del sueño recordamos el pedazo del medio —el segundo acto,— y no sabemos bien cómo se inició, y cuando aún tenía mucho que mostrarnos el novelista árabe que nos paseaba de la mano en medio de los cuentos de hadas, lo damos por terminado.

El sueño que sigue es el más completo que recuerdo. Pero ni ustedes ni yo alcanzaremos al final de los hechos que sucederán en otro sueño que vendrá. Tiene, como podrá observarse, muchas situaciones lógicas que podía aprovechar un hombre de letras para contarlo a su vez a otras personas. Y helo aquí:

Me hallaba sobre una ruta pedregosa. Los ripios eran de ágata rojo-sangría y rodaban fácilmente bajo mis sandalias. La tierra no me parecía firme. Iba hácia un claro, en el horizonte sin destino aparente, cuando el desierto que se extendía delante mío empezó a poblarse de personajes y de voces, hasta ver que se levantaba en un circo de montañas el banco de un tribunal. Los jueces eran enormes, de acuerdo con el paisaje, y las montañas descendían a ser mesas y asientos de gigantes. Muchas fueron las voces, y contradictorias. Pero la voz de los jueces cubría la voz de los personajes diminutos. La muchedumbre entraba en silencio a cada proposición de los jueces, y luego murmuraba como si estuviera descontenta o satisfecha. Parecía serle iguales el placer y el disgusto. Y fué al cabo de un rato que me di cuenta dónde me hallaba. Estaba en el famoso valle de Josaphat, y se estaba haciendo justicia, aunque de manera extraña. No se premiaban las virtudes, ni se trataba de los delitos, y los jueces decían a voz en cuello:

—¡Vengan los ricos!..., ¡acérquense los ricos!...

Los personajes, cuyas facciones no veía pues me hallaba a sus espaldas y frente al resplandor que emergía del tribunal, se acercaban a la barra, y oía de cuando en cuando que se les acordaban millones, billones, trillones de sextercios, de dracmas, de doblones y florines.

—¡Vengan los ricos!..., ¡acérquense los ricos!... —repetían los jueces cuando la muchedumbre no avanzaba lo suficientemente rápido hasta sus estrados. Y debía, sin embargo, andar bastante apurada, pues yo no conseguía incorporarme a ella. Iba distanciado y solo, a la zaga, mientras el viento que soplaba hacia el tribunal inflaba las mangas de mi albornoz. Yo usaba la misma ropa de Virgilio en los infiernos. Los jueces, en estrados de topacio, parecían dorados, y la multitud tallada en azabache. Los jueces tenían resplandores de azufre y la gente común era sombría como el asfalto.

Sentí pasos detrás de mí. Yo no era, entonces, el último. Y tan luego como la persona se me acercó, sentí su calor, conocí su perfume y reconocí su voz de malva. Era Eleonora. Lo que era propio, pues no me dejaba jamás solo. Encerrada, enmuradada dentro de una torre de piedra que su padre había construído para secuestrarla a sus deseos, ella se evadía constantemente y me buscaba, segura de hallarme esperándola. Porque yo vivía esperándola. Más fuerte que la piedra y el corazón de piedra de los hombres era nuestro amor. "Yo no veo sino por tus ojos; yo no me alimento sino por tu boca; yo no respiro sino a través de tu corazón; yo no pienso sino te acaricio la frente", me solía decir. Y yo le contestaba: "Yo no sé por dónde voy si es que no camino detrás tuyo; yo no veo sino en la sombra de las niñas de tus ojos; yo no respiro sino cuando el peso de tu corazón me ahoga, y yo no sé si soy yo si no eres tú quien me lo dice".

—¡Que vengan los ricos!... ¡Que se acerquen los ricos!... —continuaba oyéndose la voz de los jueces.

—¿Qué hacemos en esta tierra? —me preguntó la voz desamparada de Eleonora.

—Ya no estamos en la tierra... Somos dos figurantes de la muerte. Ha llegado el instante del juicio final y vamos con nuestra virtud y nuestro pecado a recibir del tribunal una sentencia que habrá de doblar nuestras espaldas hacia el suelo o levantar nuestra frente hacia la luna. Dentro de poco recibiremos nuestro premio o nuestro castigo. Pero lo que me asombra es el llamado de estos jueces. ¿Habremos llegado demasiado tarde?... Ya deben haber pasado los pobres, pues llaman sólo a los ricos... ¿No te parece raro?...

Como en el teatro cambian fácilmente los efectos de luz, la escenografía de la sala funeraria cambió de aspecto. La muchedumbre desapareció, o, mejor dicho, al estar los jueces mucho más iluminados, vimos a los premiados alzarse detrás de el tribunal en una lenta e inclinada cuesta. Más allá veíase, cortado a pico, la pared póstuma del mundo, que era de basalto. Sobre el fondo azul oscuro, el primer plano tomó tanta luz y tan caprichoso movimiento curusculante, que nos hallamos ante una vorágine de arcos iris, soles crepitantes, cometas femeninos, nebulosas con movimiento de boas y nubes de polvo sideral, entre las que aparecían los jueces como tallados en metales preciosos. Y la voz repetía:

—¡Venid los ricos!... ¡Acercaos los ricos!...

Eleonora y yo nos tomamos de la mano para no temblar, sintiéndonos infinitamente pequeños y miserables. No podíamos dar un paso más. Fueron los jueces quienes se aproximaron a nosotros, y dos lictores tomaron a Eleonora de sus blancas manos y la acercaron a la barra del tribunal. Un juez de cabello y barba enrulados como los sátrapas de Sibaris, le dijo a la niña:

—¿Qué fortuna tienes?... ¿Cuál es tu haber?...

Eleonora bajó los ojos, movió la cabeza como diciendo no, y añadió un gesto mundo, pidiendo perdón, y no contestó.

Hubo un silencio.

—¿Qué fortuna tienes?... ¿Cuál es tu fortuna?...

La niña alzó los hombros y dijo:

—No poseo nada..., el dinero no me ha atraído jamás... Sólo poseo el amor de este hombre —Y me señaló con la mano.

—¿Tienes tú esa inmensa e imponderable riqueza? —preguntó asombrado el presidente del tribunal.

—Es todo lo que tengo. Y así lo entiendo: una inmensa e imponderable riqueza...

—¡Hosanah!..., ¡hosanah!..., ¡hosanah! —exclamó en coro el tribunal. —¡Hosanah!..., ¡hosanah! —repitió el eco de la colina humana y dorada en que estaban de pie los elegidos. Y uno de los jueces que leía las sentencias agregó:

—He aquí la mujer más rica del mundo, la que posee el tesoro incalculable de un amor. Nadie tan rica como ella.

—¿Qué le corresponde? —dijo el fiscal, con voz de trueno.

Y el presidente del tribunal habló y dijo:

—Eleonora, te ofrecemos un millón de estrellas de luz verde, un millón de estrellas de luz azul, para tu cortejo... Te damos el murmullo de Saturno... Allí donde te instales, será la meta en que darán vuelta lentamente los cometas... En tus manos estará el rocío que perfuma los jazmines, y del nuedo de tu traje se desprenderán las auroras boreales...

—Hay muchos más premios —agregó uno de los jueces. —Aquí tienes la larga lista, porque son muchos, y tú eres la persona más acaudalada del universo.

Si podía sentirme satisfecho en aquella demostración al mérito que se le acordaba a Eleonora, una terrible tristeza crecía en mi corazón. Entendía que el nuevo destino de Eleonora debía separarnos, arrancarla de mi lado; y al darle la propiedad de tantas comarcas estelares y mirificas, yo quedaba hundido en una sepultura de la tierra, ciego a fuerza de admirarla.

A todo esto, que era fiesta y gloria en su loor, Eleonora no se movía. No parecía entender los dones que le hacían. Permanecía en su sitio como esperándome, y cuando los lictores del tribunal me tomaron y aproximaron de ella, colocándome contra la barra de los procesados, el juez de voz ronca me dijo:

—¿Qué fortuna has conseguido, hombre de la pobre lira y de los cabellos largos?... ¿Cuál es tu haber?...

Yo no podía contestar. Yo sabía que no poseía nada. Ni mi amor. Pues mi amor había pasado a ser la fortuna de Eleonora.

El juez insistió en su pregunta, y miré desamparado a mi alrededor. No tenía nada. Yo sabía que no poseía nada. Ni una joya, ni una moneda. Había perdido mi vida cantando como las cigarras y soñando en una época mejor. Fué cuando mis ojos se encontraron con los de Eleonora y ella leyó mi desaliento y entendió lo que pasaba en mi corazón. Yo dije entonces:

—Magistrados, no poseo nada, nada...

—¿Nada?... —preguntábase, admirado, el tribunal.

—¿Nada?... —dijo la concurrencia dorada, que caía vertical, como una cortina de voces, detrás del tribunal.

—Nada...

Eleonora se acercó. Me habló al oído algo que no entendí. Volviéndose hacia el tribunal, que estaba maravillado de sus gestos pausados y de su belleza desahogada, dijo:

—¡Cómo no ha de tener nada!... ¡Cómo puede decir semejante cosa este hombre que posee mi alma, este hombre a quien he dado mi alma!...

No puedo medir ni describir la emocionante escena. Los jueces tenían los ojos fuera de sí. Gesticulaban sus brazos, y sus bocas decían:

—¡Hosanah!... ¡Hosanah!... ¡He aquí el hombre más rico del mundo!... ¡He aquí el más favorecido por Dios!... ¡He aquí el hombre que ha logrado ser dueño de un alma que no era la suya!... ¡Hosanah!... ¡Hosanah!...

"CIUDAD DE AMERICA"

"Cómo los ríos cortan las montañas". Clase del doctor Alfredo Castellanos, profesor de la Universidad del Litoral, dictada a las alumnas que concurren al instituto.

LA ESCUELA DE CERAMICA DEL VALLE DE CALAMUCHITA

POR HAYDEE M. GHIO

LA Escuela de Cerámica del valle de Calamuchita constituye el principio de un Instituto Integral de Bellas Artes y Artes Aplicadas. Su posición, Córdoba, que se halla en el exacto centro del país, le confiere una situación de privilegio. Fuera de esta circunstancia geográfica, reúne otros elementos igualmente importantes: su acervo histórico, la belleza particular de su paisaje y la plasticidad del medio. Abundan en este bello valle de Calamuchita las materias primas aplicables a la cerámica — arte tan incipiente aún entre nosotros, — materias primas difíciles de obtener en su diversidad. Hay profusión de arcillas, cenizas, feldesfatos, óxidos, ocres de excelente calidad. También bancos de arcilla.

Una de las finalidades de la Escuela es formar artesanos que puedan industrializar esta materia prima abundante. En nuestro país se carece aún del elemento humano capacitado para resolver sus problemas industriales. Esta escuela, que contempla por igual la realidad económica y la aspiración artística, tiende a elevar la vida de la región y a enaltecer por medio de la creación el sentimiento de lo americano.

En algunas regiones de nuestro vasto continente se vive aún la vida eglógica y primaria, en franca contradicción con el ritmo que han alcanzado sus grandes ciudades. Es tanto lo que se podría realizar, tan insignificante la obra del hombre frente a la generosidad del suelo, que se torna imperiosa la formación del material humano capacitado. Hay que recordar que la industria y la cultura mantienen un mismo nivel histórico y que toda conquista de orden práctico repercute de inmediato en la vida espiritual del pueblo.

Aquí, en esta escuela, se podrá producir desde los utensilios de uso más elemental: pocillos, platos, ornamentos edilicios, zócalos, fuentes, mosaicos, hasta las piezas más exquisitas de la decoración.

Como expresáramos antes, otra de las dimensiones de esta obra plural es su firme propósito de reivindicar lo autóctono, tantas veces avasallado. Aquí alienta un inteligente y respetuoso sentimiento tradicionalista, que persigue una noble finalidad: hacerse conocer. Del mismo modo que el regionalismo de la porcelana de Sèvres le confiere significación universal, existe aquí el propósito de formar un arte nuestro, con el anecdotario de los hechos históricos con el múltiple perfil de nuestro paisaje y con los símbolos de nuestro arte aborigen, que revele la realidad americana a los ojos del mundo. Su director, Marcelo Montes Pacheco, investigador erudito, ha reunido importantes elementos de conocimiento de las épocas preincaicas, civilización chacosantiagueña, ma-

El doctor Castellanos, en compañía del director del instituto, don Marcelo Montes Pacheco, en el momento de descubrir un fósil, en las proximidades del fuerte en que se cree halló la muerte Francisco de Mendoza, y donde las montañas que rodean al valle están ofreciendo el granito para su monumento.

Clases al aire libre, con las alumnas becadas de la Universidad de La Plata. Próximamente, gran parte de esa zona serrana desaparecerá bajo las aguas de un gran dique ya en construcción.

Clase práctica sobre geología dictada por el doctor Alfredo Castellanos, profesor de la Universidad del Litoral, a las alumnas de la Universidad de La Plata becadas para seguir cursos de cerámica en el Instituto de Bellas Artes y Artes Aplicadas de la ciudad de América (Calamuchita, provincia de Córdoba).

ya e incaica, azteca y tolteca.

En este hermoso y dilatado valle de Calamuchita, donde se obtienen todos los elementos naturales, se realiza en su totalidad el milagro de la cerámica. El persistente batido de las arcillas (la barbotina) perfecciona la coloidalidad de las mismas, les proporciona mayor plasticidad y permite una mejor cohesión de las moléculas en las cocciones (aquí, seguramente, reside el verdadero secreto de este arte milenario de la China); el batido prolijo, la mezcla íntima de las arcillas hace que soporten luego sin resquebrajaduras las más altas temperaturas que determinarán la calidad. Por este proceso de calor intensivo se llega a las porcelanas.

La arcilla cocida, los esmaltes y los óxidos para la decoración fundidos a elevadas temperaturas aseguran la inalterabilidad y perennidad del color, que perdura más por el sistema cerámico que en la tela.

Decía Fernán Félix de Amador, al referirse a esta gran obra americana:

"¿Cuál fué el primitivo vehículo llamado a revelar al hombre su propio ser? Algo a la vez humilde y divino como que es forma esencial y primera; el vaso del alfarero, el vaso hecho a su imagen y semejanza y modelado con el mismo barro que fuera continente de su espíritu.

"Porque Dios hizo al hombre como un cántaro
para guardar el agua de la vida.
El puro soplo descansó en el barro
y tuvo el infinito su medida."

Tal es la nobleza de la cerámica, nacida del fuego y de la ciénaga a semejanza de su creador: el hombre. De ahí la vocación primordial del alfarero, primer artista que allá en los albores de la historia modeló en el delta mesopotámico "La mujer pájaro", primera aparición de la eterna Afrodita, y al hombre de Kiss, imagen del Adán terrestre...

Así como Córdoba, geográficamente, está en el corazón de la Argentina, este instituto, único en el continente, aspira a representar el verdadero corazón de América.

El doctor Castellanos descubre un gliptodonte, sobre el río Los Reartes. Toda esta zona es grávida de historia. En el valle de Calamuchita terminó, según Roberto Levillier, la expedición del Tucumán.

A BORDO DEL "ALCANTARA"

UNA LECCION DE POESIA EN ALTA MAR

NOTA DE MALENA SANDOR

APRENDER, aprender en cualquier parte y aprenderlo todo. La consigna marca el rumbo de todas las fuentes de sabiduría. Pero el camino hacia las fuentes también está hecho de enseñanzas. La tierra ofrece el milagro de los surcos fértiles. Mas he aquí que esta vez el milagro se ha realizado en alta mar.

Se ha embarcado en el "Alcántara" un grupo universitario argentino que se dirige a Inglaterra en viaje cultural. Invitados por el Hudson Institute, que preside tan inteligente y generosamente sir Eugen Millington Drake, permanecerán en ese país ocho semanas con el fin de conocer las instituciones culturales británicas y, a su vez, el de dar a conocer en conferencias diferentes aspectos de la vida intelectual argentina. Es presidente de honor de la delegación el doctor Angel J. Battistessa, profesor titular de literatura española de nuestra Facultad de Filosofía y Letras, y que, al dirigirse a Europa, invitado por diversas universidades europeas, aceptó ese cargo con el mismo fervor con que dedica su existencia a la enseñanza y brinda su extensa cultura a la juventud estudiosa del país.

Suman entre jóvenes de ambos sexos alrededor de treinta, habiéndosele confiado al señor Alejandro Clifford la dirección del grupo masculino, y a la señora Rosa Clarke de Armando la del grupo femenino. La delegación ha sido seleccionada entre los universitarios de la capital y de todas las provincias, propósito en el que sir Millington Drake se ha empeñado con esmero, para brindar así a todos las mismas posibilidades. Se han sumado a ellos, y por su propia cuenta, otros universitarios, que, atraídos por esa "maratón cultural", como la llama el propio Millington Drake, podrán también gozar de las franquicias y facilidades que la índole oficial del viaje les reserva. En el Uruguay se ha agregado otra delegación universitaria, seleccionada por el mismo instituto, y a cuyo cargo está el doctor Emilio Oribe, profesor de filosofía en la Universidad y escritor de vasta y reconocida obra.

La partida de los puertos de Buenos Aires y de Montevideo puso en relieve un profundo reconocimiento a Millington Drake, ese espíritu anchuroso e iluminado que, captando el anhelo de los jóvenes y comprendiendo sus contadas posibilidades de realizarlo, puso al alcance de los mejores el camino de las culturas europeas. En ambas dársenas, al grito de "¡Sir Eugen! ¡Sir Eugen!", la cabeza blanca y arrogante apenas si ocultaba la emoción de la despedida y una sonrisa de hondo propósito cumplido acogía la canción estudiantil:

For h'is is a jolly good fellow...

Hasta llegar a Río de Janeiro todo fué el bullicio y la novedad del viaje. Apenas iniciado el rumbo hacia alta mar, la fisonomía de los universitarios mostró su serenidad y como una conciencia preparatoria de la ardua tarea a emprender. Había que concentrar los conocimientos ya adquiridos en una acción que reabriera los surcos, haciéndolos más hondos y jugosos antes de recibir la próxima siembra. Y nadie como el profesor Angel J. Battistessa para dirigir esa acción con un alto sentido de la responsabilidad contraída. Antes de dirigirse a Nápoles, donde el gran filósofo Benedetto Croce lo ha invitado a trabajar en su biblioteca particular, y antes de ir a dictar sus conferencias en el Hudson Institute, en las Universidades de Londres, Oxford, Cambridge, Manchester, Liverpool, Glasgow, Birmingham, en el Colegio de Eton, en el Instituto Hispánico de Madrid, en París, Burdeos, Roma Milán y Florencia; antes, repito, de dar a conocer su labor y también sus conocimientos sobre lírica argentina, americana y europea, nada tan fácil para él y nada más útil para los delegados que brindar y recibir una lección. Y en la cubierta o en los saloncitos del barco van sucediéndose las charlas que ponen en la atmósfera viajera una encendida nota de poesía. Los versos de Masefield se alzan llenos de vibración:

Necesito salir otra vez hacia el mar, hacia el
bajo el cielo infinito. [*mar soledoso,*
Y todo lo que pido es un alto velero y tam-
para así dirigirlo... [*bién una estrella.*

Hay que poner ya los ojos en la Inglaterra que aguarda, en esa Inglaterra cuya literatura rica y ostentosa ha sido estudiada y conocida, pero cuyo espíritu van a ir a develar al pie de la misma imperial e invencible roca. La voz de Battistessa pide ayuda a Shakespeare, y éste le responde con el acento de Ricardo II:

Joya engastada en la mar plateada,
que la protege como un muro decisivo...
.....
Rincón de greda bendita, ¡oh reino!, Ingla- [*terra...*

Si un poeta canta a su patria, otro poeta llora a los que la defendieron, a aquellos que pagaron inapelable tributo a la sed implacable de los semidioses humanos Voces de Binyon, que dichas sobre el mar cobran una grandeza inusitada:

En orgullosa acción de gracias, madre para [*sus hijos,*
Inglaterra lamenta sus muertos sobre el mar,
carne de su carne, alma de su alma,
muertos por la causa de la libertad.

Pero en seguida hay que erguirse sobre el acento desolado y repicar las campanas de esta juventud que reclama caminos de aliento, de esperanza y de cimentada realidad. Entonces es el vibrante tono lírico de un joven poeta canadiense, John Gillespie Magee, que a los diecinueve años se alzó para cantar:

¡Oh! Yo quebré los lazos que el suelo me im- [*ponía,*
y dancé por los cielos sobre alas argentadas,
me remonté al sol pleno y alcancé la alegría
de las nubes, e hice cosas nunca soñadas...

Es un canto que huye de la garganta, que escapa del barco y que entre mar y cielo parece señalar rumbos audaces y alargados a esta juventud que rodea a la voz maestra. Es un canto que desdeña la pequeñez de la lucha terrena para ir a buscar en el espacio el sentido de la verdadera vida. Y esta juventud estudiosa escucha con unción casi religiosa, casi en éxtasis, el llamado que le es proferido en pleno océano, donde también para ellos han perdido proyecciones las inquietudes temporales y donde se agigantan los perfiles de las verdades definitivas.

Después el vuelo lírico vuelve su parábola en dirección a la partida. Una nostalgia pronta busca recordar el acento de las raíces hermanas, y es entonces cuando el acento viril y profundo de Leopoldo Lugones se allega hasta nosotros:

Llueve en el mar con renovado ruido...

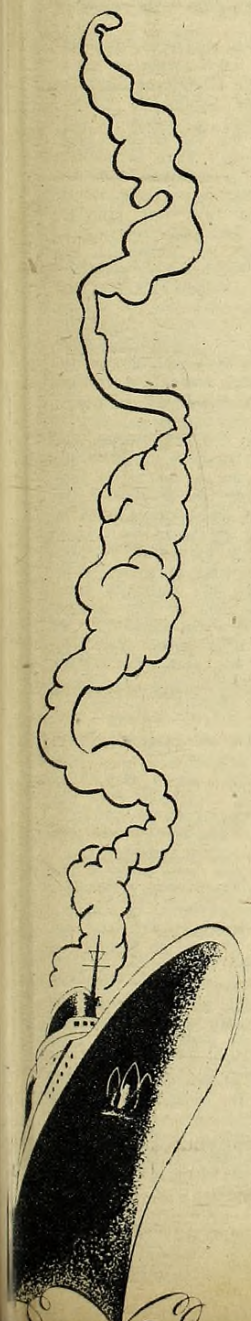
Queda y anclada en las márgenes le responde la voz apasionada de Alfonsina Storni, la voz más rica y quemante de la lírica argentina, la voz de aquella mujer que, llamarada viva, con tanta intensidad amó y se dió al mar:

Quisiera esta tarde divina de octubre
pasear por la orilla del mar...

También los uruguayos buscan en los acentos hermanos el canto que se agregue a esta sinfonía maravillosa. Y es entonces cuando se yerguen las palabras de Julio Herrera y Reissig con aquel que fué su bramido voluptuoso:

EL DOCTOR ANGEL J. BATTISTESSA *rodeado del grupo de universitarios invitados por el Instituto Hudson a conocer los centros culturales británicos.*

EL DOCTOR BATTISTESSA
durante una de sus charlas en el vapor "Alcántara", rumbo a Europa.



Voy hacia el mar presuroso; quiero estar con él a solas,
quiero hablar de mis amores, de mis dichas, y mis penas,
mientras oigo los rugidos de las encrespadas olas,
que parecen leones pardos de blanquísimas melenas.

Así, en esa atmósfera de cálida vibración artística le vamos robando al mar su dilatada distancia. Le devolvemos el robo con creces y las voces se suceden para cantarle loas. Dos grandes músicos también elevan en el teclado su ofrenda de armonías. Uno de ellos argentino, Alfredo Rodríguez Mendoza, y uruguayo el otro, Hugo Balzo, quienes van camino de las capitales europeas para realizar conciertos. Un eximio guitarrista, Juanillo García Mata, gime en las cuerdas sus soleares y peteneras. Todos los sentidos vestidos de gala para esta cruzada de arte y poesía. Y todos los viajeros, hasta los más remisos, se unen, con curiosidad primero y en una entrega total después, a esa atmósfera de encantamiento que sutilmente ha ido creando Battistessa con su varilla de gran mago.

Vamos hacia el Viejo Mundo, viejo pero tan rico... Ni las sombras de las inencontrables divisas, ni las penurias esperadas, ni las alternativas probables nos inquietan. Ni el relato de quienes lo conocieron poderoso y arrogante nos hace vacilar. Vamos hacia él dispuestos a vivir nuestra propia hora, nuestro propio dolor y nuestra propia vida. Nuestra esperanza se levanta sobre la cubierta más alta y olvidada de todos los problemas. Y volvemos a agradecerle al mar el camino tendido. La voz de Byron:

¡Rueda oscuro y azul, rueda océano profundo!
Y en calma o agitado por tempestad impotente,
desde las tierras tórridas a los climas australes,
configuras lo eterno, le alzas trono sin dolo.
das vida a oscuros monstruos en hondos cenagales,
las zonas te obedecen desde uno al otro polo.
mas tú sigues rodando, fuerte, insondable, solo.

Nota: Todas las traducciones de los poemas pertenecen al doctor Angel J. Battistessa.

"Como no, hijo: LOS DOS TOMAREMOS OVOMALTINA FRIA!"

Esto es lo que Vd. obtiene con 2 TAZAS de OVOMALTINA:

Más VITAMINAS C que en 115 grs. de jugo de tomates.
Más VITAMINAS A que en dos porciones de arvejas.
Más HIERRO que en 3 porciones de espinacas.
Más VITAMINAS G que en 450 gramos de carne.
Más VITAMINAS D que en 280 gramos de manteca.
Más NIACINA que en 6 rebanadas de pan.
Más PROTEINAS que en 3 huevos.
Más CALCIO Y FOSFORO que en dos porciones de queso.
Más VALOR ENERGETICO que en 2 helados.
Más VITAMINAS B1 que en 3 porciones de harina de avena.

Y hacen bien en tomar OVOMALTINA que, por sus componentes - extracto de malta, leche, huevos y cacao - es un alimento natural de *primera!* (Y ahora, en época de calor, tomándola fría... qué delicia!) OVOMALTINA resulta, también, sencillísima de preparar: basta disolver dos cucharitas en leche fría. OVOMALTINA se vende en buenos almacenes y farmacias.

WANDER OVOMALTINA

Importada directamente de Suiza por: LABORATORIO WANDER ARGENTINA S. A.

EN BELGICA SE VIVE BIEN Y NO HAY MERCADO NEGRO

POR A. GUARIGLIA

HUELGAS y agresiones en Francia; ruinas y miedo en Alemania; agitaciones y sabotajes en Italia; guerrillas en Albania, en Grecia, en Yugoslavia; silencios de Bulgaria, Checoslovaquia, Polonia y Rumania; inquietudes por Austria, Finlandia y Hungría; temores en los países escandinavos; violencias en Africa y Oceanía... En suma, un mapamundi desesperado... Entre el cordón sanitario del Occidente y la cortina de hierro del Oriente, un país tranquilo: Bélgica.

Los belgas son, por lo general, pacíficos e irónicos. Desde la liberación trabajan y van rehaciendo el país. (El rey Leopoldo está lejos y no armarían por él una guerra civil, y León Degrelle anda huído por tierras de España, al parecer.) Hubo un tiempo en que fué famosa la frase de Charles Maurras: "Politique d'abord." Ahora está de moda en Bélgica: "Antes que nada, trabajo." Por eso tiene interés cierto monólogo que un belga lanzó ante un francés que se admiraba de que Bélgica — el país de mayor densidad de población de Europa y con menos posibilidades que ciertas grandes potencias — se vaya "rehaciendo" tan suavemente... En la razón del compatriota de Vandervelde había mucho para meditar:

"¿Cuándo terminarán ustedes con esos constantes cambios gubernamentales? Llaman ustedes a Schuman por la mañana, a Reynaud por la tarde, a André-Marie por la noche y a Queuille por la madrugada... No ha terminado de acomodarse un ministro en su sillón cuando ya le dicen que ese asiento está tomado por otro. Los porteros de los edificios no saben a quién llamar "monsieur le ministre". Ningún ministro se puede hacer tarjetas. Es la república de los ex... En cuanto se es, ya se ha sido... Ustedes tienen un país rico, ¿por qué no lo trabajan, cultivan y se defienden? Spaak es socialista, y los otros, católicos. Han comprendido que unos y otros se necesitan. Conviven. ¿Para qué pelearse? En el trabajo hay que buscar lo que une y no hurgar en lo que separa... Cuando terminó la pesadilla de la ocupación alemana, los salarios estaban en un promedio de 108 y el mercado negro en el de 1.400. Se comprendió que así no se podía seguir. Se aumentaron los salarios a 180 y se importó en grandes cantidades. El mercado negro desapareció. Los primeros créditos se agotaron, en efecto. Pero los obreros, bien alimentados, trabajaron más y mejor. Pudimos exportar... Hoy el obrero tiene un 95 % de poder adquisitivo, y la clase media el 75 %. Los comerciantes "ya necesitan" ser amables, y los compradores pueden comprar lo que deseen... Pero se advierte en todos los tonos — discursos y carteles — que hay que ahorrar. Quien ahorra un franco al día sirve al país... En el año que se va el costo de la vida ha bajado un cinco por ciento y los salarios han aumentado un diez."

Los comerciantes pueden abrir créditos:

"Llévese esa heladera, esa radio, esa plancha eléctrica, ese piano..."

Y los billetes de racionamiento se han sustituído por las acciones de las grandes compañías, que están en todas las manos.

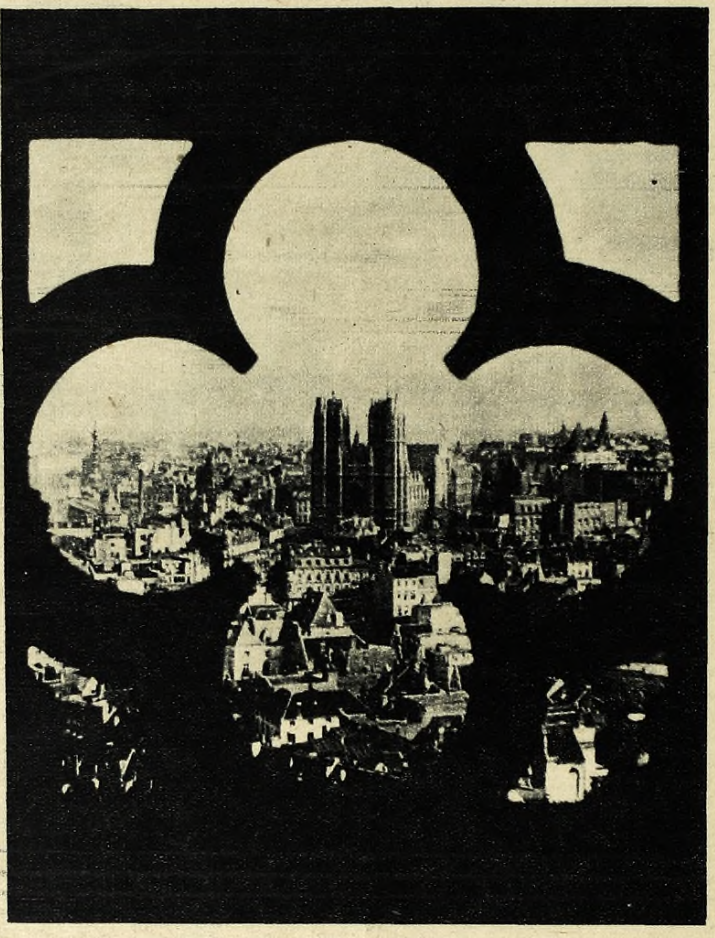
Las casas de 5 ó 6 pisos de 1939 son hoy casas-bloques de quince o veinte pisos. Las instalaciones de los nuevos edificios son eléctricas. Hay que procurar que el trabajo de la mujer casera se humanice: cocina, lavadero, secador, todo eléctrico... Así como se electrifican las vías férreas y servicios agrícolas... Von Rundstedt destruyó aldeas y granjas. Hay un tercio reconstruído ya. Mejor aún, las máquinas han trabajado para embellecer la campiña...

Otro belga muestra un periódico que comenta la situación actual:

"Sí, claro, los alquileres son caros, pero eso ocurre en todas partes. Hay que consagrar el treinta por ciento de los ingresos a pagar la casa... Pero con un ingreso de 15.000 francos belgas (al cambio aproximadamente de 1.200 pesos argentinos), un matrimonio puede tener coche. Un soltero, si gana 8.000 francos, también puede tener auto. Un minero gana 400 francos diarios (32 pesos argentinos); una secretaria comercial, 5.000 mensuales; un capitán, 7.000; un juez, dieciocho mil. Los subsidios familiares aumentan esos ingresos. La seguridad social es obligatoria y asegurada por las mutualidades, que se escogen libérrimamente. Una mujer que haga faenas caseras cuando llega a su casa, después de haber trabajado ocho horas a razón de 15 francos (o sea 120 francos, que son alrededor de 10 pesos argentinos), además de la comida diaria, puede ir al mercado y comprar para su familia: 400 gramos de carne, 40 francos; dos huevos, 7 francos; 200 gramos de manteca, 16 francos. Total, 91 francos. Aún le quedan 29 francos, con los cuales podrá comprarle al marido un paquete de cigarrillos de 8,70 francos, o un quilogramo de café, cuyo precio oscila entre 25 y 28 francos.

El turista advierte que el material ferroviario es nuevo, el carbón de Charleroi abunda y el cobre del Congo se cotiza bien... Sí, claro, se habla de política. ¿Cómo no ha de hablarse de la cosa pública? Pero prevalece mucho más lo económico. Los billetes de racionamiento de ayer están sustituídos hoy por las acciones de las grandes compañías. Todo el mundo es accionista. O casi todo el mundo. Las grandes empresas han interesado a sus obreros en la producción. A mayores beneficios, mayores ingresos. Los camareros de café hablan ahora de la Unión Minera o de los ferrocarriles o del cobre del Congo como antes hablaban del campeonato de ciclistas... Y lo mismo dan su opinión las manicuras, los sastres o los albañiles... Esos temas que ayer no más eran el lenguaje secreto de los agentes de la bolsa, hoy son los de casi todo el país... Nadie es capaz de armar una guerra civil para que Leopoldo vuelva a ocupar el trono. Los comunistas que hay tampoco pueden lanzar al país a una acción que paralice la vida nacional. Ni se atreverían a hacerlo. Las mismas mujeres los acosarían. Una huelga significa "menos pan para la mesa". En general, walones y flamencos son comprensivos y razonables... Tienen la honda preocupación de producir y vivir mejor... "Le Soir" sigue siendo el diario que más se lee en esta nación de ocho millones de habitantes que pone el sentido común por encima de los apasionamientos políticos... Y por eso Bélgica, la apasionada de Verhaeren y la simbolista de Maeterlinck, la amable Bélgica, que puede tener una senadora — la madre de Spaak — que discute con su hijo — el presidente del Consejo — sus diferencias de opinión, en medio de ese campo de batalla que es Europa, da una señal de cordura y de sensatez encantadora...

Luego está la gracia arquitectónica de Bruselas y de Brujas, que subraya el gran amor que el país tiene por la forma... Y se vuelve a recordar la clásica lección que se repite de un siglo a otro: a la ética por la estética...



VISTA DE BRUSELAS,
capital de Bélgica, país que mantiene su calma, pese a estar entre el "cordón sanitario" del Occidente y la "cortina de hierro" del Oriente.

CAPRILE, el que nos trajo hielo desde Italia

POR ROMULO QUINTANA

EL medio ambiente lleno de comodidades en que transcurren nuestros días gracias al ingenio del hombre, nos hicieron olvidar y hoy hasta nos resultan ridículas algunas costumbres o sucesos que jalonaron la vida de muy recientes generaciones.

Hace poco más o menos un siglo, tres barcos de trescientas toneladas cruzaban el Atlántico. En sus bodegas traían hielo italiano para Buenos Aires. Y de nuestro río de la Plata llevaban agua para Génova.

Extrañas mercancías de importación y exportación. Lujos de ayer, costumbres de hoy. Vale, pues, recordar este aspecto del viejo Buenos Aires.

EL hielo del primitivo café Colón lo traía don Jacinto Caprile desde Italia.

Fué este genovés — llegado a Buenos Aires en 1828, cuando estaba en la plenitud de la edad: con sólo treinta y dos años — uno de los propulsores de nuestro progreso. Trajo muchas cosas de aquellas que por recelo no se atrevían a importar los comerciantes ingleses y franceses. A cambio de nuestras lanas, cueros, astas y charque, este confiado ligur proporcionó terciopelo de Zoralgi, agua de rosas y, sobre todo, hielo, a la siempre sedienta población de la que ya comenzaba a ser Gran Aldea.

Caprile, al principio, contaba con una flota de tres barcos: la "Idra", la "Adelaida" y el "Apallo", de trescientas toneladas cada uno. Fueron los precursores de la navegación ítaloargentina, y en sus reducidas bodegas llegaron — como en nuestros días — muchos connacionales suyos, tan deseosos de labrarse un porvenir como de escapar de la convulsionada Europa. Con el equipaje de los inmigrantes ligures venían, además, numerosas bolsas del buen trigo Barletta. Y ya sabemos lo que esto ha significado para nuestra agricultura.

Los barquitos demoraban entre noventa y ciento veinte días, pero entre los tres aseguraban un servicio ininterrumpido. Eran como las tres carabelas colombinas, y en verdad podemos decir que sobre sus tablas arribó al Plata el núcleo primero de la laboriosa inmigración peninsular.

Los barcos de Caprile (que tenía su agencia y casa de giros, asociado con Amadeo, en la calle Reconquista), al finalizar sus viajes desempeñaban un curioso y bien necesario papel. A nuestro puerto, como decíamos, traían el hielo y la nieve, presente que la Italia alpina hacia a la meridional Buenos Aires; y al regreso a Génova, que entonces carecía de servicio de aguas potables, llevaba agua de nuestro río, que, a lo mejor, a los sedientos ligures parecería les con sabor a plata.

La concesión para el despacho de hielo la tenía el café Colón, ubicado en la esquina de Reconquista y Rivadavia. Obtuvo sus buenos y multiplicados patacones el dueño del café, que lo hacía retirar con carros de las embarcaciones para luego almacenarlo en los sótanos de su comercio. Manuel Bilbao nos informa que se pagaba a razón de dos pesos la libra, cuarenta la arroba, ciento veinticinco el quintal y dos mil y pico la tonelada. Además, como el propietario del café lo que procuraba era tener hielo para refrescar las bebidas que en él despachaba, si repartía la "escarcha" — como se le denominaba — a domicio, la recargaba con un peso por arroba.

Entre aserrín, paja, carbón y hasta franelas, dícese que las buenas amas de casa porteñas conservaban el hielo. Por más que abundaban aquellas que preferían meter una canasta grande en el aljibe, bien cargada de botellas y porrones, logrando de tal manera un frío "más sano", como vulgarmente se decía.

La empresa de Caprile prosperó como lo merecía el iniciador tanto por su espíritu de acción como por su confianza plena en el país, donde se estableció definitivamente casado con la hija de otro genovés, Antonio Picasso, con cuyo hermano Felipe seguiría la empresa su hijo Enrique. A los tres primeros barcos se agregaron otros de mayor tonelaje, estableciendo luego la innovación del servicio de pasajes "de llamada".

Todavía en 1858, cuando falleció este esforzado propulsor de nuestro progreso, sus barcos traían "escarcha". Y recién dos años después, cuando el alsaciano Emilio Bieckert estableció su cervecería — también la primera en el país — Buenos Aires contó con una fábrica de hielo, si no perfecta, por lo menos suficiente para aliviar en algo el calor de los porteños, para quienes ya no eran eficaces los servicios de los aljibes, ni fresca el agua contenida por los tinajones de barro.

¡Ah jovencita amiga, cuidado con esos idilios de vacaciones!

SI, ¡CUIDADO! ¡ES LA VOZ DE ORDEN! ¡LOS IDILIOS NACEN CON FACILIDAD, PERO DESGRACIADAMENTE RARA VEZ SON DURADEROS. POR LO TANTO, NO LES DE MAS IMPORTANCIA DE LA QUE REALMENTE TIENEN, JOVENCITA, Y ASI SE EVITARA MUCHOS SINSABORES Y MUCHAS HORAS TRISTES

LLEGA el verano y, con él, las pecas, las quemaduras de sol. Y entre tanto mal..., el **AMOR.** Los dos primeros males son prácticamente imposibles de evitar. Pero en cuanto al último... Y bien; como además es lindo, ¡por éste sí que hay que hacer algo!

Primero tiene que encontrar usted a los muchachos. Después es necesario aprender a competir con una caña de pescar, con un caballo, con una bicicleta, con una raqueta de tenis... Veamos cómo se hace todo esto.

Los muchachos de hoy viven a un ritmo distinto. **SON "SOLITARIOS".** Se les encuentra en la playa, en las afueras, con sus bicicletas. Salen a remar, van a nadar o, sencillamente, se agrupan en el club. **PERO. POR LO GENERAL — Y HE AQUI LO MALO Y LO INCONCEBIBLE, — SIEMPRE SOLOS.**

¿COMO LLEGAR A ELLOS?

¿Qué hacer para relacionarse con ellos? No queda más remedio: es usted quien debe buscar la oportunidad de verlos. Vaya adonde ellos están, familiarícese con la vida que les interesa. **SIEMPRE, SE ENTIENDE, CON EL RECATO Y EL RESPETO QUE A SI MISMA SE DEBE UNA NIÑA.**

Veamos cómo hacerlo. **¿SABE USTED NADAR? ¿PUEDE MONTAR A CABALLO? ¿LE GUSTA ANDAR EN BICICLETA? ¿PUEDE USTED JUGAR AL TENIS?** Si no sabe, aprenda. Ingrese en un club y tome lecciones de tenis, de natación, de equitación. La bicicleta es asunto sencillo; hasta puede aprender sola. El secreto reside en saber conservar el equilibrio. Es un secreto, además, muy útil en la vida.

Pero no me interprete mal. No se trata de convertirse en un "as". Lo indispensable es poder defenderse. A ningún muchacho le gusta tener por compañera a una jovencita que sólo ansíe sentarse en un banco a la sombra.

Adopte un peinado sencillo, natural. Maquíllese muy discretamente. Y enamórese del verano..., y si puede, ¡de un muchacho!

Una vez que haya descubierto las inclinaciones de la "barrita", **QUE SE HAYA HECHO SIMPATICA ENTRE ELLOS POR SU BUEN HUMOR Y SU "ENTRAIN"**; cuando ellos sepan que cuentan con usted para salir a nadar, a remar o a pasear en bicicleta, ha llegado el momento de entrar en relaciones más estrechas.

Invite a todo el grupo a su casa para tomar un refresco o un helado después del baño, o después de la cabalgata.

Claro que las primeras veces le resultará difícil hacer esta proposición con naturalidad; pero pasado el primer momento, todo resultará sencillo.

"¡VAMOS UN RATO A CASA!" Estas palabras son el "Sésamo, ábrete" para mucha diversión. Diviértase sanamente, proponiendo paseos y reuniones en grupo. Generalmente son las jovencitas las que sugieren las distintas combinaciones. Picnics, "asaltos", bailes en "petit comité", partidas de pesca, salidas en bicicleta, etc.

SEA USTED LA DE LAS IDEAS BRILLANTES, Y LOS MUCHACHOS LA ADORARAN. Organice un torneo de tenis, una cabalgata, una excursión. Desafíelos a un campeonato de natación, a un concurso de baile, a un match de croquet. Pero no se empeñe demasiado en salir siempre ganadora.

Existen miles de cosas que se pueden hacer y proponer si se toma el trabajo de pensarlo, y sus esfuerzos se verán recompensados.

Un día, quizá el menos esperado, cuando el sol o la luna menos lo indicaban, en el transcurso de un picnic o de un paseo a caballo, **"EL JOVEN EN CUESTION" SE VOLVERA HACIA USTED Y LE DIRA: "VEN, MARTA, APARTEMONOS UN POCO DE TODO ESTE BARULLO". Y... ¡BANG! ¡YA ESTA! ¡LLEGO EL AMOR!**

¡NO, NO Y NOOO!...

Es en verano cuando más hay que cuidarse de los impertinentes. Si un muchacho al que no conoce muy bien la invita a salir, acepte; pero no vaya sola. Lo mejor será combinar con otra pareja, o, si lo prefiere, puede reunir un pequeño grupo en su casa. Nada de salidas solos.

¿NO SERIA BUENO DEJAR QUE LAS RELACIONES MARCHEN MUY DESPACIO EN VERANO? La seguridad es muy dulce, sí, y el amor lo es aún mucho más. Pero **¿NO CREE QUE DURANTE LAS VACACIONES ES MEJOR NO TOMARSE LAS COSAS DEMASIADO EN SERIO?** Salga, diviértase, varíe de compañía. No se limite a un solo compañero.

Rehuya la intimidad excesiva. Trate de evitar los "tête-à-tête", y menos aún a la luz de la luna. Es una aliada traicionera. Busque la claridad, la luz y la compañía. Si el joven la quiere bien, no se sentirá molesta de estar con otras personas, dado que pueden aislarse un poco sin alejarse demasiado.

Pase un buen verano. Acumule salud. Diviértase. Pero no atesore para usted sola toda esa alegría. **TIENDA LA MANO A ESA JOVENCITA RECIEN LLEGADA, QUE NO CONOCE A NADIE. SONRIA AL MUCHACHO TIMIDO QUE NO SE ATREVE A UNIRSE AL GRUPO. OFREZCASE PARA ENSEÑARLE A BAILAR A ESE JOVEN SIMPATICO QUE SE QUEDA APARTADO JUNTO A LA RADIO.**

Salga más contenta después de haberla ayudado a su mamá en la casa. **DEDIQUE ALGUN SABADO PARA SALIR CON SUS PADRES. NO OLVIDE QUE PARA ELLOS MUCHAS VECES EL VERANEO NO ES UN DESCANSO, SINO UNA FATIGA MAS. LA FATIGA DE CANSARSE, SIMULANDO DESCANSAR, PARA QUE SU PEQUEÑA DISFRUTE DE LAS VACACIONES.** Cuide los niños de su hermana casada algún fin de semana para que ella también pueda divertirse.

Goce de sus vacaciones. Contribuya para que también lo hagan aquellos que están cerca suyo. **APRENDA A SER LA "MEJOR MUCHACHA DEL MUNDO", QUE ESO ES LO QUE BUSCA EL HOMBRE QUE SE QUIERE CASAR.**

De la vida y del corazón

POR SILVIA WATTEAU

Madurez Siempre oímos a la gente lamentar la juventud pasada, como si en la juventud todos hubieran alcanzado la suprema felicidad. Como si la vida toda estuviera en los veinte años.

¿Y qué es la juventud? El atropello de los sentimientos, las indecisiones, el ansia de amar, el apremio de gustar la vida, el afán de conocer caminos, hacer lo que otros hacen, porque a los veinte años no se tiene aún personalidad. Ensueños, quimeras locas, tener entre las manos los hilos de la dicha y romperlos por inexperiencia, por torpeza.

La felicidad es como el puñado de arena que en la playa quisiéramos guardar dentro del puño cerrado, y una vez que abrimos la mano, ¿qué ha quedado de la arena? Nada: toda escapó por las rendijas de los dedos.

Veinte años, veinticinco años, ¡qué loco alborozo!, todas esperando al hombre que nos llevará en brazos... ¿Y luego qué?... Pues que cada una se debate sola, destruye sola los obstáculos, se abre camino, cae y se levanta cada vez que un desengaño le sale al paso, cada vez que una nueva ilusión la deslumbra.

Treinta años, camino a la madurez, recién llegan el equilibrio y la sensatez; el camino a la bondad se abre ancho; recién sabemos lo que es la comprensión, el acuerdo, la generosidad en los sentimientos; que a los veinte años ¿quién no fué egoísta?

◊

Amor Si algo hay complejo, sorpresivo, difícil y enredado, es el amor, con todas sus dificultades.

Nunca conocemos al hombre amado; ni el hombre nos conoce a nosotras; por eso, porque el amor todo lo complica, y, además, porque el amor, en el ansia de ser mejor, de aparentar ser mejor, el hombre y la mujer se engañan mutuamente y se mienten por instinto.

Los enamorados son insondables: nunca sabemos cuánto o cómo amamos, o cómo y cuánto somos amadas...

El cariño fantasea, exagera, aumenta méritos. El interés se disfraza de amor: los enamorados recorren una carrera: quieren los dos superarse; se confunden el uno al otro, se complican en este sentido, y se dañan, porque nunca, nadie, pudo mantenerse sobre falsos pedestales.

El amor no es simple: teje complicaciones, inventa sus propios perjuicios, su propia destrucción, a veces por lograr ser mejor amado, por conseguir una superioridad que le permita mantener la conquista, dominar, en el ansia de no perder a la amada, en el desvelo de conservar contra todo peligro al bien amado.

◊

Hablar Vigilancia sobre lo que hablamos, parquedad, porque una palabra puede herir un corazón, cerrar una puerta, destruir un amor, deshacer un negocio.

Evitemos decir lo amargo, lo grosero, lo irreparable.

¡En cuántas ocasiones se pierde amor y respeto por el solo hecho de haber tenido juicios injustos, palabras ásperas!

Hasta la felicidad suele naufragar a causa de las palabras y reconstruirla quien tuvo la virtud de silenciar.

Cosas se dicen que la vida ya no desvanece.

Fantasmas suelen levantarse entre los corazones y los cariños, y los hermanos, con simples palabras, que hielan el ánimo para toda la vida.

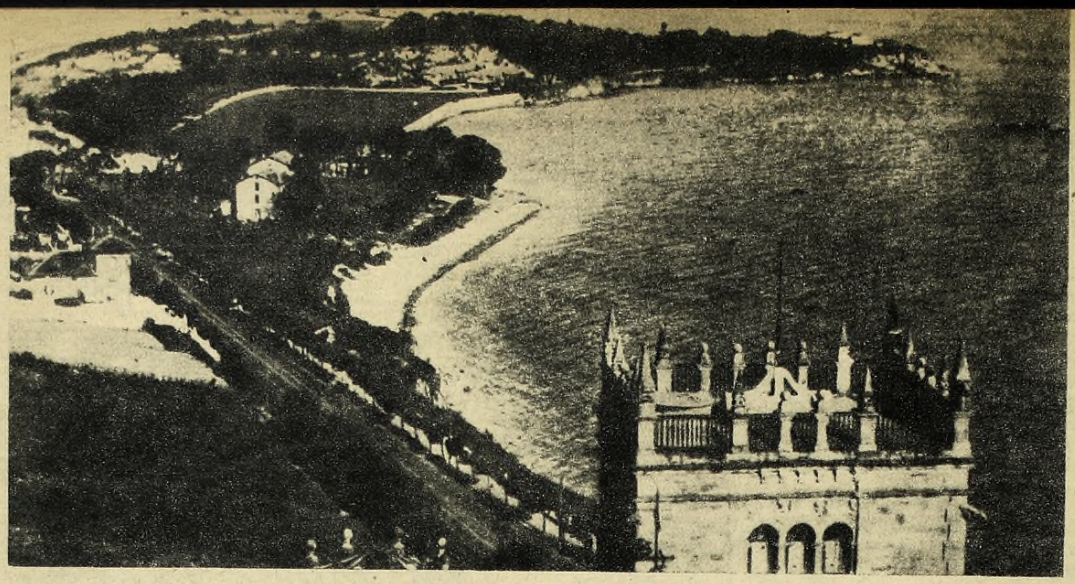
Hablemos poco. Hablemos lo menos posible, porque a veces, por hablar, hemos perdido aquello que logramos tras largas esperas, aquello que una vez logrado constituyó nuestra ventura.

◊

Gracias Demos gracias a la vida por lo que nos da. Por ese adarme de salud, por ese hijo, por esa amistad, por ese amor, por ese pan, por esa gracia de todos los días, que la vida nos concede, en un agrado, en un bienestar, en una ternura recibida; por todos sus favores, demos gracias a la vida.

Mujer con belleza, con encanto, con talento, da tu gratitud a la vida...; porque la vida no suele ser tan pródiga, y si a ti no te castiga con inmerecidos dolores, es porque te favorece en su elección, y te da lo que a otros niega.

Agradece la luz del sol..., que otras vidas carecen de ella; y la paz de tu alma, que otras almas se debaten en la lucha, y se atormentan en el dolor.



Desde el mismo centro de la bahía, bañadas por los dorados rayos del sol, emergen airosas las vetustas paredes del palacio real de la Magdalena.

POR LOS CAMINOS CASTELLANOS

POR CELINA DE MARTINEZ PAYVA

QUE ACABA DE REGRESAR RECIENTEMENTE DE LA MADRE PATRIA, BECADA POR LA COMISION NACIONAL DE CULTURA, PARA ESTUDIAR TODO LO REFERENTE A LA MUJER Y AL NIÑO Y EL TEATRO INFANTIL

AYER, Cantabria y Bardulia, cuando los árabes en montoneras febriles azotaban las extensas planicies de la comarca. Castilla después, con sus pétreas fortalezas y almenados castillos, vigías permanentes, fuerzas hercúleas defendiendo la cruz y la tierra.

¡Castilla, unidad del suelo hispano, madre de lengua armoniosa que voló sobre los mares hasta la parte austral del Nuevo Mundo!

Castilla, rincón abierto entre montaña y mar; de ríos claros y cielo estrellado; brezales floridos y agrestes paisajes de aldeas; la pequeña alquería y robustos campesinos de tostada piel y dulce semblante; peñascos en medio de un torrente en las cumbres; cabras, borriquillos; tierra ubérrima de perfumados naranjales y vides; anchos valles y apretados bosques de robles; enmarañados montes.

¡Tierra de leones, cuna de raza heroica y bravía!

Por los caminos castellanos salgo como los pájaros a buscar en los senderos los pasos del sol: el sol que pinta encajes en el suelo, el mismo encaje que asombra al turista en los tallados magníficos de los claustros de siglos; el sol que da brillo a la hierba y al agua, el mismo brillo de las pinturas milenarias de los tapices y cuadros de santos e historia.

Sobre el Cantábrico, en su vía anchurosa, Castilla se echa al mar. Frente a la bahía sedante, circundada por ondulaciones alfombradas de verdes, la hermosa ciudad de Santander se recuesta entre el bullicio de su puerto y entre la constante actividad de sus cien mil habitantes. Perla en la montaña, centro de cultura, rincón de gracia.

Entre calles arboladas se abren paseos y jardines floridos; anchas avenidas y el recuerdo en piedra de sus hijos predilectos. Ahí está Pereda, rodeado de los personajes de "Sotileza", "Escenas montañesas" y "El sabor de la tierruca".

Exponente de la intelectualidad humana, se levanta la biblioteca "Menéndez y Pelayo". Don Marcelino, el eminente erudito, orgullo de la raza latina, donó a su pueblo sus volúmenes seleccionados.

Allá, en Monte Corbán, en el antiguo claustro del siglo XV, la universidad, que acoge en sus aulas a los profesores y estudiantes de todas las razas que llegan a ella a escuchar la palabra de los grandes maestros españoles, y más acá, en San Rafael, los que vienen a aprender la rica lengua de Cervantes.

Por entre el risueño paisaje de su fértil campiña se anda llenándose los ojos y el alma de arte, historia y leyenda.

Se hace corto el camino entre ríos y árboles, entre montañas y valles. ¡Santillana del Mar!

¡Se ha dormido el tiempo en este cofre de siglos!

Casas, calles y gente del siglo XII. Ciudad del medievo, con sus cuevas paleolíticas, oscuros palacios del hombre primitivo, que supo decorar su albergue con figuras de animales en asombrosa perfección con pinturas imborrables, en rojo y negro. Castillos y casas de piedras que lucen en sus fachadas el escudo de sus mayores.

Calles angostas y empinadas; establos donde el hombre y el animal comparten la vida hogareña.

Fuentes de chorros claros y frescos: reunión de vecinas. Algarabía de niños bajo las viejas arcadas; silbos suaves tras los bueyes que vuelven del trabajo, y canción melódica en boca de jóvenes muchachas, mientras el trigo cortado se va amontonando sobre la tierra.

En la Colegiata románica del siglo XII, santuario de Santa Julia, patrona del pueblo, se anuncia el Angelus. Al ritmo de la campana, la señal de la Cruz. Y en penumbra queda el castillo donde el autor de "Casta de hidalgos" pasó parte de su vida escribiendo en el silencio que le ofrecía Santillana del Mar.

No muy lejos, el oleaje bate las playas de Suances. El puro azul del cielo con ribetes en rojo y amarillo se tiende a lo largo sobre el agua y la tierra.

Una invitación castellana, que por castellana hidalga — corazón abierto y mano tibia — en su larga y acogedora barca me lleva sobre el verde frío del Cantábrico. Se va la mirada hacia arriba y hacia abajo, hacia los cuatro puntos cardinales. Quiere alcanzar a la distancia los Picos de Europa, la Torre de Cerredo, los Montes de Peña Labra, con sus torrentes de agua que se van en saltos a los tres mares. Quiere verlo todo: verde y gris. Agua y montañas azul sombra de flancos bordeados.

Desde el centro mismo de la bahía, Santander moderna se abarca a toda luz. El Palacio Real de la Magdalena emerge airoso, bañado de sol.

Pasan veleros y lanchas pescadoras; un buque de bandera inglesa echa carbón sobre la playa.

Hay rumor de fiesta en el agua y en la tierra. Se van trepando sobre colinas perfumadas pueblecillos con sus casitas blancas bordeando los caminos: Samos y Pedreña; Castañedas y Solares.

¡Sabor y jugo de Santander!

¡Sabor y esencia de Castilla!

¡Sabor y alma de España!

De una España feliz, constructiva y que danza al compás del hacha que taladra sus montes, que canta sus aires montañeses mientras surge a ras de tierra el hierro y el cobre; que hace sonar castañuelas y tamboriles, mientras brazos musculosos arrastran las redes repletas de peces.

El aire riza aguas y brezales.

Por esta plaza principal de Santillana del Mar paseó sus revueltos pensamientos y sus ardientes torturas de amor Jesús de Ceballos, el joven protagonista de la famosa novela de Ricardo León.

Para la rapidez mental

COCKTAIL DE LETRAS

(Lagos y lagunas más importantes de la R. Argentina)

1.	GONNAFA	1. ———————
2.	MU!LENA	2. ———————
3.	NEPECEU	3. ———————
4.	DENNEMZE	4. ———————
5.	DEVAMI	5. ———————
6.	CROOND	6. ———————
7.	TRESSUM	7. ———————
8.	FRUTAL	8. ———————
9.	TRENGANOI	9. ———————
10.	DRILACE	10. ———————
11	NEOSUB RIASE	11. ——————— ———————
12.	TRA	12. ———
13.	LHEUNA APHIU	13. ——————— ———————
14.	CENSI	14. ———————
15.	RAM QUHITACI	15. ——— ———————
16.	BRONGELA	16. ———————
17.	CRAAL-TUNOLE	17. ——————— ———————
18.	YUPENE	18. ———————
19.	TANNAOF	19. ———————
20.	ALDAAS DENGAR	20. ——————— ———————

Ejemplo: ABRIE = IBERA.

Encontrar la solución de este Cocktail de Letras en OCHO minutos revela una rapidez mental EXCELENTE; en DOCE minutos, MUY BUENA; en VEINTE minutos o más, REGULAR.

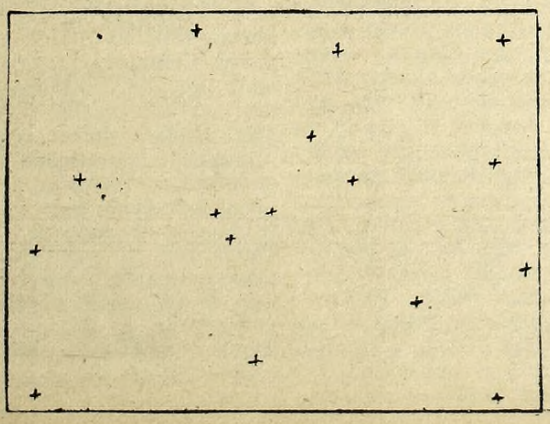
JUEGOS Y DEPORTES

Indique Vd. en cada caso a qué juego o deporte corresponden los términos expresados en la columna izquierda. Cada respuesta correcta obtiene DOS puntos. Un total de 40 puntos en DOS minutos merece la clasificación de EXCELENTE; en TRES minutos, de MUY BUENA; en CINCO minutos o más, de REGULAR.

1. Scrum	1. ———		11. Terno	11. ———	
2. Enroque	2. ———		12. Punto	12. ———	
3. Chukker	3. ———		13. Picada	13. ———	
4. Calle	4. ———		14. Full	14. ———	
5. Finta	5. ———		15. Touché	15. ———	
6. Volea	6. ———		16. Crawl	16. ———	
7. Contracolor ..	7. ———		17. Muerto	17. ———	
8. Flor	8. ———		18. Offside	18. ———	
9. Stroke	9. ———		19. Forfeit	19. ———	
10. Tanto	10. ———		20. Viraje	20. ———	

PRUEBA DE CONCENTRACION

Observe detenidamente el recuadro, que contiene 16 cruces. Luego tome un lápiz y trace en él CINCO líneas, en forma tal que **cada compartimiento** que resulte **contenga UNA SOLA CRUZ.** Conseguir este resultado en 5 minutos merece FELICITACIONES; si toma 10 minutos, clasificación BUENA; 15 minutos o más, REGULAR.



(Ver soluciones en la pág. 61)

DEL VALLE Ltda. S. A. C. e I. Sarmiento 3949

Con este Calor...

un gin con Tonic por favor!

...PERO QUE SEA CON

Hiram

WALKER'S GIN

SE PREPARA ASI:

- Un vaso grande
- Una rodaja de limón
- Tres cubitos de hielo
- Una medida de HIRAM WALKER'S GIN
- Una botellita de agua tónica

refresca y anima!

...QUE COMER CUALQUIERA COME

SE CUENTA...

...que en un banquete de sordomudos que tuvo lugar en la "Negro Tavern" de París, de los republicanos sordomudos, que fué presidido por M. Buisson, el sordomudo M. Lufer dirigió un precioso discurso a los comensales, naturalmente con su lenguaje de signos.

ESCUELA DE COCINA AMBULANTE

Allá por 1910, Inglaterra, preocupada por llevar la enseñanza a las mujeres de las más remotas aldeas de Yorkshire, creó una cocina ambulante, ideada por la comisión de educación del condado. La cocina estaba formada por dos carros combinados de la manera más conveniente, y su interior no dejaba nada que desear para el objeto a que se destinaban. La misma extrañeza que causaba contribuía, según parece, a atraer a las mujeres a la escuela, que en poco tiempo se hacía popular y extendía sus beneficios. Los que la idearon se dieron cuenta de que la mujer de los pueblos y del campo necesitaba tanto como la de la ciudad los conocimientos culinarios, cuya adquisición le era mucho más difícil. Gracias a la propagación de estos conocimientos, los campesinos empezaron a comer mejor, sacando todo el partido posible de los alimentos animales y vegetales que tenían a mano.

PURE DE LEGUMBRES DIVERSAS

Todas las legumbres secas son suficientemente feculentas para no necesitar elementos auxiliares para su trabazón. Algunas legumbres verdes necesitan, al contrario, ser ayudadas con cierta cantidad de salsa blanca, o, según los casos, de alguna otra salsa reducida o de otra legumbre más rica en puré. Un puré de apio puede ser unido con un poco de puré de papas. Los purés de alcauciles, de lechugas, de escarola, de achicoria, etc., etc., se terminan con alguna salsa reducida o con salsa blanca. El punto de espesor de todos estos purés es aumentado o disminuído según el empleo que se les dé. En principio, la crema de leche y la manteca son indicadas como toque final.

SE ACOSTUMBRA...

...al servir piezas de caza asadas guarnecer los bordes de la fuente con rebanadas de limón y remolacha cocida. Pero esta guarnición no será recargada, lo que resultaría de mal gusto. Simplemente, el limón y la remolacha, acanaladas o no, serán cortadas en rodajas de la misma dimensión y espesor, no muy finas, y colocadas alrededor del asado, en el momento de servirlo. Esta costumbre es muy antigua; deriva, aunque un poco cambiada, de la guarnición de naranjas amargas o dulces que se servía en otra época con la caza asada.

PETITS SOUFFLES DE JAMON AU PAPRIKA

Sacarle la grasa a trescientos gramos de jamón cocido. Pisar la carne en el mortero y luego pasarla por tamiz fino. Incorporarle dos decilitros de salsa bechamel reducida, un poco de crema de leche y condimentar con paprika. Unir esta preparación, fuera del fuego, con cuatro yemas de huevo mezclando bien, y a último momento agregarle cinco claras batidas a nieve revolviendo suavemente. Colocar la preparación en pequeños pyrex y cocinar en horno de temperatura regular.

ESENCIA DE JAMON

Es indispensable agregar a todos los platos a base de puré de jamón o que lleven rellenos del mismo una esencia concentrada de jamón para que el gusto de éste predomine. Veamos cómo se obtiene: Colocar en una cacerola una rebanada gruesa de jamón común, agregarle zanahorias, cebollas y un bouquet garni. Calentar a fuego muy lento durante veinte minutos, remojar con medio litro de vino Madera, hacer reducir, y cuando la reducción sea completa, agregar quinientos gramos de caldo muy concentrado con extracto de carne. Dejar reducir rasta las dos terceras partes sobre fuego muy lento, pasar por cedazo y guardar en frascos para usarlo cuando se necesite. El caldo concentrado no debe tener casi sal.

ES LA CLAVE

...QUE BEBER CUALQUIERA BEBE

ASI RESPONDIO EL MINISTRO GOMEZ

Con el pretexto de hacer descansar a los cockteleros los domingos, allá por los años inmediatos a la época del Centenario, se dictaron leyes prohibiendo que se nos diera alcohol ese día. Era demasiado fuerte, y la gente, haciendo gala de su inventiva y de su rebeldía, continuó bebiendo y combinando cocktails a más y mejor. Entonces, un airado legislador socialista hizo llamar a la Cámara al ministro Indalecio Gómez, que por ser el encargado de la cartera de Interior tenía a su cargo las funciones de vigilancia policial, y se le preguntó por qué le permitía a la gente beber los domingos. El ministro Gómez, hombre hábil, dió a entender que la ley sería muy moralizadora, pero que la gente no quería saber de nada, y no había medio de prohibirle beber, ni menos elementos policiales como para recorrer las mesas de todas las confiterías y bares porteñor revisando el fondo de las tazas para té... que era donde se servían las copas durante el breve período prohibicionista.

VINOS Y VITAMINAS

Randoin, en sus estudios sobre el valor alimenticio del vino, desde el punto de vista vitamínico, comenzó por investigar primero la existencia en la uva fresca y madura, que se utiliza para prepararlo. Comprobó que la uva fresca y su jugo, utilizados inmediatamente después de la presión, contiene vitamina C en cantidad apreciable, El valor antiescorbútico de ésta es inferior al del jugo de limón, de la naranja y del tomate; pero lo compensa, como lo decimos, su abundancia.

PARA LOS AUTOMOVILISTAS

Cuando no les funcionaba el arranque eléctrico, Tristán Bernard recomendaba volcar en el estómago una buena medida de carburante nacional (50 por ciento de alcohol y 50 por ciento de esencia de uva blanca). Humedecer la sopapa con unas gotas de bitter y poner rápidamente el coche en marcha, como se hacía entonces, dándole rápidas y fuertes vueltas a la manivela.

EL BRANDY SOUR

En el gobelete mediano, con una tercera parte de hielo machacado: media cucharadita de las de café con azúcar en polvo, un vasito de jugo de limón, otro de coñac. Adaptar el timbal y batir. Pasar al vaso de 12 centilitros. Llenar con soda o agua mineral. Servir sin frutas, pero, eso sí, con la tajada de limón.

CHAMPAGNE SOUR

En un vaso igual que el anteriormente usado, dos o tres pedazos de hielo, un vasito de jugo de limón y media cucharadita de jarabe de goma. Llenar lentamente con champaña muy seco. Revolver suavemente con la cuchara. Agregar la tajada de limón y servir.

SOURS

Este cocktail, pequeño y frío, a base de jugo de limón, debe ser siempre ácido. No hay que azucararlo sino en muy poca escala, y hasta es preferible sin azúcar. *Sour* y *doux*, dicen los franceses, *hurlent d'être accouplés ensemble*. De manera que si el bebedor poco inteligente pide un *sour* dulce, el expediente mejor para complacerle es brindarle un fix con nuestra mejor sonrisa. Una recomendación: siempre **helado** y agregando la soda muy suavemente.

REFRANERO

Beber por lo ancho y dar a beber por lo angosto..., que equivale a la ley del embudo.

WHISKY SOUR

En el gobelete de veinticinco, con una tercera parte de hielo; media cucharadita de azúcar en polvo, un vaso de los de licor con jugo de limón y otro de buen whisky. Adaptar el timbal y batir. Pasar a vasos más pequeños y agregar soda. Servir como los anteriores, con una rodaja de limón.

ADIVINANZA DE LA UVA PASA

Una viejita muy arrugadita,
Pasa, pasa por una tranquita,
Pasa, pasa es,
Adiviná si podés.

EN RUEDA DE ESTANCIEROS
CUANDO APARECE EL MATE TODOS DICEN:
¡OJALA QUE SEA LA HOJA!

Yerba
LA HOJA

Molino yerbatero de Martín & Cía. Ltda. el más importante de Sud America.

Trece crímenes en una botella

CUENTO DE

F. VALLE DE JUAN

ILUSTRACION DE

RODOLFO CLARO

TENGO el hábito de pasear por la playa entre la noche y el día, al amanecer, a la hora en que las almadraberas jóvenes tienden su cerco de redes para la pesca del atún. Os diría que soy buen madrugador y gran aficionado al atún y a las bronceadas pantorrillas de las almadraberas; pero bien sé que todo esto no hace al caso...

Esta mañana, cuando daba mi cotidiano paseo, las olas arrojaron al arenal, entre un verde revoltijo de algas y pequeños crustáceos, una botella, taponada herméticamente, dentro de la cual encontré media docena de cuartillas, escritas con letra apretada y clara.

He aquí lo que leí:

"Me llamo Estanislao de Kotska, y, a pesar de mi pomposo nombre, no soy más que un honrado sepulturero aldeano. Mi pena es que jamás me ha comprendido persona alguna, porque ni siquiera una persona se ha tomado la molestia de estudiarme. Mi casita del cementerio ha sido para mí como una isla para un desterrado.

"Acaso hoy no sería yo lo que soy, si alguien hubiera analizado las potentes facultades que me otorgó Dios cuando aún estaba acurrucado en el claustro materno y veía el mundo a través de las paredes del cuerpo de la que me trajo al mundo. He sido muy desgraciado siempre. A los quince años me encerraron ignominiosamente en un manicomio, por el mero hecho de haber bromeado con unos amigos; total, nada; yo tenía un precioso puñalito, que me regaló un buhonero trashumante al pasar por mi pueblo, y un día quise probar su filo en las orejas de cuatro niños. ¡Ah, qué buena hoja la de aquel puñal! Las orejas fueron cercenadas con magistral limpieza. Por esto, sólo por esto, me llevaron a la casa de locos. ¡Que me ahorquen y me despellejen si no fué una injusticia!...

"Del manicomio logré escaparme a los tres años de estar emparedado. Hice desaparecer una cuchara — ya que no me permitían usar tenedor ni cuchillo — y todos los días me pasaba horas y horas amolándola en el poyete de la ventana de mi celda, hasta que la doté de un borde tan fino que hubiera podido cortar un cabello en el aire. Armado de la

cuchara, promoví alboroto en mi cuarto para atraer la atención; y cuando llegó el enfermero dispuesto a endosarme la camisa de fuerza — ¡aquel horrible sayo sin mangas y con corcheas!,—me abalancé sobre él y se la hundí por dos veces en la garganta. La sangre hizo *fluf*, me salpicó la cara, me llenó de calor la mano y me empapó el puño del uniforme. Cambié mi ropa por la del vencido, y gané el jardín.

"Una monja me reconoció; pero antes que pudiera decir otra cosa, le hice pronunciar el último "¡ay!" de su vida. Salté la verja y me dirigí a buen paso hacia la carretera cercana.

"Era por la tarde, y hacía mucho frío. No tenía fin aquella carretera larga, larga, como una oruga infinita, orillada de chopos y de charcos en los que flotaban movedizos copos de nubes. ¡Ay, las nubes, los charcos y los chopos de aquel largo camino! ¡Nunca los olvidaré! Yo estaba transido de fatiga: tenía hambre, y los labios secos. Comí puñados de hierba, puñados de lodo. Comenzó a llover, y, tumbado en una cuneta, boca arriba, me llené de buen agua. Todavía siento en mi paladar los finos alfilerazos de la lluvia. Tuve pavor de encontrarme en aquellas soledades desapacibles, tendido en el suelo y sin otro rumor que el del vendaval y el aguacero sin tregua. Proseguí mi andadura.

"Las nubes, cenicientas, enormes, disfrazadas de monjas y enfermeros sangrantes, bajaban hasta mí y me asfixiaban como una humareda que, en vez de irse de la tierra al cielo, viniese del cielo a la tierra trocando su curso natural. Empecé a correr, a correr, y mis cabellos, largos y mojados, me batían en las sienes y en la nuca, como manojillos de culebras rabiosas.

"Un ruido me hizo aminorar la marcha y volver la cara atrás. Avanzaba un carricoche tirado por dos caballos y conducido por un hombre envuelto en una manta.

"—¡Eh, buen amigo! — le dije cuando estuvo cerca: — Estoy chorreando, hambriento y muy cansado. ¿Querrá llevarme hacia arriba?

"Por toda respuesta, el hombre — que era un vejete de agradable aspecto — frenó el tílburi y me dejó subir al pescante, junto a él. Entonces aproveché la oportunidad para echarle un lazo al cuello valiéndome de su propio látigo. Luego lo coloqué atravesado en la carretera, y pasé por encima de su cuerpo con el carricoche. (Aún me acuerdo bien del tumbo que dió y del crujido de sus huesos al romperse bajo las ruedas). Desenganché un caballo, abandoné al otro en el vehículo y partí velozmente.

"Al cruzar por una aldea vi a una moza lavando su ropa en un regato próximo a una cabaña. Le pedí de comer, con palabra anhelante, y se asustó de mí. No tuve más remedio que asirla por el moño y meterle en agua la cabeza, por espacio de unos minutos, hasta que se aflojó su cuerpo como si de pronto se le hubiera hecho jalea toda su armazón. De la cabaña salió un hombre, esgrimiendo una escopeta, y me lanzó varios disparos. Una bala me quemó un hombro; pero no me quitó las fuerzas para echar a correr.

"¡Lástima que en mi huída no pudiera montar a caballo! Sin saber por dónde caminaba, me encerré yo solo en un callejón sin salida. Salté las bardas de un corral, y me escondí en el quicio de una puerta. No tardó en saltar, también, el que me acuciaba; pero yo, provisto de un peñasco, le gané por sorpresa, le abrí en canal la sesera y le arrebaté el arma. No sé de dónde me salieron al paso hasta siete jayanes con estacas gigantescas. Siete tiros, y todo acabó bien... para mí, claro.

"Era el anochecer; los campos estaban solos, y en el cielo ya brillaba la luna. Anduve mucho. Del gallinero de un guardabarrera robé dos gallinas; y al cabo de un rato, después de comérmelas crudas, recuperé mis energías. Entonces aceché el paso de algún ferrocarril, y cuando pasó uno logré meterme en un vagón de carga.

"En fin, después de muchas vicisitudes y cambaladas, conseguí el empleo de sepulturero en el cementerio de esta maldita bahía donde ahora vivo; y ejerciendo mi oficio en la soledad (entre árboles que gimen misteriosamente, casi con humano acento plañidero, como los huérfanos y viudas que tantas veces he visto postrados ante las tumbas) he pasado lo mejor de mi existencia. Una existencia entera al servicio de la muerte.

"Nosotros los sepultureros somos como los labradores: siempre estamos abriendo las entrañas de la tierra; sólo que nosotros no esperamos cosechar jamás. Sin embargo, a veces he visto florecer de cuerpos los sepulcros: docenas y docenas de esqueletos, tomados de las manos, han danzado sobre las losas, delante de mí, llamándome por mi nombre con vocecitas parecidas al ruido que hacen las fichas del dominó al chocar contra las mesas de mármol.

"Los enterradores tenemos también nuestras pequeñas satisfacciones: por ejemplo, la de sepultar a nuestros enemigos. Os aseguro que no hay alegría mayor que la que experimenta un sepulturero al enterrar a otro sepulturero de su mismo distrito, y mucho más si lo echa a la fosa vivo y manoteando, como yo eché a mi compadre el tío Oscar esta mañana. Me angustiaba verlo vivir; verlo con la azada al hombro, canturreando por los veriles del cementerio, sorteando las piedras grises y reventadas de los nichos. Llegué a pensar si habría pactado con el mismísimo demonio para ser eterno entre los cipreses. ¡Ah, pero yo he podido más que él! ¡Y cómo escupía la tierra el muy bribón!

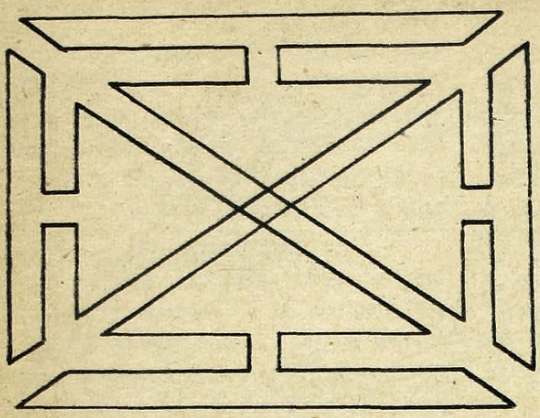
"En ocasiones, nuestra satisfacción es de índole sentimental, como la que me produjo el sepelio de una muchacha muy bonita. Yo la conocía mucho; pero nunca había podido hablar dos palabras con ella. Tuvo que morirse para no escapar a mis besos de amor puro. ¡Pobrecita! ¡Y qué blanca estaba entre las rosas blancas!

"Por ella, solamente por reunirme con ella en el otro mundo y saber su opinión acerca de los besos que le he dado, me tiraré al mar cuando termine de escribir mis trascendentales confesiones. Sólo por ella me tiraré: primero, la botella; y luego, yo, Estanislado de Kotska, un hombre inteligente que se marcha de este mundo con el dolor de no haber sido estudiado por nadie..."

En fin, amigos; esto es lo que contenía la botella que llegó a mis manos: la noticia de trece crímenes que han quedado sin castigo. Trece muertes contadas por la boca de una botella. ¡No está mal! Pero, ¿habrá existido realmente este enterrador llamado Estanislao de Kotska? El autor de las cuartillas, ¿no será un pacífico millonario que viaja en buque de lujo y que, por gozar de lo morboso (como ahora está en boga) ha urdido este desagradable cuentecillo? Porque lo botella era de "whisky": de una marca inglesa, muy acreditada y muy cara...

Para la gente menuda

(Dibujos exclusivos de "El Hogar")

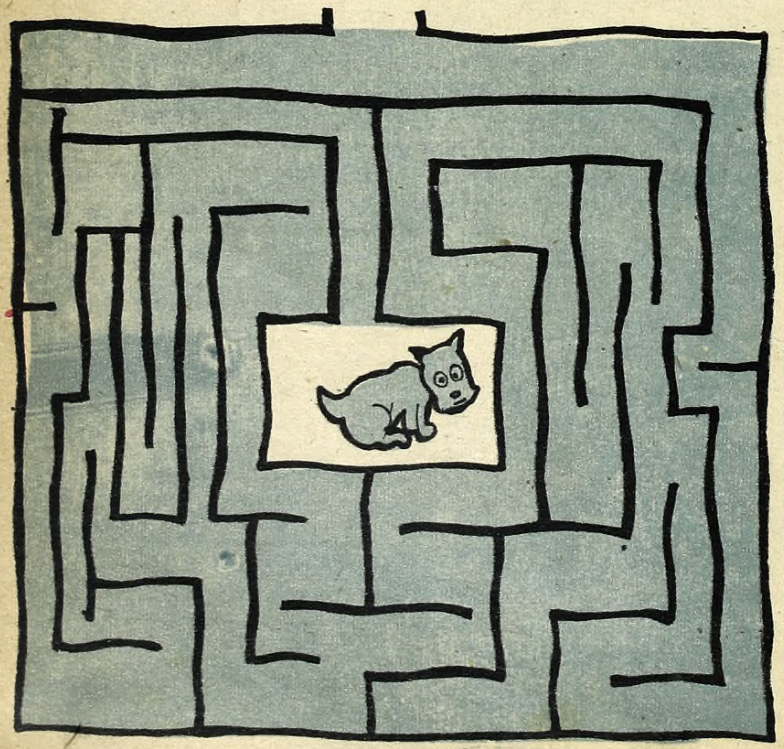


DIBUJO DIFICIL

Tienen ustedes que trazar en un papel aparte un dibujo similar a éste, pero, eso sí, deben hacerlo de un solo trazo, es decir, sin levantar el lápiz y sin que la línea se corte a sí misma. Al pie de la página hallarán la solución.

LABERINTO

Este pobre niño quiere reunirse con su perrito y no sabe cómo llegar hasta él. ¿Quieren ustedes ayudarlo? No se trata más que de encontrar el camino que salve el laberinto. Ya saben ustedes que el camino no debe cruzar línea alguna.

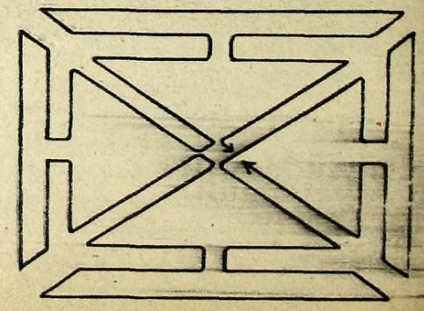


NOMBRE OCULTO

He aquí un montón de palabras cuyas letras ocupan cada una un cuadrito. Pues bien; entre estas palabras se ocultan el nombre y apellido de un insigne hombre de ciencias y literato europeo. Para descubrirlo tienen ustedes que separar cuatro cuadros de cuatro letras cada uno. Esas letras, leídas por numeración ascendente, nos dan el nombre buscado. Para darles una ayuda, diremos que el nombre empieza con las letras: Ca....., y el apellido con: Fl..... Vean la solución al pie de la página.

SOLUCIONES

● **Del nombre oculto: Camilo Flammarión.** ● **Del dibujo difícil: Abajo se reproduce la manera de trazarlo.**



Ante el Portal de la octava Maravilla

Frente principal y entrada al palacio "El Escorial", magnífica expresión arquitectónica del Siglo XVI.

El Escorial, la Octava Maravilla del Mundo! Ante sus puertas se advierte su grandeza como expresión de aristocracia y linaje. En parangón de jerarquía, la Loción Colonia "El Escorial" también evoca con su personalísima fragancia un mundo refinado de estirpe señorial. Nos complacemos en invitarle a probar también la exquisita Agua de Colonia y el Agua de Lavanda "El Escorial". En venta en todos los buenos negocios del ramo.

LOCION COLONIA

EL Escorial

INDUSTRIA ARGENTINA

la maravilla de Harpe's PERFUMERIA

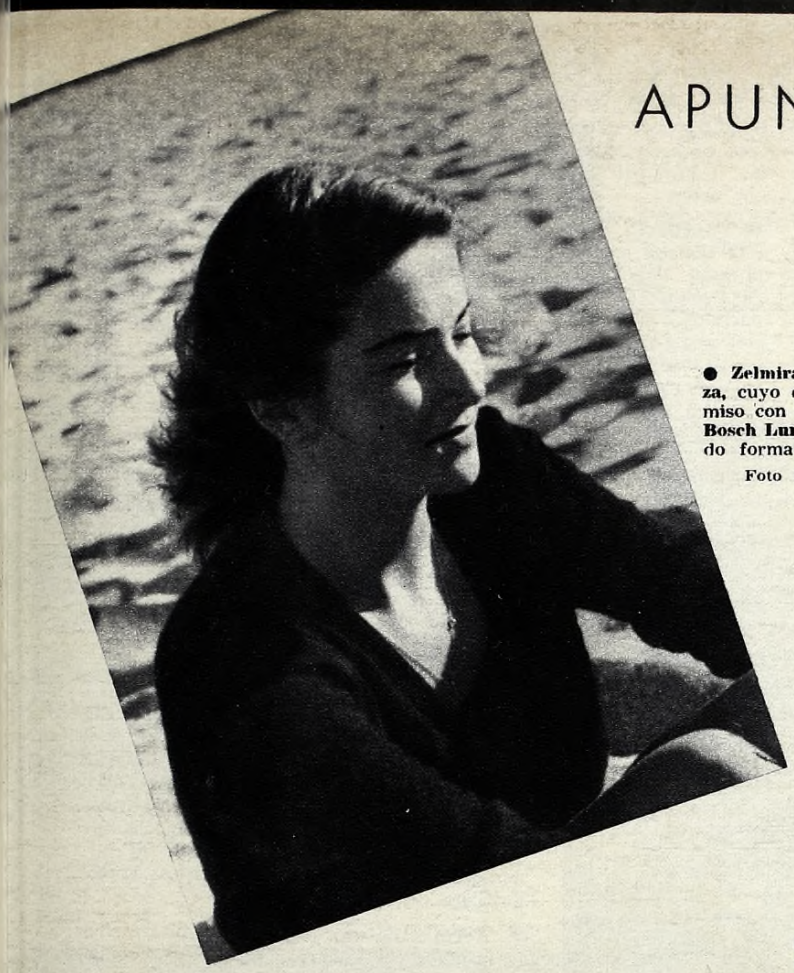
3155

CALIDAD Y TRADICION EN PERFUMERIA CLASICA

EN SU TOCADOR
Y EN SU
EQUIPAJE
COLONIA
SOLIDA
EMIR
Dana
Colonia
Sólida
BALDRICH
Dana
PRIORITE • EMIR • EXTRA DRY

APUNTES MARPLATENSES

POR LINDA LINDSAY



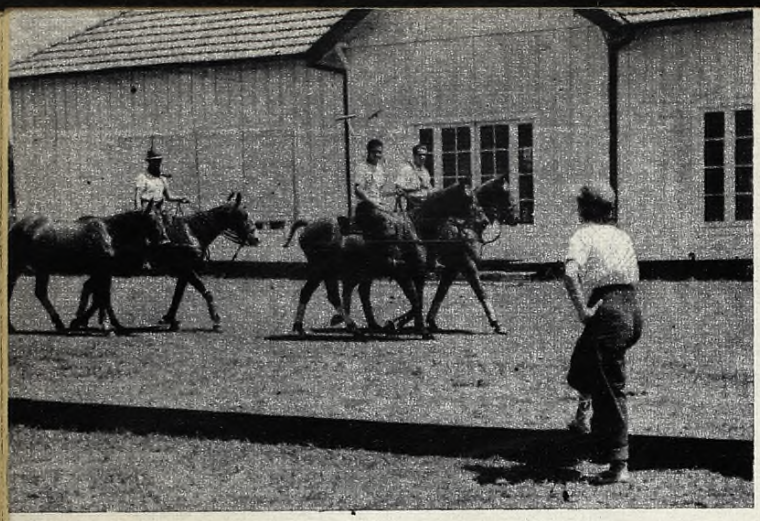
● **Zelmira Gainza,** cuyo compromiso con **Samuel Bosch Luro** ha sido formalizado.
Foto Ricardo.

SIGUE una magnífica, estupenda temporada. En la que se ve gente como nunca. No sé si no he dicho ya esto, pero es el caso que si así fuese, bien vale la pena repetirlo... El tiempo es precioso; no ha hecho aún ese sol — solazo era la palabra que más bien correspondería — que en otras ocasiones y ya para esta época habría quemado la lozanía de las flores en el parque General San Martín o en cualquiera de los tan lindos jardines marplatenses. Es tal la belleza y abundancia de éstas, que se ve por las calles a un florista con triciclo. Abarrotado su vehículo de gladiolos de colores estallantes, como en una riqueza de vida vegetal, va esa florería con ruedas emparchando de movible rojo, rosado y amarillo el panorama simple de la calle, al que, por su parte, "las" y "los" veraneantes dan considerablemente menos color que en otros años, porque en buena hora se ha entrado en mesura respecto a atavíos, y aquellos gitanos de años anteriores no parecen haber asomado por estos lados... ¡Y por ello alabados sean los dioses!

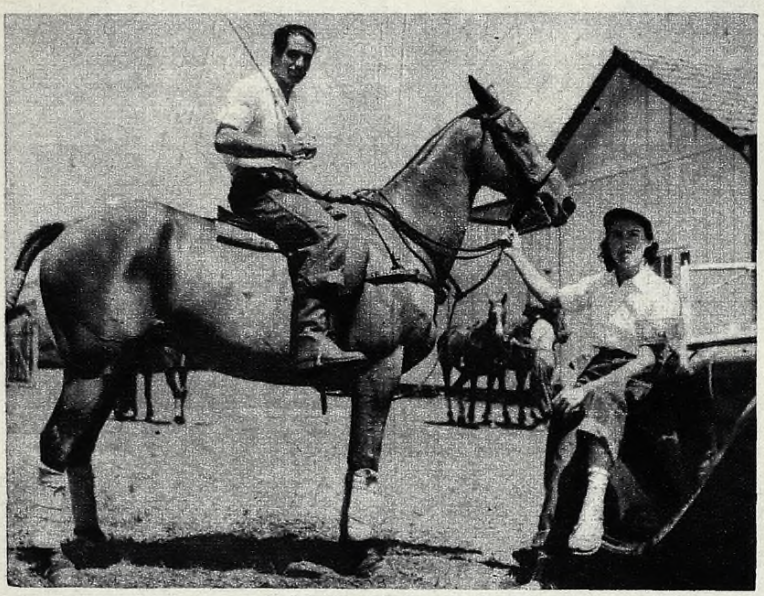
● Donde se nota que hay mucha, pero mucha gente es en los ómnibus. Los guardas, muy atentos, muy oportunos también, han inventado una frase adecuada a las circustancias: "Hagan fila de a dos, espaldita con espaldita." No es en un ómnibus ni en dos; en todo Mar

(Continúa en la página siguiente)

● **Patricia Greenwood,** que es huésped de "La Armonía", aparece con **Luis Balcarce** y **Nicasio Dibur.**



● **Carmen Videla Dorna** admira los petisos de polo que montan **José María** y **Carlos Torres Zavaleta.**



● Con el petisero, preparando su caballo favorito, en Camet.

Fotos Eito.

● **Carmen Videla Dorna** y **José María Torres Zavaleta.**

del Plata circula perentoria, aunque amable, la recomendación: "¡Espaldita contra espaldita!" De otro modo, la mitad de la gente se quedaría sin viajar.

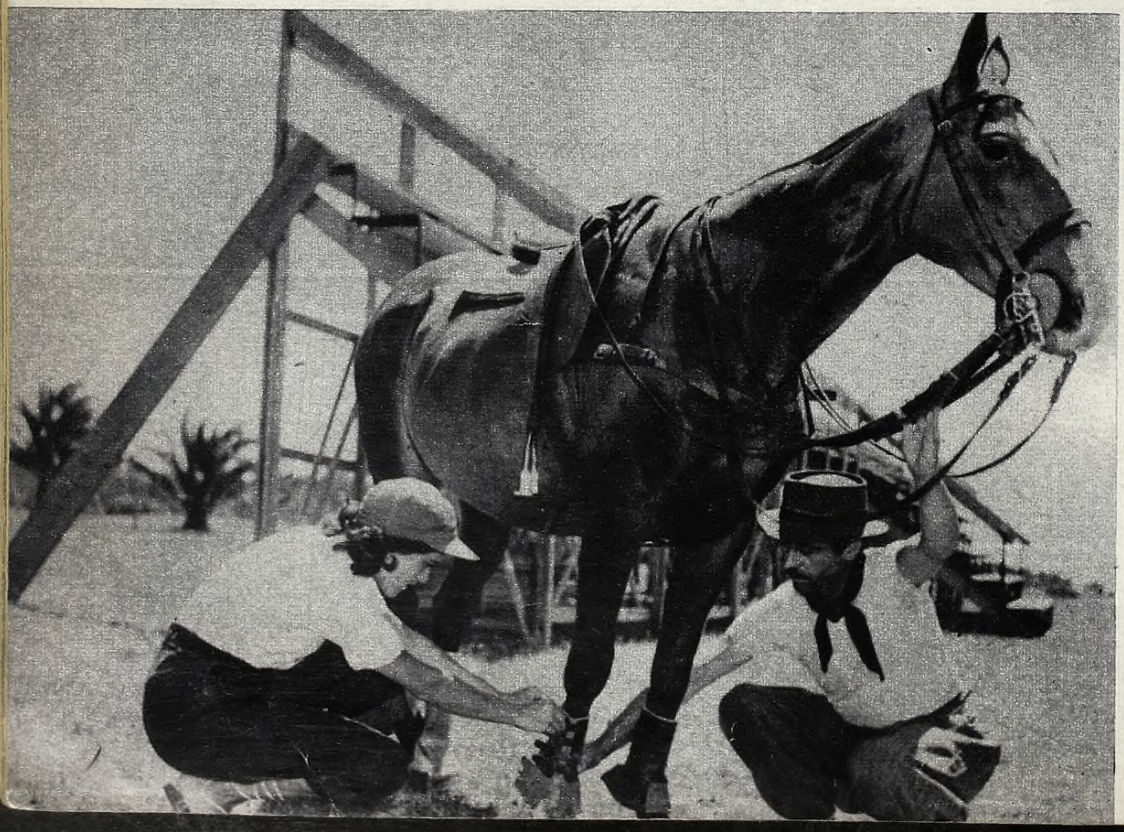
● Pasemos a otro punto dentro de esta semana marplatense. El polo es la gran atracción, el gran comentario de estos días. Se han organizado partidos con un éxito enorme, superior a todo lo previsto. "La Guardia de Monte", "La Espadaña" y "La Concepción" son los equipos que actúan en Camet, donde se ha inaugurado el club "Polimar", que, como su nombre lo indica, reúne las dos características de club de polo y de institución deportiva junto al mar. Se cuenta en él con una casa para los jugadores, y allí, luego de los partidos, se hacen reuniones muy lindas, con charla y riego abundantísimo de "cocas". ¡Un gran éxito! La idea ha sido realizada anteriormente en Palm Beach por los famosísimos polistas Stewart Iglehart — el tan conocido diez de handicap — y Micke Phipps, quienes estuvieron en la Argentina en 1932, integrando la delegación norteamericana para la copa América. Aquí los animadores son José María y Carlos Torres Zavaleta.

● Además de eso, siguen las guitarreadas en la playa. Hubo estos días en Playa Grande una muy linda, muy escuchada incluso por los "menores", los chicos de la playa, a los que sólo un gran, un importantísimo motivo logra sacar del agua, donde nadan el día entero como delfines. Pero ante el sortilegio maravilloso de la guitarra, allí estuvieron, haciendo rueda, todo el tiempo. Canciones y música de todo tipo van desfilando, y lo bueno del caso es que la mayoría de la gente las conoce por la mitad. Todo va muy bien, pero de repente hay uno que conoce la letra hasta allí no más, y parece epidémico el asunto, ¡a todos les ocurre lo mismo!

● Compromiso de Mita Gainza y Sammy Bosch Luro. Ha sido la gran noticia de estos días. Mita, a quien hubiese correspondido todavía durante más de una temporada el título de "glamour", si es que las "glamours" pueden ser reelegidas, ha recibido, lo mismo que su novio, grandes expresiones de simpatía.

● La moda, cada vez más interesante en su manifestación de "shorts" y soleras. A Carmen Videla Dorna la he visto estos días en Camet, para los partidos de polo, preciosamente ataviada con pantalón pescador rosa viejo, blusa tipo camisa sport de "boy" remangada, en color

(Concluye en la pág. 67)



DINER Y BAILE EN EL MAR DEL PLATA GOLF CLUB

● Esther Mejía y Jack Nougués.

● Mercedes Dietrichstein y José Gainza.

● María Seré y Emilio Santamarina.

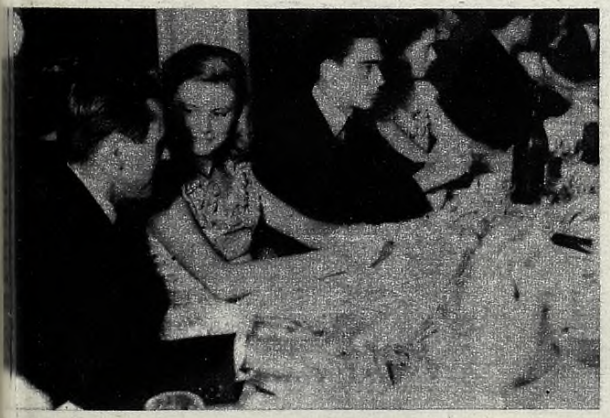
● Sylvia Alchourrón y Luis Giménez Gowland.

● Susana Mejía y Domingo French.

● Estela Lacau y Francisco Mompelat.

● Amalia Iribarne y Luis Ledesma.

● Clara Bullrich, Clara Sojo, Raúl Lotero y Carlos Cossio.



● Elena Estrada, Rosa de Bari, Carlos Ulloa y Buby Moreno.

● Susana Ruiz Guiñazú y David Arias.

Fotos Alexandro.

● Mercedes Dietrichstein, Carlota de Urquiza y José Gainza.

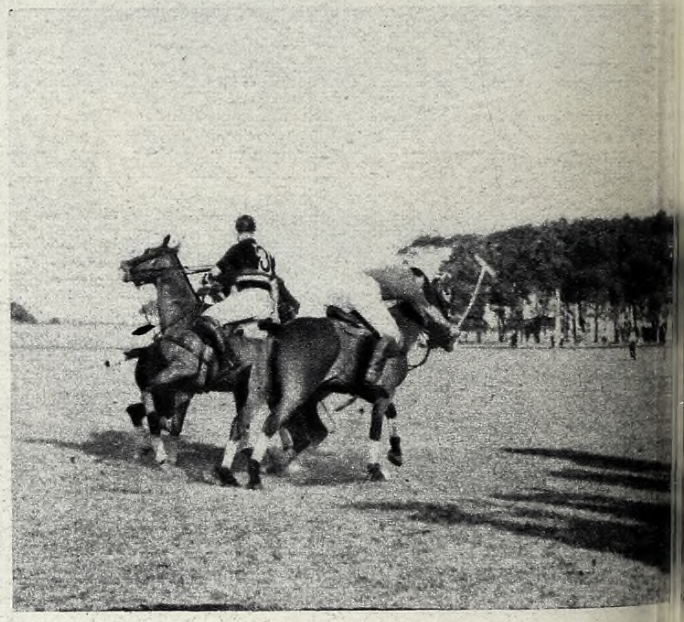
● **Heriberto Duggan** con su señora e hijitos.

● El equipo del "Tortugas", que disputó el partido final del interesante torneo contra "La Espadaña", que se adjudicó el triunfo.

EN EL CLUB POL

● **Elisa G. de Osorio,** que controló el tiempo del match.

● **María Elena Caraballi.**



● El polo ha vuelto a ser uno de lo rada marplatense con las actividades Camet. Un interesante torneo, en el "Guardia del Monte". "La Espadaña congregó a un público numeroso.

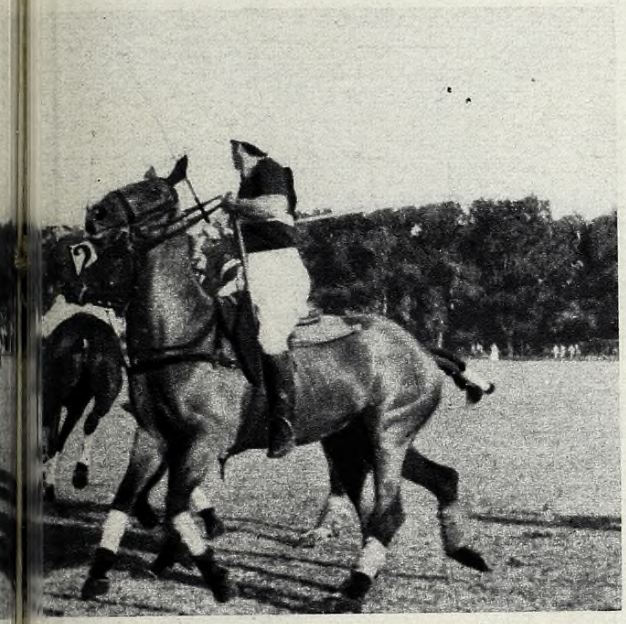
● **Clara Sojo, José Sojo, Marilú Avellaneda, Marcos Santamarina, Jaime Braceras y Diana Braceras.**

● **Carolina Atucha de Urquiza y Au**

● El team ganador, "La Espadaña", integrado por **Luis Garraham, José María** y **Julio Torres Zavaleta,** y **Heriberto Duggan.**

● **Sara Josefina Anchorena de Leloir** y su hija **María** presencian el torneo.

MAR, EN CAMET



● Aspecto de la tribuna, colmada de espectadores.

● **Raquel Diehl Gainza** y **Estela Benoit.**

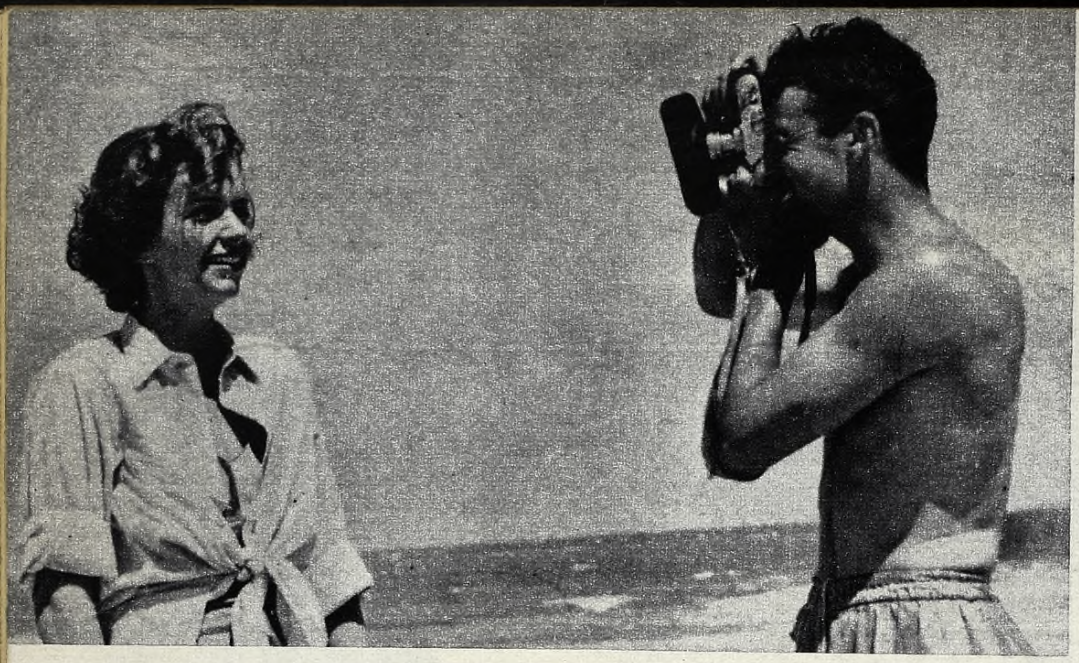
...des atractivos de la tempo-...ub Polimar, inaugurado en ...articiparon los equipos de ...tugas" y "La Concepción", ...escena del partido final.

● **Diana Braceras, José Sojo, Horacio Pérez Iturraspe, Jorge Gómez Bustillo, Clara Sojo, Marcos Santamarina** y **Jaime Braceras.**

Fotos Eito.

...y su hija **Carolina.**

Aire, viento y sol en la playa de Punta del Este



● Zuquette de Ridder y Horacio Alvarez.

● Teresa de Salamanca y Caro y María del Pilar Vicuña.

● Marta y Mónica Santamarina, y Paulette Gornut.

● Teresa de Anchorena y Luis Maurette.

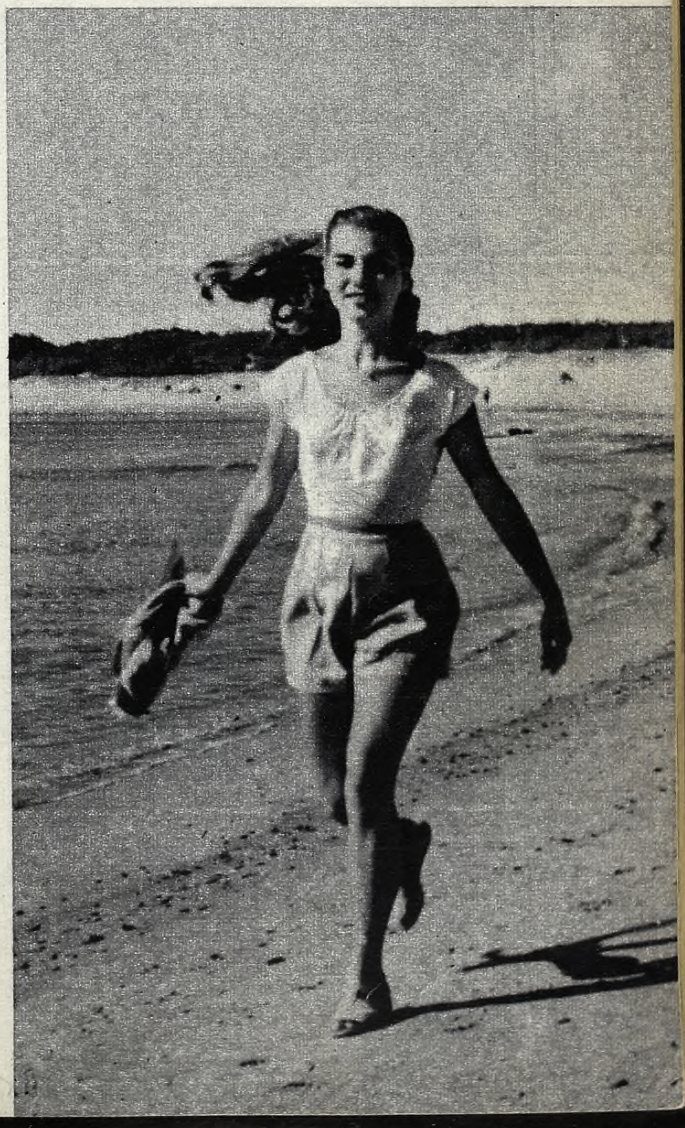
● **Astrid de Ridder.**

● **Ana María y Cecilia Pietranera.**

Fotos Ricardo.

● **Ivonne Van Peborgh y Horacio Medrano.**

● **Horacio Sánchez Alzaga** y su señora, **Diana Castellanos.**



● **María Luz Mattos Errandonea.**

"EL HOGAR" PRESENTA...

...LA MODA DE LAS CORBATAS Y DE LOS CHALES

FUE a principios de la pasada primavera cuando comenzaron a verse en Buenos Aires las corbatas "Barrio latino". Pasada esa época, hacen su reaparición en Mar del Plata, esta vez acompañando el conjunto de playa y a veces abandonando aquel carácter de lazo anudado para transformarse en una corbata suelta enteramente sport, y que en las chicas cobra una gracia nueva, muy juvenil, tal una usada por Ana María Echagüe. Por las noches hay, en cambio, otro detalle de deliciosa feminidad: chales; a veces un triángulo de "chiffon" que anuda y forma como una breve capita, como uno llevado por María Pereyra Iraola, acompañando la línea airosa de un vestido a grandes voladones, en estilo enteramente español y que queda delicioso para bailes veraniegos de "country club".

● El chal, una de las últimas variaciones de la moda, es presentado en este modelo, hecho en crochet a mano, y haciendo juego con el mismo motivo en el corsage estilo Imperio.

● El clásico modelo de corbata tejida, con rombos alternados de colores vivos, que pone una nota juvenil y graciosa en el conjunto deportivo de **Ana María Echagüe.**

● Triángulo de "chiffon" anudado a modo de capita, usado por **María Pereyra Iraola** con traje de volados anchos. Resulta precioso para una fiesta de noche en un "country club".

● Corbata de pintitas usada con blusa sport de playa por **Sara Madero.**

● En Playa Grande, **Marcelita Torres Zemborain** con modelo de blusa subrayada por cuello sport y "plastron" a lunares.

Ella piensa...

- Cómo me atrae!... Es distinguido hasta en su perfume! Lo reconozco: es la original e inconfundible Loción Colonia Atkinsons!

Etiqueta colorada

Creada en Londres y terminada de elaborar en Bs. Aires con esencias importadas.

BY APPOINTMENT, PERFUMERS TO H. M. KING GEORGE VI.
J. & E. ATKINSON LTD. - LONDON, ENGLAND.

LOCION COLONIA

ATKINSONS

ALO-10-12

SHAMPOO AL HUEVO

(EGG SHAMPOO)

Helene Curtis

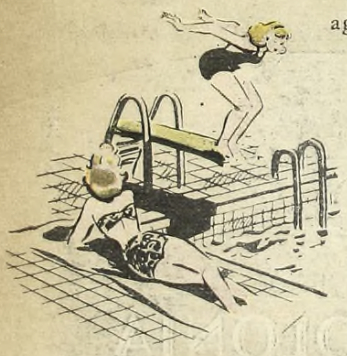
Unico en su tipo

devuelve al cabello los principios activos
que le fueron quitados por la acción
tan perjudicial del viento, del sol, "aguas duras",
salobres, jabones inadecuados, tinturas, etc.

Y estos principios se reintegran porque el
cabello absorbe los elementos nutritivos del huevo,
base generosa de este extraordinario Shampoo.
Cada lavado de cabeza con Egg Shampoo
(Shampoo al huevo) de Helene Curtis, es un
verdadero tratamiento capilar y el cabello
adquiere fuerza, brillo, elasticidad.

Altamente concentrado: produce cascadas de espuma perfumada

Se baña Vd. en pileta?



El agua de las piletas - tan agradables y concurridas - se purifica con productos químicos de composición parecida al agua oxigenada, que decolora, reseca y debilita el cabello. Si después de un baño de piscina se lava la cabeza con SHAMPOO AL HUEVO, se evitan los efectos perjudiciales de las aguas que contienen desinfectantes químicos.

ORVENT S. A., Alsina 3058, T. A. 45-0273, distribuidores exclusivos de HELENE CURTIS INDUSTRIES

HAY QUE SEMBRAR SIMPATIAS

TANTO en la vida como en el golf, hay que sembrar... ¡Oh, qué bella es esa tarea cuando se tienen condiciones! Se siembran semillas y simpatías, que son semillas también. Y se siembran amistades. Aunque en el campo de lo afectivo caben muchos desengaños: están las ingratitudes.

Pero, ¡bah!, lo importante en la vida del verdadero deportista es sembrar. Aunque se pierda la cosecha. El golfista que sabe conquistar simpatías puede estar seguro de que hace lo mismo que el greenkeeper que cultiva y siembra un green: si ha echado buena semilla, la mayor parte será buen césped, pues jamás se siembra en vano; y si de cuando en cuando le aparece en ese pasto alguna yerba mala, eso serían los desencantos. Pero lo que abundará serán siempre las simpatías.

ACTUARAN EN CHILE

Cuatro profesionales argentinos que se han destacado últimamente en campeonatos y grandes torneos han sido invitados para participar en el campeonato abierto de Viña del Mar. Son ellos: R. de Vicenzo, E. Serra, A. Cerdá y R. R. Rossi.

Standard par de las canchas de caballeros de la A. A. de G.

CANCHA DEL CLUB	Longitud en yardas	Standard par
Andino	6.130	72
Argentino	6.607	72
Atlántico	5.905	70
Central Argentino Buenos Aires	6.102	70
Central Argentino Rosario	6.508	73
Chaco	5.810	69
Club Mar del Plata	5.863	69
Córdoba	6.775	73
Fraile Muerto	6.006	71
Hindú	6.676	72
Hurlingham	6.324	70
Ituzaingó	6.782	73
Jockey (Azul)	6.352	72
Jockey (Intermedia)	6.552	72
Jockey (Colorada)	6.630	72
Jockey (Central)	6.736	74
Jockey Club de Rafaela	5.982	69
Jockey Club de Tucumán	6.156	70
La Cumbre	5.445	70
La Esperanza	6.050	71
Libertad	6.081	71
Lomas	6.603	73
Los Ñanduces	5.414	68
Mar del Plata Golf Club	5.905	70
Náutico San Isidro	6.240	72
Olivos	6.780	73
Pacífico	6.352	72
Palihué	6.744	72
Ranelagh	6.733	74
Río Cuarto	5.806	72
Rosario	6.612	73
San Andrés	6.620	73
San Isidro	6.518	72
Smithfield	7.008	76
Swift	6.626	73
Talamuchita	6.438	73
Tandil	6.364	72
Tortugas	6.601	73
Venado Tuerto	6.116	72

Parte de los numerosos competidores que se congregaron en el Olivos G. C. para disputar los concursos anuales de la Agrupación Mutual de Empleados de Golf

Día del Empleado de Golf

CON extraordinario éxito se celebró en los links del Olivos G. C. el Día del Empleado de Golf, fiesta que anualmente organiza la Agrupación Mutual de Empleados de Golf, y que en esta oportunidad reunió a gran número de asociados. La fiesta consistió, como es de imaginar, en una mañana de golf, en la que se disputaron cinco torneos con gran entusiasmo. Se aprovechó esta oportunidad para realizar la primera asamblea del año, finalizada la cual se sirvió un gran almuerzo, que transcurrió en un ambiente de grata camaradería deportiva.

LOS GANADORES

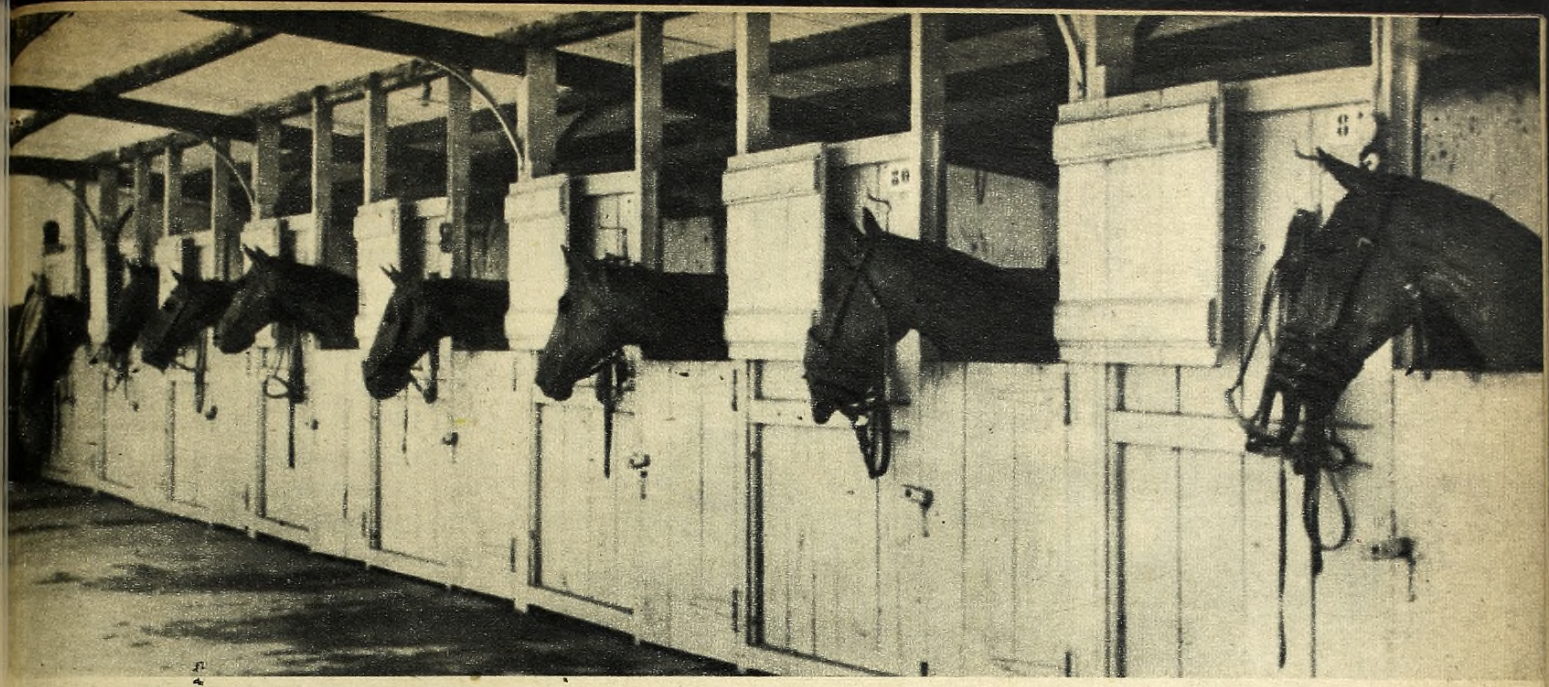
La categoría profesional resultó empatada en 70 por los instructores J. J. Anzaldo, E. O. De Vicenzo y J. A. Moreno. De la de hasta 9 de handicap fué ganador E. G. Lanzavechia, con 72; en la de 10 a 22 de ventaja obtuvo una excelente victoria F. Gallo, con 69. La categoría "perruna" se la adjudicó J. Meijueiro, con 102; y la de damas, la señorita Margarita Mussa, con 47. Con estos resultados se dió término al Día del Empleado de Golf, que congrega a los modestos golfistas que viven y trabajan para el golf.

● Se ha cumplido ya la hora establecida para la tarea. Todo se hace reloj en mano. Un verdadero y consciente entrenamiento. Los petiseros comentan en el palenque. Son ellos, de izquierda a derecha: **Mateo Pierce, Telésforo Galván y Conrado Loza,** que afirma ser el más gaucho de todos ellos...

ASI SE PREPARAN LOS PETISOS DEL TEAM ARGENTINO DE POLO

UNA NOTA DE ENRIQUE FOULKES FABREGAS

● Para **Conrado Loza** los petisos no tienen secretos. Y menos "Mate Amargo", su favorito. Se trata de un excelente caballo, como permite apreciarlo la fotografía. Atraerá la atención el cojinillo, pero ésa es la usanza en la "montura de trabajo".

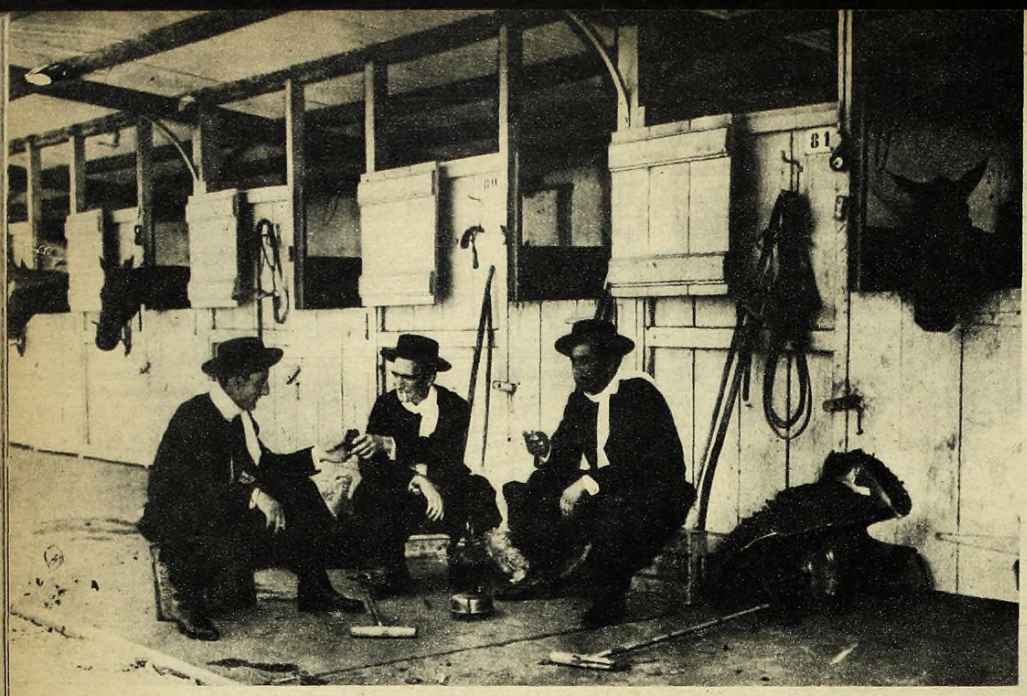


● ¡De nuevo en casa! Cada uno en su box, donde gozan de todas las comodidades posibles en esas modernas caballerizas del Hurlingham Club. Obsérvese a "Pepino" y "Bienvenida", que aparecen en primer plano, luciendo las trompetas que tienen colocadas sobre la boca. Ello les impide comer basuras o cualquier cosa dañina. Por la noche vendrá el veterinario para observar a los animales y estar al tanto de cualquier novedad.

● Una muestra del estupendo plantel que será trasladado a Estados Unidos por avión: "Diadema", de la cría de **Emilio Sastre**, alazana, es uno de los mejores ejemplares que lucirá en California **Juan Carlos Alberdi**. Mientras allá, en las lejanas canchas del Beverly Hills Polo Club les está reservado un lugar de honor, los petisos criollos, muy cerquita de Buenos Aires, fueron preparados para tanta responsabilidad como entraña enfrentar a los grandes y caballerescos polistas de los Estados Unidos de América. Y después de Beverly Hills, las canchas del Golden Gate, de San Francisco, serán escenario de extraordinarios partidos. Esperemos que, una vez más, el prestigio de nuestro juego siga al tope en el mundo entero.

(Concluye en la página siguiente)

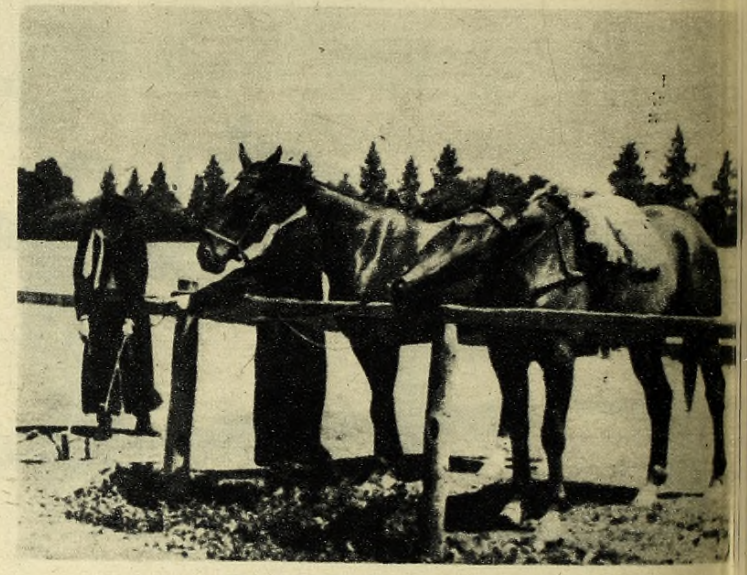
● Así, todos los días. Media hora al paso permite a los petisos mantener su elasticidad. Poco a poco se los somete a ejercicios más violentos.



● Terminada la tarea, los petiseros argentinos, esos muchachos a quienes tanto debe el éxito de nuestro polo, se aprestan a saborear un "amargo".

A pocos minutos de la metrópoli, en el Hurlingham Club, fueron preparados los petisos que utilizará el equipo argentino de polo en la gira que realizará por canchas californianas. Treinta magníficos ejemplares componen el plantel. Cuando nos trasladamos hasta las caballerizas del tradicional club con el fin de sorprender en plena tarea a los petiseros encargados de mantener el estado de los animales, nos encontramos con la caballada de los hermanos Enrique y Juan Carlos Alberdi en pleno trainning. El lote de los otros jugadores del

● De esta manera no olvidan, pese a la "relache" de los jugadores, la costumbre de ver cruzar el taco frente a sus ojos. Los petisos necesitan ser ejercitados continuamente en este aspecto. Puede observarse la acción fácil de estos hermosos ejemplares.



● Preparándose para una sesión de taqueo. Mientras uno de los petiseros elige los tacos, su compañero saca del palenque a "Pepino", alazán tostado que montará Juan C. Alberdi.

Fotos
Damiano
Palau

● La redondilla, a galope corto, mantiene la forma y aligera la acción. Pasan en este orden, frente al fotógrafo: "Mate Amargo", zaino, de **Enrique Alberdi**; "Daniela", del mismo jugador, y "Pepino" de su hermano **Carlos**.

team que actuará en los Estados Unidos — Juan Cavanagh, Eduardo Brown y Nicolás Ruiz Guiñazú — ya había cumplido con los ejercicios diarios. Esta breve nota nos dará, pues, una idea del celo, cariño y eficacia con que los petiseros criollos preparan los caballos que serán sólido respaldo de la calidad extraordinaria de nuestros polistas, considerados con justicia a la cabeza del ranking internacional.

Terpsícore en Palermo

LA musa cerelípeda, como todos los veranos, abandona su sede oficial de la calle Libertad, la gran sala rojo y oro, los caminos alfombrados y los recintos de recogidas colgaduras, para ensayar sus cortejos y desplegar su abanico de piruetas en los terrenos de Palermo, donde otrora se vieron las cabriolas de Eusebio de la Santa Federación o los ceremoniosos minués de "La Niña". Y al trasladarse parecería crecer en ambiciones, en planes y realizaciones. Porque pasada la premura de la temporada de primavera, con el cuerpo de baile vivificado por las recientes vacaciones, el repertorio coreográfico del teatro Colón — enriquecido por las recientes adquisiciones de Leonide Massine — crece como si madurara al sol y quisiera volcar rápidamente sus frutos. En efecto; con el concurso del cuerpo de baile estable y de algunos bailarines argentinos contratados para esta 'saison", la dirección del Colón anuncia la reposición de veinte "ballets".

Veinte "ballets", ni más ni menos. Es decir, "toute la lyre" de las posibilidades danzantes que van de Petipas a la señora Wallman, pasando por Boris Romanoff e Ian Cieplinsky, hasta alcanzar la discutida aureola de Lichine y de Massine. Indudablemente hubiera sido interesante — como se hace en las temporadas de verano en Europa — que el repertorio, tan variado y ecléctico, incluyera algún estreno absoluto, que condimentara las perspectivas y diera asidero a la crítica. No obstante, la lista de los "ballets" contiene algunos títulos que desde hace tiempo no figuraban en los programas de la casa. Tal es el caso de "El amor brujo", de Manuel de Falla, que Boris Romanoff creó hace muchos años, y donde en los pintorescos decorados de Rodolfo Franco se destacaron — como imágenes flamenquísimas — las figuras de Dora del Grande y Michel Borovsky. La danza española, por otra parte, ha de figurar en un plano principalísimo, puesto que además de "El amor brujo" se repondrán: "Bolero", de Ravel, del mismo Romanoff; "El sombrero de tres picos", de Margarita Wallman, y "Capricho español", de Rimsky Korsakoff y Leonide Massine. El baile clásico — netamente académico — estará representado por "El lago de los cisnes", de Petipas; "Las sílfides", de Fokine; "Suite de danzas", de Tchaikowsky-Cieplinsky, y "Rojo y negro", de Shostakovitch, coreografía de Leonide Massine, que seguramente permitirá a María Ruanova, Esmeralda Agoglia y Lida Martinoli repetir sus mejores interpretaciones. Margarita Wallman, que conserva en el repertorio de nuestro "ballet" oficial el primer puesto como trabajadora infatigable, ha de hacer poner en escena "La boutique fantasque", de Rossini-Respighi; "Los patinadores", de Meyerbeer; "Cuento de abril", de Arnaldo d'Espósito; el "ballet" de "La novia vendida", de Smétana, y "Gli ucelli", de Respighi, composiciones que han figurado con más frecuencia en estos últimos tiempos. La danza de carácter, bajo el signo de Mikhail Fokine, figurará con "Scheherazade" — que ha de llevar siempre entre oropeles orientales de Bakts el recuerdo dorado de Yurek Shabelevski y Lubov Tchernicheva — y "Prince Ygor", que suele bailarse a menudo. También de Fokine, ha de recordarse el romántico cuadro de "El espectro de la rosa", que materializa la poesía de Jean Louis Vaudoyer, y que probablemente tenga como protagonista a Enrique Lommi.

David Lichine, que nos visitó el 1947 y cuyo "Hijo pródigo" sigue en el repertorio del "ballet" contemporáneo, contribuye a la variación del repertorio con dos coreografías suyas que tuvieron gran éxito en los días de su estreno: las de "Evolución del movimiento", de César Frank, y "Sueño de niña", de Strauss. Más remotas en el pasado son las composiciones de Boris Romanoff, creador del "ballet romantique russe": "Alcestes", de Gluck; "Flor de irupé", de Gaito, y "Huemac", de Pascual de Rogatis, que se repondrán en Palermo. Y con ellas se volverá a aplaudir la coreografía de Leticia de la Vega, sobre el "Largo" de Haendel, coreógrafa del teatro, con Esmé Bulnes.

En la ejecución de tan largo y complicado repertorio, cuya simple enunciación bastaría para poner en evidencia los progresos y la capacidad del "ballet" del teatro Colón, han de intervenir casi todos los integrantes del cuerpo de baile, con sus solistas y primeros bailarines. Cada uno de ellos posee un color individual en la danza, una característica que los ciñe e identifica. Bastaría recordar la rítmica precisión y la técnica diamantina de María Ruanova; la actuación de Lida Martinoli, siempre ágil y expresiva, y de las solistas Ada Kristel, Olga Ferri, Adela Adamowa, Estela Deporte y María Delia García. Con ellas han de actuar los primeros bailarines Víctor Ferrari — cuya inolvidable creación de "Capricho español" nunca ha de ser olvidada, — quien probablemente ha de hacerse cargo de los papeles que creó Borovsky, en "Bolero" y "Amor brujo", y Wassil Tupine, excelente elemento, con Jorge Tomine, siempre correcto en sus intervenciones. Y no olvidemos los solistas Enrique Lommi y Ciro Figueroa, de grandes aptitudes y clara inteligencia coreográfica, quienes han de repetir sus buenas interpretaciones danzantes. Este año, sin embargo, habremos de echar de menos dos solistas: Alba Arsnova — quien actualmente triunfa en Estados Unidos junto a Yura Zoritch — y a Víctor Moreno, que este año ha de cumplir con sus deberes militares. Tal es, a grandes rasgos, la perspectiva de la inminente temporada de "ballet" en Palermo, que ha de traernos una Terpsícore renovada y rejuvenecida, con una dorada cornucopia de sorpresas...

CUENTO POLICIAL

Un asesino de suaves maneras

POR

E. PHILLIPS OPPENHEIM

EN las universalmente famosas oficinas de Jennerton y Cía. Limitada reinaba intensa actividad, con excepción hecha de una de sus ramas. Todo el mundo trabajaba en el gran edificio menos la cabeza de la firma. Desde cierto tiempo atrás no se cometía en Londres un solo crimen de la suficiente importancia como para que el señor Jennerton se empeñara personalmente.

—Me temo que esto te resulte un poco aburrido, muchacho — expresó el gran detective a su hijo. Será mejor que te vayas por unos cuantos días al campo.

Gerardo miró a través de los vidrios de la ventana y se encogió de hombros,

—Sería peor, papá. No hay cosa que me aburra más que el campo. ¿Por qué no me deja, más bien, hacerme cargo de uno de esos asuntos algo sombríos? Me gustaría, por ejemplo, seguirle los pasos al errante señor Gregs, el almacenero de Leicester, a través de sus noches interminables, arrastradas. Trocadero, a las siete y treinta, etcétera, etcétera.

Su padre agitó negativamente la cabeza.

—No quiero que te inmiscues en esa clase de asuntos, Gerardo —dijo.— Lo he pensado bien, y tengo hecha mi decisión al respecto.

Alguien llamó a la puerta, y una tarjeta de visita fué presentada.

"Percy Jayes — Edificio Bomford (Dpto. B)."

—¿Quiere verme personalmente? — preguntó el ilustre detective.

—Dice que no podrá entenderse con ningún otro, señor — replicó el secretario.

El señor Percy Jayes fué introducido. Era un hombre de regular estatura, discretamente vestido, pero de apariencia poco favorable. Tenía un semblante tan liso como una bola de billar. Al sacarse el sombrero, mostró una extendida calvicie. Su expresión, difícilmente calificable, podía decirse de íntima melancolía. Parecía la personificación de la desconfianza. Su voz producía un poco de sorpresa, pues no estaba de acuerdo, por lo honda y grave, con aquel físico más bien menguado.

—¿En qué puedo servirle, señor? — inquirió el señor Jennerton, ofreciendo una silla al visitante.

—Mucho me temo — comenzó el señor Jayes — que, una vez que haya usted oído lo que tengo que decirle, considere esta visita como una intrusión. No obstante si es usted, señor Jennerton, como debe serlo, a juzgar por la posición eminente a que ha llegado, un hombre de largas vistas, sabrá apreciar debidamente la situación que voy a plantearle.

—Comience — indicó el señor Jennerton.

—Yo soy empleado de la casa Bomford, y pertenezco al departamento de bonetería — informó el señor Percy Jayes. — Hace muchos años que tengo el puesto. Hay momentos en que la venta es escasa, los clientes pocos. Yo me he acostumbrado a llenar esos momentos de ocio observando atentamente a mis semejantes.

El señor Jennerton comenzaba a perder el interés. Las excursiones psicológicas de los aficionados constituían su bestia negra. Con todo, no quiso hacer la menor observación, pensando que así apresuraría el asunto.

—En mi departamento — continuó el señor Jayes — hay una joven de aspecto muy atrayente, que tiene a su cargo el mostrador de las corbatas, y que se llama Florencia Barnes, la señorita Florencia Barnes. Hay también dos jóvenes, el uno encargado de guiar a los clientes por los diversos departamentos, y el otro es un vendedor antiguo. Se llaman, respectivamente, Haroldo Mason y Eduardo Argus. Estos dos jóvenes eran amigos hasta hace seis meses. Creo que todavía viven juntos, pero apenas se hablan. Y la causa de la discordia es la señorita Florencia Barnes.

El señor Jennerton suspiró. Fuera como fuere, tenía el día libre y podía resignarse a escuchar. El visitante continuó:

—La culminación de este pequeño asunto, que temo le parezca a usted muy soso e insignificante, tendrá lugar durante las próximas veinticuatro horas. Probablemente, el cargo de jefe del departamento ha quedado vacante. Los dos candidatos más probables son Eduardo Angus y Haroldo Mason. En la casa, la impresión general es que la señorita Barnes se casará con aquel que obtenga el puesto. Yo también estoy convencido, y he estudiado bien los caracteres de estos dos jóvenes rivales, de que si Haroldo Mason es promovido, Eduardo lo matará. Sin duda alguna.

—Los empleados de comercio, en general, no constituyen una raza sedienta de sangre... — aventuró el señor Jennerton.

—Los empleados de comercio — rebatió el señor Jayes — tienen las mismas humanas pasiones que los otros hombres, sólo que la rutina que preside su vida les ofrece menos oportunidad para evidenciarlas. Durante años he estudiado a Eduardo Angus. Lo poseen, señor, sin la menor duda, tendencias homicidas. Sé de lo que es capaz en un instante de desesperación.

—Bueno, pero, y nosotros ¿por dónde intervenimos? — preguntó el señor Jennerton. — Somos detectives profesionales. No preceptores ni maestros de moral. Se me ocurre que es a usted, ya que tan bien conoce al hombre, a quien le toca usar su influencia sobre él.

—He hecho ya todo lo posible — declaró el señor Percy Jayes. — Muchas horas he perdido tratando de devolver a ese joven a la razón. Pero absolutamente en vano.

—Muy bien — sostuvo el señor Jennerton, — usted ha venido a encargarnos de algo. ¿Cuál es su propósito? ¿Qué es lo que quiere que hagamos nosotros?

—Lo que a ustedes se les ocurra. No pueden haber llegado a ocupar un puesto tan alto en su profesión sin conocer los recovecos, o lo que sea, de una psicología que va hacia el crimen. No tengo lazos especiales que me unan con esos jóvenes, pero sé perfectamente que dentro de pocos días se cometerá un crimen, a menos que haya interferencia. Si trasciende el hecho de que usted tiene los ojos puestos en esos jóvenes y les sigue lo pasos, estoy convencido de que no habrá delito. Si, por otra parte, se niegan ustedes a intervenir por no tratarse de un asunto de su estricta especialidad, entonces abrirán ustedes los diarios una de estas mañanas, leerán la descripción de la tragedia, y no tendrán más recurso que decirse a sí mismos: "Pudimos haber evitado esto."

El señor Jennerton estaba ya harto de todo aquel palabrerío. Lo cansaba semejante visitante, y había llegado la hora en que acostumbraba tomar su vaso matinal de cherry.

—Lo siento, señor Jayes — pronunció, — pero este asunto no nos interesa. Nuestra esfera de acción está en los crímenes ya cometidos. No tenemos interés en los casos hipotéticos, que pueden o no llevar a alguna parte.

El señor Jayes hizo una reverencia cortés. Luego partió.

Difícil sería imaginar un sitio más alegre que el departamento de bonetería de la casa Bomford y Cía. aquella tarde a las cuatro. Había pocos clientes, pero los que circulaban por los salones traían de fuera una como atmósfera de tiempo lluvioso, con sus sobretodos goteantes y sus impermeables cubiertos de un brillo húmedo. Gerardo Jennerton, el hijo del gran detective, entró en el establecimiento y se detuvo un instante para echar una mirada a su alrededor. Un joven que desempeñaba sin duda las funciones de guía, elegante y ágil, de mejillas pálidas y ligero bigote negro, le salió al encuentro.

—¿Qué departamento busca, señor? — inquirió.

Gerardo lo examinó rápidamente antes de contestar. Se trataba de un semblante vulgar, aunque se advertía una apenas perceptible y nerviosa contracción de los labios, que denotaba tal vez capacidad emotiva. En aquel momento salió de entre los barrotes de la caja, donde parecía haber estado trabajando en unos libros, el señor Jayes. Pasó junto a los dos sin un leve gesto de reconocimiento. Al pasar pronunció simplemente una frase:

—Necesito, lo más pronto posible, los pedidos de Manchester, señor Angus.

—En seguida se los traeré — prometió el joven. — ¿Adónde puedo guiarlo, señor?

—Ando buscando corbatas — expresó Gerardo.

El empleado lo guió hasta un breve mostrador, detrás del cual bostezaba una mujer de gran belleza. El señor Angus ofreció una silla al cliente un tanto raro, y al sentarse, Gerardo lo miró en los ojos. No resultaba fácil creer en la profecía del señor Jayes. Este señor Eduardo Angus parecía entrar en la orden difundida de los hombres incapaces de matar una mosca. El ambiente mismo del departamento no se prestaba ni con mucho a dejarse tomar como un escenario de tragedia.

—¿Qué clase de corbatas quiere, señor? — preguntó la vendedora.

—¡Ah!... Este..., cualquier clase...; obscuras, prefiero — replicó Gerardo, con evidente vaguedad.

Por lo que pudo colegir el joven detective, en lo referente a la vendedora, el señor Jayes había dicho la verdad. Observóla mientras ella se elevaba sobre las puntas de sus pies, intentando alcanzar una caja muy alta. No sólo era bella..., sino notablemente bella. Excelente complexión, el cabello perfectamente en orden, los ojos de un azul obscuro y sombreados. Una voz no muy cautivante, pero amable al menos. Gerardo comenzó a examinar una a una las corbatas que le fueron exhibidas, haciendo repentinas preguntas, que la joven respondía cortésmente. De pronto, advirtió él que la señorita Barnes cambiaba de maneras. Acababa de aparecer, acompañando a otros clientes, el señor Eduardo Angus.

—¿No vende usted más que corbatas? — preguntó Gerardo.

—También pañuelos de seda. Hay unos muy lindos.

Al joven detective comenzaba a intrigarle el modo con que le miraba, en sus fugaces apariciones, el señor Angus. Y también se preguntaba si no iría a mostrarse, al fin, de un momento a otro, el señor Haroldo Mason. Comenzó a revolver en una caja de pañuelos de seda bastante tentadores. De pronto, se acercó apresuradamente un hombre joven, fuerte, cuidadosamente peinado el cabello rubio, unos bigotitos de cepillo de dientes. Traía en la mano un montón de papeles, de cuentas, e inclinándose por sobre el mostrador, dijo a la señorita Barnes unas

palabras imperceptibles. Ella asintió.

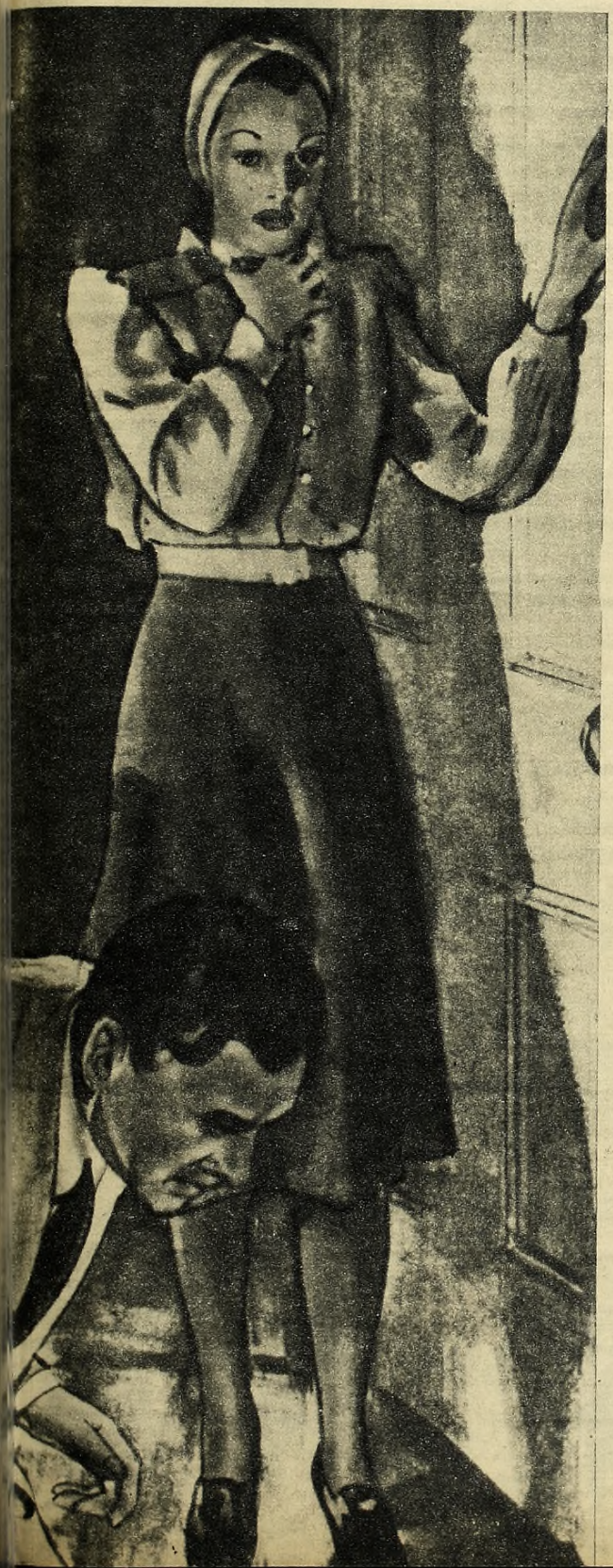
— Muchas gracias, señor Mason — pronunció ella. — Me hacen falta todas esas mercaderías.

Desapareció, no sin haber mirado curiosamente a Gerardo, que no era el tipo habitual de los clientes de Bomford. Aquél eligió finalmente unos pañuelos, juzgando ya completa su misión, y pidió la boleta.

— ¿Tiene usted que andar mucho con esta noche de perros? — preguntó a la vendedora.

— Cuadras y cuadras — respondió ella. — Horrible, ¿no?

— Lo mejor será que se quede por alguna parte, aquí cerca, y coma allí — sugirió Gerardo.



— Me gustaría hacerlo, pero no puedo. Esta gente estúpida de aquí no me deja un minuto de libertad — confesó la joven.

— ¿Admiradores?

— Supongo — asintió ella. — Hay dos, sobre todo, enormemente tontos. Uno de ellos se empeña en acompañarme siempre hasta casa, y no sé qué hacer con el otro. Si tratara de salir sola, sería aún peor.

— ¿Otra vez, quizá?

Ella le sonrió, con aire de duda.

— Ya le digo que me agradaría. Pero es imposible salir con personas que no son de la casa. ¿Quiere pagar allí?... Decía...

Durante unos segundos, ella lo olvidó completamente, permaneciendo inmóvil con la boleta en la mano. Una mujer, empleada al parecer, acababa de entrar al departamento, y había tocado en la espalda al señor Haroldo Mason. Este pareció turbarse ligeramente ante las palabras que la mujer le dijo. Volvióse, y la siguió.

— ¡Pero, cómo! ¡Haroldo Mason, después de todo!... ¡Ah!, disculpe, señor — prosiguió, volviéndose a Gerardo. — Aquí tiene la boleta. Le ruego que pague en esa caja.

— ¿Qué pasa con Haroldo Mason? — se atrevió Gerardo.

— ¡Qué tonta soy! — excusóse ella. — Es que el jefe lo ha mandado llamar. Hay un puesto vacante aquí, y todos estamos pendientes de la elección de sucesor.

— ¿Y está satisfecha usted?

Hubo una ligera expresión de disconformidad en el semblante de ella.

— No lo sé — respondió. — El señor Angus es más fino, tal vez, pero, en cambio, el señor Mason es un hombre más completo. Juega muy bien al tenis y va a comprarse una motocicleta este año.

Gerardo se dirigió a la caja, detrás de cuyos barrotes estaba sentado el enigmático señor Percy Jayes. Este examinó la boleta y el dinero que se le entregaba, y procedió a contar lentamente el cambio.

— Si quiere usted molestarse esperando un momento más, señor... — sugirió. — Arreglaré en seguida esto...; usted verá algo, seguramente.

Aunque no estaba interesado de una manera especial, Gerardo aceptó la invitación. Tampoco hubo mucho que ver, a decir verdad. El señor Haroldo Mason volvió a hacer su aparición, rozagante, con todo el aspecto de un hombre totalmente satisfecho, y cambió un apretón de manos con la señorita Florencia Barnes. En su expresión había un algo de condescendencia. Uno, dos, hasta tres empleados más se le acercaron con gestos vivaces. Por uno de los pasillos apareció Eduardo Angus. Se detuvo en seco al descubrir el grupo, nervioso, y luego se encaminó hacia él.

— Obsérvele — murmuró el señor Percy Jayes.

Gerardo observó. El grupo se agitaba alegremente. Podían verse las venas azules de la mano que estrechaba la del vencedor, el semblante visiblemente congestionado del señor Mason. Su misma voz se escuchaba ronca, gruesa, poco natural..., muy semejante al tono monótono con que acogiera a Gerardo.

— ¿De manera que lo obtuvo usted, Haroldo Mason?

— Ya tengo la situación, si a eso se refiere usted — contestó Mason. — Se me ha conferido la jefatura de este departamento, con un salario bastante satisfactorio. Mañana por la mañana me haré cargo del puesto. ¿No me felicita usted?

— ¡Qué!... ¡No le felicito nada! — Y pasó apresuradamente a otro departamento.

— Cuatro, y cinco, diez con ochenta centavos. Ahí tiene usted, señor — dijo Jercy Jayes. — Muchas gracias.

Gerardo guardó el dinero.

El hombrecillo de la caja volvió a dejar oír su voz.

— Al menos, señor Jennerton — inclinándose hacia adelante, pero inmutable la expresión, — por más humilde que haya sido la representación, acaba usted de presenciar todo un dramita humano.

Gerardo asintió.

— Es posible — dijo, concediendo. — Pero no creo que haya la suficiente vitalidad en los actores como para llevar el asunto más adelante.

El señor Percy Jayes lo miró intencionalmente a través de sus anteojos.

— ¿No piensa usted tomar cartas en el asunto, entonces? — preguntó.

Gerardo movió negativamente la cabeza.

— No veo que haya motivo para que alguien intervenga...

Salió. Y el señor Percy Jayes inclinó la cabeza sobre el gran libro, aunque sin verlo, porque había cerrado los ojos.

— ¡Estoy harto, harto! No puedo volver. ¡Si lo vuelvo a ver, señor Jayes..., si lo vuelvo a ver con esa sonrisa apagada, me volveré loco! ¡Debe estar roncando ahora el condenado! ¡Ronca toda la noche! ¡No sabe lo que es estar despierto!

El hombre, extraordinariamente excitado, gesticulaba mucho más de lo necesario, y los ojos brillaban como relámpagos.

El señor Percy Jayes volvió a llenar de whisky las dos copas, quedando ya exhausta la botella. Llenó primero la de su interlocutor, y para la suya no quedó sino un poco de la alcohólica bebida, que completó con abundante soda.

— Angus — dijo el señor Percy Jayes, — ha tenido usted efectivamente muy mala suerte, y yo soy de los que creen que no se le ha tratado con la debida justicia. El puesto debe dársele a usted, y si...

— ¡No siga! — gruñó el joven. — ¡Eso es lo que no puedo soportar! ¡Florencia! A mí me tocaba acompañarla hasta su casa, pero se fueron antes que yo estuviera listo. ¡Pensar que han estado toda la tarde juntos! Han hablado de casarse...

El joven apuró su vaso. Lo ahogaba, evidentemente, una rabia mal contenida.

— ¡Ah, tendrá usted que habituarse a ello! — advirtió el señor Jayes. — Ya debe ir pensando en ellos como marido y mujer. ¡No tardarán mucho en serlo!

— ¡No, no, no! — casi gimió el otro.

— Vamos a abrir esta otra botella de whisky. Es menester que usted tome un poco. Yo soy más

(Continúa en la pág. 55)

UN POCO DE BUEN HUMOR

CORREO

CONTESTANDO A...

EN esta página, a pesar del poco espacio que disponemos, pero, en cambio, dando muestras de nuestra enorme voluntad, iremos contestando las preguntas de toda índole que nos envíen los lectores, creyendo de esta manera dar cumplimiento a los fines para los cuales ha sido creada esta sección.

No es necesario dirigir la correspondencia. Usted la echa en el buzón y viene sola.

LA DIRECCION

CAMINANTE EN DESGRACIA, de Venado Tuerto.

En el caso suyo, en que una teja desprendida le arrancó una oreja, no nos parece indicado las pastillas de menta que le recetó su farmacéutico.

TOME Y TRAIGA, de San Juan.

Si lo que usted se propone es hacerse un "barcito" con ese ventilador, le aconsejamos que antes de hacerse el gusto intente arreglarlo, o hacerlo arreglar, por lo menos para ir tirando este verano.

MARPLATENSE, de Chaco.

No se haga ilusiones amigo nuestro. Los langostinos de segunda mano, aunque los saque de esas empanadas "tan ricas", pueden darle un disgusto.

LECTOR EN DUDA, de Rosario.

Cuando oiga decir que X se envenenó con Pan Dulce, no crea que Pan Dulce es el seudónimo de una persona que se envenenó junto con X.

FLOR DE COPAS, de Mendoza.

Haga la prueba de llevar siempre un puñado de porotos en el bolsillo, si cree que por ese camino adquirirá fama de buen jugador de truco.

PAGADOR, de Morón.

Para evitar esas enojosas escenas que le hacen los proveedores, arréglelos con unos pesos de cuando en cuando. Sólo una mente enloquecida le puede haber sugerido el proyecto de cambiar de domicilio.

ESPERANZADO, de Capital.

Usted es dueño de intentar el agio de las "velas de sebo", pero no se olvide que ya quedan pocas personas que se curen los resfríos untándose la nariz con ellas.

COCINERA, de Avellaneda.

El procedimiento más indicado para distinguir una barra de chocolate de una barra de azufre es intentar con esta última hacerse un chocolate. Si le sale el chocolate, verifique si no se ha equivocado de barra. Y si no se ha equivocado, escríbanos en seguida, porque entonces estamos todos locos.

BENTEVEO, de Bella Vista.

No es desacertado el consejo de su cuñado, de taponar el ojo de la cerradura con lacre para que el hijo de la encargada no lo biche. En cuanto a su cuñado, hágalo revisar por un psiquiatra.

EL BEBE Y EL LADRON

Era de noche. Frente a la casa, el ladrón pensaba en la manera de entrar. En el primer piso había una ventana. El ladrón tomó una escalera, que yo no sé cómo estaba allí, pero estaba, y subió. Llegó hasta la ventana. La habitación estaba a obscuras. La ventana estaba cerrada. El ladrón encendió su linterna. El haz de luz fué a iluminar una cuna. Y allí, en la cuna, estaba un bebé. Un dulce bebé, rubio, de rosadas mejillas... Pero el ladrón no se emocionó ante aquel tierno y conmovedor espectáculo. Despacio, golpeó con los nudillos en el vidrio para atraer la atención del bebé. Al fin, éste lo miró. Y yo no sé cómo hicieron para oírse mutuamente, a pesar de que la ventana estaba cerrada, pero, de cualquier manera, hablaron así:

—¿Dónde están papito y mamita? — preguntó el ladrón con suave voz.

—Se fueron al biógrafo — dijo el bebé.

—¡Ah, muy bien! ¿Y la sirvienta?

—Se fué a pasear con el novio...

—¡Ah, muy bien! Y dime, ¿estás solo en la casa?

—Así es no más...

—¿Tú sabes quién soy yo?

—No.

—Yo soy tu tío... Un tío que viene a visitarte... ¿Por qué no me abres la ventana, así podré entrar?

—¡No digás pavadas! — terminó el bebé. — ¿Querés que me baje de la cuna y me rompa el alma? ¿No ves que todavía no aprendí a caminar?

LECCIONES DE BAILE

Hay cosas que sólo ocurren en Hollywood. Como ésta, por ejemplo. Resulta que un productor de cine tenía contratado un caballo que era muy inteligente. Entonces llamó a un profesor de baile y le dijo:

—Vea, quiero que enseñe a bailar la conga a este caballo... Mientras lo haga, yo filmaré algunas escenas y las pondré en los noticiarios... Será buena publicidad...

—¡Hum! — dijo el profesor. — No creo que esa clase de publicidad traiga muchos alumnos a mi academia...

—¡No sea tonto! — respondió el productor. — Debe haber miles de caballos que no saben bailar la conga...

A un grupo de amigos narraba el boxeador las incidencias de su último match.

—¡Qué pelea! — decía. — Durante los doce rounds mi adversario sólo pudo pegarme con la derecha.

—¿Y qué hacía con la izquierda? — preguntó alguien.

—Me sostenía para que no me cayese... — confesó el boxeador.

¡Qué problema el de aquel señor! Era muy corto de vista y había perdido los anteojos. Y no podía buscarlos hasta haberlos encontrado.

Dijo él a su esposa. — Cuando tus cabellos sean blancos, te amaré tanto como te amé cuando eran negros, rubios, platinados o rojos...

Por exceso de velocidad detuvo el vigilante a la joven que manejaba un automóvil.

—Señorita — le dijo, — usted iba por lo menos a cien quilómetros por hora.

—¿Cien quilómetros? — dijo la joven. — ¡Qué maravilla! ¡Pensar que ayer no más aprendí a manejar!

Entra en su casa el hombre. En el comedor ve a un hombre que acaba de empapelar la pared.

—¿Quién le ha dicho a usted que ponga un empapelado tan horrible? — le pregunta.

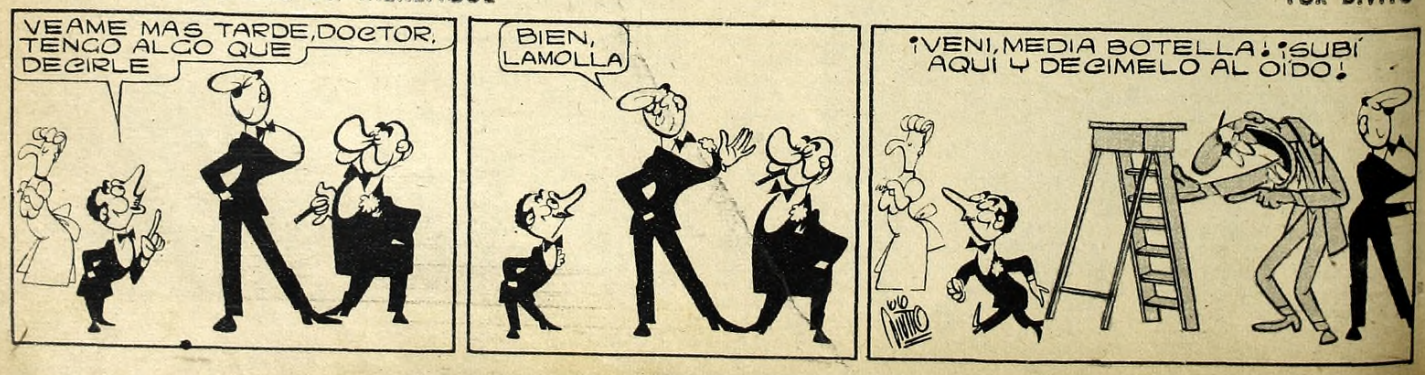
—Su esposa, señor — dice el empapelador.

(Diez segundos de silencio.)

—Mirándolo bien..., no es feo... — dice el esposo.

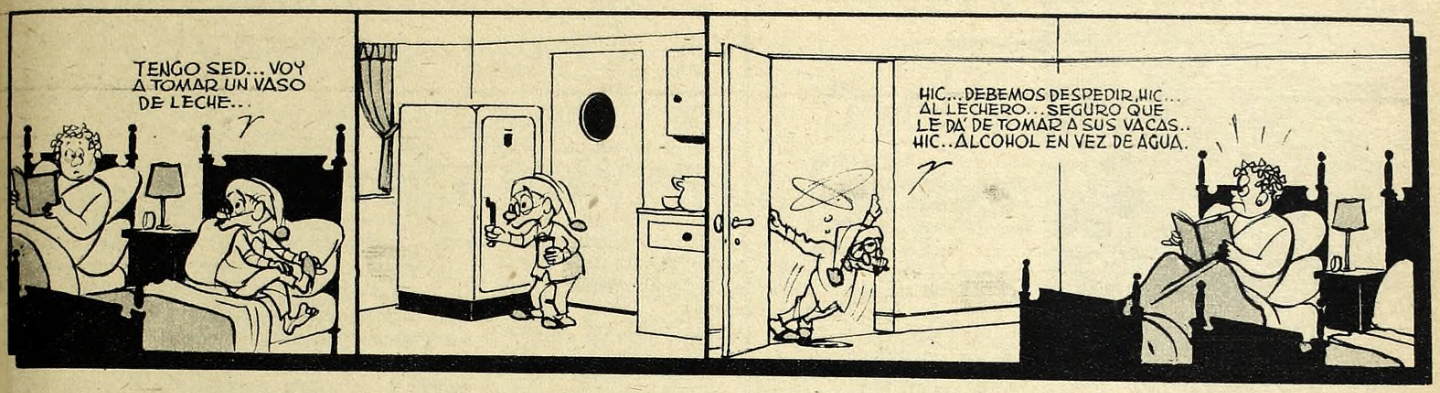
EL OTRO YO DEL Dr. MERENGUE

POR DIVITO



DON PIERNUCHO

POR TOÑO GALLO



EL GORDO Y LA COMIDA

Erase un hombre gordo que comía mucho. Además, tenía un amigo. Cierta tarde este amigo lo notó decaído. Y entonces le hizo la pregunta de rigor:

—¿Qué te pasa?

—No me siento bien — dijo el gordo, dando la respuesta que también es de rigor.

—¿Algo que comiste?

—Sí — dijo el gordo. — Ayer fuí a cenar a la casa de un matrimonio amigo y me prepararon una comida tan rica, que no pude resistir la tentación... Imagínate que había fiambres de todas clases... Después, pavo trufado, langosta, carne asada, pollo al horno, patatas, ensalada, pescado... Y de postre, frutillas.

—Y comiste de todo...

—De todo, che... Plato tras plato... Pero, eso sí..., ¡te juro que es la última vez en mi vida que como frutillas! Es evidente que me hacen mal...

Novia. — ¿Se mostró entusiasmado papá cuando le pediste mi mano?

Novio. — ¿Entusiasmado? ¡Casi me ahoga del abrazo que me dió!

COMPRANDO... COMPRANDO...

Francamente, hay situaciones en las que sólo yo me meto... Fíjense que el otro día voy a una de estas tiendas del centro donde venden de todo y me atiende un vendedor:

—¿Qué desea, señor?

—No sé — dije, dudando. — Quiero comprar algo..., no sé...

—¿Una boquilla? — me preguntó.

—No uso — le dije.

—¿Un par de ligas?

—No uso.

—¿Una billetera?

—No uso.

—¿Un encendedor?

—No uso.

Meditó el vendedor unos instantes y luego me preguntó:

—¿Un jabón para el baño?

Y no me quedó más remedio que comprarle un jabón.

Iban los dos amigos a cenar a casa de uno de ellos.

—¿Estás seguro que tu mujer sabe que voy a cenar a tu casa? — preguntó uno.

—¡Claro que sí — respondió el otro. — ¡Menuda discusión tuve con ella cuando se lo dije por teléfono!

¡MISERABLE!

Todos los veranos acostumbro a invitar a mis amigos a pasar unos días en la residencia que poseo en Mar del Plata. La semana pasada invité a uno cuyo mal carácter me es muy conocido. ¡Para qué lo habré llevado! Se pasó los siete días protestando, insultando a los sirvientes, dándoles órdenes a cada momento... Tanto hizo, que consideré oportuno repartir entre la servidumbre unos pesos, diciéndoles que se los regalaba mi amigo. Ahora bien; yo no sé cómo, pero ayer él se enteró de lo que hice. Y va y me pregunta:

—¿Cuánto le diste a cada sirviente?

—Cinco pesos.

—¡Cinco pesos! — bramó. — ¡No te da vergüenza darles nada más que cinco pesos! ¿Qué querés? ¿Que tus sirvientes crean que soy un miserable?

ESCENA BREVE

(La acción transcurre en la sala de operaciones de un hospital. Tendido en la camilla, está el enfermo. A su lado, la enfermera.)

Enfermo. — ¡Qué miedo tengo!

Enfermera. — ¿Por qué?

Enfermo. — Es la primera vez que me opero.

Enfermera. — Yo también tengo miedo.

Enfermo. — ¿Por qué?

Enfermera. — Porque el médico que lo va a operar es mi marido también es la primera vez que opera...

Volvió el esposo a la Sección Personas Extraviadas del Departamento de Policía, y al verlo le dijo el empleado:

—Tengo buenas noticias para usted... Todavía no hemos encontrado a su mujer...

RASTRO

POR LINO PALACIO

Heroínas feas, un galán nuevo y... ¿otro Oscar para Olivia?

POR ANA QUEL

PARECEN estar de moda las heroínas feas, los galanes nuevos y los argumentos desagradables. Las tres cosas reunidas han dado como resultado películas excepcionalmente interesantes. Prueba de ello: "Belinda", recientemente juzgada acá, y que competirá con la nueva película de Olivia de Havilland por la conquista del codiciado Oscar. Olivia de Havilland, en "El pozo de las víboras" ("The snake pit"), hace el papel de una demente con tanta perfección y tan impresionante realismo como Jane Wyman el de la sordomuda de su última película. En "La heredera", en cambio, miss Havilland interpretará a una solterona que recibe su primer beso de un apasionado galán que sólo aspira a sus millones. En este papel veremos nuevamente a Montgomery Clift — el soldado de "La búsqueda", — un actor nuevo que se consagra este año. De él veremos, también, "Red River" ("Río Colorado"), película del Oeste, cuyo argumento, excepcionalmente importante, resolvió a este actor a abandonar las tablas a instancias de Howard Hawks, el de las grandes películas. Esperemos que con un argumento muy dramático y este actor, de quien se anticipan grandes elogios, "La heredera" brinde oportunidad a miss Havilland para que sin maquillaje alguno — como en las escenas del manicomio — pueda vencer las dificultades fotográficas y lucir su excepcional talento. Ambas películas competirán con "Belinda" para la obtención del trofeo más importante del año.

En su caracterización para "El pozo de las víboras", **Olivia de Havilland** ha descartado totalmente el maquillaje, realizando su interpretación de la demente con extraordinario realismo.

Algunas expresiones de miss **Havilland** en "La heredera", cuyo argumento relata las aventuras de un cazador de dotes **(Montgomery Clift)**, quien logra enamorar a la acaudalada solterona.

En "Red River", la próxima película de **Montgomery Clift**, aparece éste con **Joanne Dru** y **John Wayne**. Se trata de una espectacular historia del Oeste, basada en una novela de **Borden Chase**.

Una escena de "La búsqueda", producción que, aun cuando ya estrenada entre nosotros, fué filmada después del éxito de **Clift** en "Red River", a instancias de una filmadora suiza.

Aprenda a renovarse

LIMITANDO las "causas de vejez"; luchando contra la gran creadora de años: la epidermis arrugada; adaptando el peinado a los cambios que dicta la moda; evitando el resecamiento del cutis; haciendo oportunamente una modificación en el maquillaje, será usted acreedora a esa maravillosa frase que merecen algunas mujeres: "Para ella parece que no pasan los años".

Vamos a considerar a continuación algunos mandamientos, que es preciso seguir cuidadosamente para lograr una favorable renovación física.

1. Sistematizar la vida, teniendo horas regulares para comer y para descansar.

2. Aprender a descansar. Lo que consiste no sólo en tenderse en un sillón, sino en suprimir en esos momentos toda actividad mental que produzca preocupación.

3. Dormir diez horas diarias, que pueden repartirse así: dos horas de siesta y el resto será el descanso normal de la noche.

4. Respirar profundamente, puesto que una buena oxigenación de la sangre es elemental para mejorar el estado general.

5. Emplear cremas emolientes que ayuden a tener una epidermis más elástica. Es sabido que un cutis seco se arruga con mucha más facilidad que uno de naturaleza grasosa. Sin caer en el extremo de una piel muy grasosa, hay que usar buenas cremas que otorguen a la piel la necesaria lubricación. Del mismo modo, evitar los adelgazamientos rápidos y los excesivos visajes. Lo primero, porque la piel, que debe amoldarse a facciones más finas, habiendo estado tirante durante mucho tiempo, ha perdido su elasticidad, no vuelve a su posición primera y se repliega, formando arrugas. Lo segundo, porque la excesiva movilidad del rostro y la repetición de gestos inútiles provocan las llamadas "arrugas de la expresión". No se trata de transformar el rostro en una máscara, pero tampoco hay que habituarse a gestos como arrugar el ceño, y esto se evita usando anteojos ahumados donde hay grandes extensiones abiertas o exceso de luz.

6. Si el cutis es seco, evitar lavarlo con agua y jabón. Limpiarlo con una crema suave o masajearlo con aceite tibio, al que se habrá agregado un poco de lanolina.

7. Para un cutis laxo. Ensayar el tratamiento a base de té cargado, que se pasa por el rostro con una muñequita de algodón y que obra como un buen astringente. También puede emplearse leche cruda, pasada por el rostro y seguida de aplicaciones de infusión de manzanilla.

8. Para tener un rostro descansado. Por la noche, cuando debemos asistir a una comida o una función de teatro, conviene hacer lo que se llama una cura de silencio y de reposo, que consiste en acostarse durante una media hora, inmóvil, en la obscuridad. No es necesario conciliar el sueño ni dormitar durante ese lapso para aparecer luego frescas y descansadas.

9. Otro medio de anular la fatiga física y mental es el siguiente: Se toma una pequeña toalla doblada en cuatro, se la sumerge en agua caliente y se hacen aplicaciones en la cara durante cinco o seis minutos. Estas aplicaciones de agua caliente harán dilatar los poros en todo el rostro. A este tratamiento debe seguirlo otro, frío. Se pasa y vuelve a pasar por la cara, durante cinco minutos, un trocito de hielo envuelto en género.

10. Usar base de maquillaje, con lo que se consigue uniformar el tinte. Esto es básico para que el maquillaje luzca luego impecable.

11. No usar nunca una base coloreada que sea más clara que su tono natural de piel, porque de ese modo se adquiere con el arreglo un aspecto artificioso, barato incluso, que antes producía el polvo líquido.

12. Realizar curas de frutas como medio eficaz y agradable de desintoxicarse y de perder peso, ya que, ingiriéndolas en abundancia, el paladar se reeduca y disminuye el interés por fritos, guisados, postres muy elaborados, etcétera.

13. Tomar, sobre todo en este tiempo, duchas de agua fría, que ayudan notablemente a refirmar los tejidos. Si es posible, una temporada de mar.

14. Realizar gimnasia general, hecha en forma metódica y sin cansar excesivamente el cuerpo.

15. Dedicar mensualmente al rostro un tratamiento especial, ya sean máscaras para activar la circulación, baños faciales, masajes, etcétera, y no olvidar la modificación del peinado.

16. Mantenga una perfecta pulcritud en todo su cuerpo. Si por la mañana sólo puede otorgarse una ligera ducha, realice por la noche un baño de inmersión.

17. Y, finalmente, mantenga joven su espíritu, no magnificando sus preocupaciones y aceptando como principio el que "no todo puede ser color de rosa".

USTED también será Kolynos-ista como Carmen Miranda

famosa estrella del teatro y del cine.

Kolynos sabe bien, es deliciosa
Lo dicen las estrellas más famosas
Kolynos limpia bien la dentadura
Kolynos rinde más y da frescura

Adquiera hoy mismo un tubo de Kolynos
Visite con frecuencia a su dentista
Usted también tendrá dientes divinos
¡Usted también será Kolynos-ista!

Por ser concentrada KOLYNOS es más económica. ¡1 cm. basta!

sabe mejor...
limpia mejor...
rinde más!

"Kolynos siempre tiene $ 5.000 para que Ud. ahorre". Con Iván Casadó, miércoles y domingos a las 21.15, por Radio El Mundo.

¡El Santo... perseguido por la policía y por el hampa, gana siempre! Escúchelo martes y jueves a las 22.30 por Radio Splendid.

"El Music-Hall de las sonrisas". Escúchelo todos los martes y viernes a las 21, por LR3 Radio Belgrano y su Cadena Gigante.

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

SE cuenta de doña Isabel II, la barbiana y castiza reina de España, que era muy rumbosa en sus dádivas, que en cierta ocasión había resuelto hacerle un regalito en metálico a uno de los nobles del palacio. Como a su tesorero le pareciera aquello un verdadero despilfarro, osó aventurar alguna observación sin obtener otra respuesta que la de:

— Anda y no seas tacaño, dale al pobrecillo esa cantidad que te digo.

Entonces el tesorero hizo amontonar peseta sobre peseta, la cantidad en cuestión sobre una mesa. Al pasar la reina y encontrarle amontonando las pilas de monedas, le preguntó maravillada:

— Oye, tú, pero ¿para qué es esa barbaridad de dinero?

— Es la que Vuestra Majestad ha ordenado que se le entregue al marqués de X.

— ¿Toda esa atrocidad a ese tarambana? ¡Vamos! Dale la décima parte y que se dé por muy conteto...

La anécdota viene muy a cuento, por la facilidad con que la gente maneja las cifras en abstracto. Y si los monarcas del siglo pasado ofrecían cientos de miles, los gobernantes del siglo XX, en materia de guerras, no reparan en trillones. Y con qué facilidad los maneja Vivianne de Laizement en *Estampa* del 13 de diciembre:

> **¿Tienen ustedes idea de lo que costó la última guerra? ¡Un trillón de dólares! En números, si no me equivoco, esto se expresa con la unidad seguida de dieciocho ceros, puesto que un trillón es un millón de billones.**

Hasta aquí vamos bien. Y si dispusiéramos de un trillón de dólares en metálico, objetivaríamos la cifra antes que la comentarista siguiera haciéndolo por su cuenta:

> *Pero esta cifra no dice gran cosa, ya que nadie puede imaginarse cuánto dinero es tal suma. Lo que se hubiera podido hacer con esta cantidad nos lo dice una revista norteamericana que recientemente publicó este cálculo. Se hubiera podido construir para cada familia de todos los países civilizados del mundo una casa de seis habitaciones y garage. Y conste que ninguno de esos garages hubiera estado vacío, pues no quedaría familia que no poseyera su auto. Sin embargo, estos gastos no alcanzarían para agotar el trillón de dólares, y por lo tanto hasta podría haberse dotado de un hospital y una escuela a todas las ciudades del orbe que pasaran de los doscientos mil habitantes.*

¿Os parece excesivamente optimista el cálculo? Pues a nosotros no. El hospital en cada ciudad sería imprescindible por la cantidad de accidentes que produciría ese tremendo aumento de autos. Y la escuela podría dedicarse al cultivo de las matemáticas para comentaristas de *Estampa*. Pues un trillón de dólares, que, como muy bien ha dicho en castellano la comentarista, es la unidad seguida de dieciocho ceros, dividido, no ya entre las familias, sino entre los individuos todos del planeta, suponiendo que seamos unos dos mil millones, nos tocarían unos cinco mil millones de dólares por cabeza, que colocados nada más que al 0,01 % nos daría la no despreciable cantidad de 500.000 dólares, que, por caros que estén los materiales, nos alcanzarían para la casita de seis habitaciones con el auto. E insistimos, no por familia, sino por persona. Y no con el trillón, sino con el producto anual de esa ridícula renta.

Lo que sucede es que la revista norteamericana de donde tomó estos cálculos la comentarista de *Estampa* se basó en un trillón de los que por allí se estilan, y que equivalen a un millón de millones, o sea la unidad seguida de doce y no de dieciocho ceros, que son los trillones que nosotros usamos para entrecasa.

Una pequeña diferencia acerca de cuya importancia relativa os podréis dar cuenta con sólo pensar que con el trillón nuestro se pagaría un millón de guerras tan espantosas y estúpidamente destructoras como la que acabamos de soportar.

◇

EN defensa de la curiosidad infantil y de los posibles atrazos en aritmética, veamos esta "Curiosidad aritmética", aparecida en *Billiken* del 25 de octubre:

> **He aquí tres maneras de escribir el número 100 empleando cinco veces la misma cifra:**

$$5 \times 5 \times 5 - 5 \times 5 = 100$$

$$111 - 11 = 100$$

$$33 \times 3 + \frac{3}{3} = 100$$

A las dos últimas les pondremos nuestro visto bueno. Pero a la primera, un cero como una casa 5 x 5 x 5 — 5 x 5 no da como resultado 100, sino 600. Y si no, a la prueba nos remitimos: cinco por cinco, veinticinco; por cinco, ciento veinticinco; menos cinco, ciento veinte; por cinco, seiscientos. (Entre paréntesis: un paréntesis que encerrara a los dos últimos cincos salvaría el error.)

Semanalmente se premiará con cincuenta nacionales a los que remitan las dos mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. Y a fines del cobro, los premiados presentarán una copia de la carta con que se acompañaba el envío de la perla.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Rogelio Pablo Berrante (Ibarlucea) y *Casimiro* (Bernal, F. C. G. R.)

NADA tiene de particular que enviemos ganado a Suiza por vía Amberes, y justamente en un vapor llamado "Arriero", que es el más indicado para esos menesteres. Más raro nos parece, en cambio, el objeto de ese envío dada la naturaleza del mismo, según lo reveló *Clarín* el 23 de diciembre:

> **En el puerto de Amberes descargará 350 *novillos* argentinos que seguirán viaje, por ferrocarril, hasta Suiza, donde se *cruzarán* con ganado vacuno de aquel país.**

¡Qué viaje tan inútil! Porque, según la jerga de nuestros frigoríficos y estancieros, los pobres novillos — ¡oh fatalidad!, — por no encontrarse en condiciones adecuadas para dedicarse a la cruza, ya no son capaces ni de resolver un problema de palabras cruzadas.

◇

LOS chinos siempre nos han aventajado en todo. Por eso no nos hemos preocupado en inventar nada, convencidos de que fuera lo que fuese, siempre nos saldría al paso algún copetudo mandarín de la época Ming que nos había ganado de mano. Pero lo que es esta vez creemos atraparlos en un error. Si no a ellos, por lo menos a las "chinitas" de *Para Ti* que el 21 de diciembre nos brindaron una serie de fotos bajo el título común de

CERAMICA CHINA

y debajo de cada una de ellas especificaban cuál era su material, siempre el mismo que el de este

> **Camello en descanso, *de jade.***

Había también una gallina, una quimera, un tigre y un perro, igualmente de jade. Era una unanimidad tal, que parecía atreverse a decirle a la redactora: — Dejá de confundir al jade, que es una piedra dura, con una cerámica, que es una tierra cocida.

UN ASESINO DE SUAVES MANERAS

(Continuación de la pág. 49)

bien abstemio, ya lo sabe. Pero usted debe estar un poco borracho esta noche. Si piensa volver a su casa, es bueno que vuelva borracho. Ahora, si quiere, puede quedarse aquí.

Angus echó una mirada a su alrededor, contemplando la desnuda habitación que le ofrecía Jayes en su casa. Se estremeció. No era un cuarto como para esfumar depresiones o neurastenias.

— No quiero irme a casa ni permanecer aquí — dijo, por último.

— ¡Tengo miedo!...

— ¿De qué?

Hubo una luz maligna, venenosa, en los ojos del joven. Si no el coraje necesario, brillaba en aquellos ojos, al menos, la intención de criminales realizaciones. Alguna obsesión parecía irlo ganando.

— De ver a Mason — respondió.

— ¡Oh, olvídese! — aconsejóle su compañero. — Bébase otro vasito.

Angus bebió. Luego su cabeza cayó, quedando el mentón pegado a los brazos cruzados. Un minuto o dos tardó en dormirse.

Cuando se despertó, el señor Jayes se había despojado ya de parte de su ropa y miraba pacientemente el reloj.

— No quiero significarle que tengo deseos de que me deje — expresó al joven Angus, — pero creo conveniente que se retire ya a su casa. Lo acompañaré con un vaso más de whisky.

El joven alargó su vaso, que el señor Jayes llenó con mano generosa.

— Comprenderá usted, Angus, que, en general, yo detesto los excesos bajo todas sus formas. Esta noche constituye una excepción. Usted necesita olvido. El alcohol puede facilitárselo.

Angus apuró el contenido del vaso y se puso de pie bruscamente. El último vaso parecía haberlo animado de una manera curiosa.

— Es usted un buen tipo, Jayes — declaró. — Suceda lo que suceda, usted habrá hecho todo lo posible en mi favor. ¡Buenas noches!

Se fué, y bajó dificultosamente los escalones. El señor Percy Jayes escuchó hasta oír el golpe de la puerta. Después borró todo signo del alcohólico exceso, y tardó pocos minutos en dormirse pacíficamente.

El señor Jennerton padre dejó el diario sobre la mesa, justamente en el momento en que su hijo hacía lo propio con su ejemplar.

— ¡Bueno! Parece que aquel sujeto sabía de lo que hablaba — advirtió el padre. — No sé qué hubiera podido hacerse para evitar esto, sin embargo.

— De acuerdo con los informes que se tienen — señaló Gerardo, — parece que el señor Percy Jayes agotó todos los medios a su alcance para evitar el crimen. Tuvo a Angus a su lado casi toda la noche, lo hizo comer, intentó convencerlo, le ofreció su casa para que pasara la noche, lo entretuvo hasta muy avanzada la madrugada. ¡Todo en vano! La resolución del pobre muchacho parece haber sido tomada de antemano.

— Este diario no da todos los detalles — expresó el señor Jennerton. — ¿Qué pasó al final? ¿Se entregó el joven "motu proprio", u oyeron la detonación?

— Salió a la calle para darse de manos a boca con un agente de policía — refirió Gerardo. — Dicho agente subió con él y encontró a Mason en pijama, atravesado en el lecho, con el corazón partido de un balazo. A juzgar por lo que dice el agente, Angus comenzó a balbucear una historia incoherente, pero en seguida lo hizo callar.

El señor Jennerton extrajo un cigarrillo y lo encendió. Repantingóse en su poltrona.

— El hombre que comete un crimen bajo semejantes circunstancias — dijo — es o bien un tonto, o bien una persona de inmenso coraje. Aparentemente, ese joven Angus no hace el menor esfuerzo por disimular sus acciones. Compró el revólver en el comercio donde trabaja. Durante las últimas semanas había andado dejando entrever lo que haría si su rival ganaba el puesto y le llevaba a la chica. No se da él mismo ni sombra de cuartel. Vuelve a su casa a la madrugada, atontado por el alcohol; asesina al hombre tal como sin palabras lo había anunciado, y luego se abandona en manos de un vigilante. El arcángel Gabriel no podía en manera alguna ayudar a un tonto tan grande, a un tonto que anuncia que va a cometer un crimen y lo comete...

— Con todo — murmuró Gerardo, — creo que no le va a costar conseguir el veredicto: "No culpable".

Fué una semana después, o algo así, cuando Gerardo volvió al departamento de bonetería de la casa Bomford. La caja, antes ocupada por el señor Percy Jayes, tenía ahora en su seno a un extraño; pero la señorita Florencia Barnes, vestida de negro, estaba en su lugar. Dió la bienvenida al cliente, que ya conocía, con una sonrisa débil.

— ¿Todavía no usó los pañuelos, señor? — preguntó ella.

— No, lo que quería era verla a usted — confesó el joven.

Suspiró la empleada.

— ¡He pasado unos días! Supongo que lo habrá leído todo en los periódicos. Usted estuvo aquí aquella misma tarde.

— Es cierto — afirmó Gerardo. — Y lo he sentido tanto por usted, señorita...

— Barnes — completó ella. — Florencia Barnes. Y verdaderamente he necesitado simpatía. Era un poco atropellado Eduardo Angus, y aunque casi lo había confesado todo de antemano, nunca creí que fuera capaz de tomar al último semejante determinación.

— Parece que la cosa lo trastornó excesivamente.

— Eso es — asintió la señorita Barnes. — Creía que se había cometido un acto parcial al no adjudicársele la vacante. Y luego, estaba yo... Uno ha muerto, el otro está en peor situación, aunque eso .. No quiero, pues, tener palabras agrias para ninguno de los dos. Pero lo cierto es que ninguno me gustaba. Yo bien se lo dije a ambos: me casaría tal vez con el que triunfara, cosa que sería be-

(Continúa en la pág. 59)

IDEAL PARA EL BEBE

por su DOBLE ACCIÓN DÉRMICA

Suaviza
Refresca

YUSTE 4 - 2

Distribuidor Bi-Dermol: Girardot 1636 - Bs. Aires

EL PASO DE PINO SOLO

CAMINO A CHILE

POR
MARY WILLIAMS DE DE LA BARRA

ILUSTRACION DE RODOLFO CLARO

EN el patio de tierra esperaban las mulas, con recados serranos las de silla, y las otras, las cargueras, con barrilitos de aguardiente y agua, mantas, ponchos y provisiones bien dispuestas en las albardas.

Montamos entre charlas y puyas. Mediaba la tarde cuando la caravana inició su marcha, con los baqueanos haciendo punta. Las mulas caminaban despaciosas, con su paso menudo y liviano.

Salimos del poblado. Dejamos atrás los últimos ranchos de adobe con techos de quebracho colorado: las villas, y luego una que otra pirca rezagada.... por último, el campo. Praderas inmensas, de pastos cortos, constantemente segados por el rigor del clima. Frios duros, que se extienden pesados sobre la alegría del verde, donde pacen las ovejas arrebujadas en sus lanas.

La cabeza venerable del Haichol (respaldo de sol, en araucano), con su mantilla blanca, señalaba nuestro rumbo.

Entramos en el camino de la montaña. Los primeros farallones inhospitalarios y obscuros parecían querer detener nuestro paso.

El paisaje cambió de expresión. La mansedumbre de la llanura, casi humana, donde el hombre siente que domina, se fué perdiendo..., y aparecieron los cerros ceñudos y altivos, con pretensión de montaña. De las praderas sólo quedó una nostalgia verde... Nuestros ojos, agrandados de visiones, dilatados de pampas, tropezaron con las murallas de piedra que nos encajonaban en una senda angosta, ineludible, como la fatalidad. Las rocas rispidas e imponentes reducían nuestro tamaño hasta casi hacernos desaparecer.

Nadie hablaba. Sabíamos que el paso de Pino Solo estaba erizado de peligros, y una expectativa anhelante nos obligaba al silencio.

Ante nosotros, moles inmensas, ásperas, llenas de ira, limitaban las miradas, borrando horizontes, apretándonos angustiosamente. Momento a momento nos cerraban el paso manos monstruosas de increíbles gigantes, ¡gigantes de piedra! ¡Cancerberos de abismos!

¡Pedazos de tiempo! ¡Pedazos de muerte, inmutables y obscuros! ¡Camino lento y tenebroso como la obsesión!

¡Cadenas y cadenas de montañas de soberbia y trágica belleza, sin la piedad de un valle! Quebradas cortadas a tajo; sombras y más sombras, duras y agresivas...

Caravanas de monjes, cartujos malditos, penitentes eternos, que en plena ascensión, quién sabe por qué pecado, quedaron convertidos en piedra. ¡Condenados a subir y subir sin llegar jamás a la cumbre!

Picos que se estiran, enloquecidos, y trepan sobre sí mismos por agujerear el cielo... Caminos de cumbre que sólo habitan los cóndores.

En las laderas se ha hecho de noche... Las murallas de piedra nos escamotean al sol y matan el crepúsculo. El escenario es demasiado recio para recibir las sonrisas del atardecer.

Las bocas abiertas de los abismos se llenan de sombras, y las sombras nos fingen senderos más anchos y envuelven las piedras negras de las montañas en algo más tenue.

En fila india avanzábamos. No se oía nada. Ni una voz, ni un sonido, ni las pisadas de las mulas. Todo estaba quieto, como una soledad inmensa. Mudo, como la muerte misma.

Con la respiración contenida, los nervios tensos y el alma en suspenso, la caravana seguía por el desfiladero con el paso de plomo de las pesadillas.

No sé lo que tardamos en hacer la travesía. Meses. Años, tal vez...

Diría que un siglo después la luna grácil y purísima fué despertando las cosas con su tocado de luz.

Las sombras se alejaron espantadas como una gigantesca bandada de murciélagos.

La obscuridad se refugiaba más y más lejos, hasta desvanecerse.

Las rocas parecían ablandarse a la caricia de la luz. El terror cedía...,

¿Recuerdan los porteños que...

...frente a plaza Italia existían los llamados "Portones de Palermo", que se cerraban durante la noche, impidiendo en esta forma el acceso al paseo por la avenida Sarmiento?

...donde hoy está el Patio Andaluz, en el Rosedal, existió durante muchos años el tradicional Pabellón de los Lagos, tan de moda durante la primera década de este siglo, donde al atardecer se congregaban las familias a tomar el té?

...una de las primeras casas de dos pisos construídas en Buenos Aires fué la que existió en la calle Defensa, entre Belgrano y Venezuela?

...en 1881 fué demolido el edificio que ocupaba la Policía, junto al viejo Cabildo, que desapareció para dar paso a la avenida de Mayo?

...hasta 1892 circulaba por la calle Florida una línea de tranvías a caballos?

...el antiguo Parque de Artillería estaba emplazado en el lugar que actualmente ocupa el palacio de los Tribunales?

...donde está actualmente la estatua de Sarmiento existió la casa de Rosas, convertida después en sede del primitivo Colegio Militar, fundado, precisamente, por el autor de "Facundo"?

...el sabio Florentino Ameghino murió a consecuencia de una infección diabética, un mes antes de cumplir cincuenta y siete años?

...nacido en Luján, vivió durante mucho tiempo en Mercedes, donde habíase establecido con una modesta librería, que le producía lo necesario para subsistir?

...fué el entonces presidente de la república general Roca quien lo nombró director del Museo de Historia Natural de Buenos Aires, en 1902, a fin de facilitarle la prosecución de sus originales investigaciones?

...antiguamente las carretas que hacían el trayecto de la capital federal a Mendoza salían por la calle Maipú, que entonces se llamaba calle de los mendocinos?

...la fundación de la Asistencia Pública se llevó a cabo el 20 de febrero de 1884, a iniciativa del doctor José M. Ramos Mejía, que fué el primer director de la aludida repartición?

CIRILO MACIEL

¡respiramos, al fin! Alguien habló y el silencio quedó roto.

Se oyó el rumor de una vertiente de cumbre que bajaba cantando, y la risa fresca y clara del agua al tropezar con las piedras.

Los baqueanos, golpeando con los rebenques en los guardamontes, comenzaron a silbar tonadas de silbidos largos..., y el eco, llenando la noche, los repetía de quebrada en quebrada.

Se hizo alto en un claro, casi totalmente cercado de murallas.

Nuestros ojos, atónitos, miraban..., sin comprender el milagro.

Tendidas en las laderas, un juego de sombras y nubes mentían a mujeres diosas, lánguidamente recostadas. El pelo obscuro, como cascadas sueltas al viento. Cinturas frágiles, caderas redondas, manos pequeñitas, deliciosos pies, envueltas en velos ofrecían su belleza a la voluptuosa caricia de otras nubes, que apenas las tocaban con sus dedos de agua...

La luna, solitaria y lejana, sintió la ausencia del amor en su exilio de infinito, y con agujas enhebradas de luz fué hiriendo las nubes, una a una, atravesándolas hasta quebrarlas con sus rayos.

El sortilegio quedó deshecho. La luna, pálida y victoriosa, replegó sus velas y siguió su derrotero un poco más sola.

En tanto nosotros reanudamos nuestro camino, internándonos más y más en la cordillera..., rumbo a Chile...

simplex-28

Cutis endurecido...

tirante...

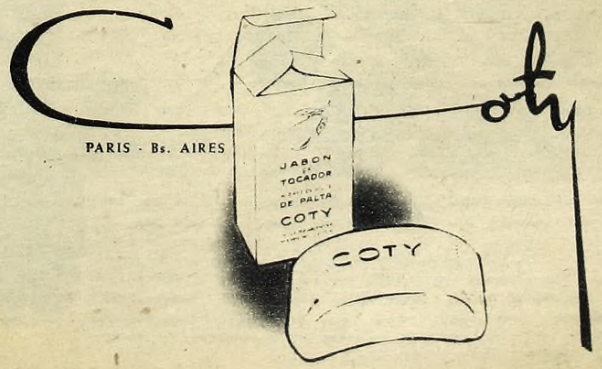
curtido por el aire de montaña?...

¡Cuidado!

El aire y el sol de la montaña perjudican seriamente a la epidermis, que se torna tirante, endurecida, agrietada... Nada mejor para evitar esas consecuencias que unos diarios masajes con la espuma del JABON DE PALTA "COTY", que da mayor elasticidad a la piel.

Será más lozano su cutis si usa

JABON de PALTA



PETER-FOX... lo sabía

"EN EL MAS ALLA"

POR MIGUEL DE CALAZANS

ILUSTRADA POR PREMIANI

RESUMEN Peter Fox, Berman y Julia, que se habían embarcado en un viaje de descanso, se encuentran en una difícil situación. Fueron raptados en un submarino, y de allí pasaron a otro submarino, para llegar finalmente a una especie de laboratorio, donde un hombre — un demente, a juzgar por la forma en que se expresa — los interioriza de sus planes. Consisten éstos en desatar una guerra química y mecánica, y en obtener el auxilio de los habitantes de Marte. Rainza Glück, la espía, trata que Peter Fox elimine a ese jefe. Luego de incidencias y luchas, Fox no lo hace. Trata de escapar. Es detenido, y después se entera de que Berman se encuentra volando a más de 20.000 metros de altura, en el avión cohete inventado por el que llaman el jefe. . . .

51 Era algo intolerable. Aquel individuo parecía jugar con las personas. Sin embargo, la situación, por difícil que fuera, demandaba, por sobre todas las cosas, tranquilidad. Y la tuve. Permanecí en silencio, escuchando sus explicaciones. — ¿Ve? Ahora haré que el avión pierda altura poco a poco. La nave se reflejará en este aparato. Mire usted bien. — En efecto. A poco de mirar por aquel aparato en forma de tubo vi la sombra de la nave. El jefe movió una palanca, y la nave comenzó a girar. Estaba perdiendo altura. — ¡Magnífico!, ¿verdad? — preguntó el jefe. — Al menos, interesante — le repuse, procurando aparentar un estado de ánimo muy lejos del verdadero.

52 — El avión desciende a una velocidad correcta — fué la explicación de aquel individuo. — Sólo que... — Sorpresivamente el jefe había interrumpido su discurso. ¿Qué podía ocurrirle? Vi que corría de un lugar a otro, moviendo una y otra palanca. — ¿Qué ocure? — pregunté. — Esta fallando la corriente. — ¿Cómo? — grité. — Está fallando la corriente. Es avión se precipita por el espacio.

53 No recuerdo haber atravesado en mi vida por una situación de tanta angustia. El jefe corría de palanca a palanca. Algo no le respondía. Vi en el aparato donde se reflejaba el vuelo del avión cómo la nave se precipitaba en el espacio. ¡Y Berman viajaba en esa nave! — ¡Haga algo! — grité desesperado. — ¡Berman no puede terminar así!

54 No sé cuánto habrá durado aquella situación. Pienso que unos pocos segundos. De pronto, con un "pach", el jefe unió dos corrientes. Sonrió. — Ya está — exclamó. — Fué sólo un error momentáneo. — Respiré con alivio y me pasé el pañuelo por la frente. Teníamos que terminar con aquella situación. Pasara lo que pasara. Luego escuché el ruido característico de un avión, aunque considerablemente aumentado. Era el avión cohete que aterrizaba. El jefe, desde su cabina, moviendo palancas y más palancas, dirigía con singular habilidad el vuelo del curioso aparato.

55 Corrimos hacia el avión, y el jefe abrió la puerta de la cabina. Pálido, con las huellas en el rostro de las penurias pasadas, estaba Berman. No tenía fuerzas para moverse. Cuando pudo hablar me dijo estas palabras: — Fué algo terrible, Fox... ¡Terrible! Tenemos que hacer cualquier esfuerzo para huir de aquí. — Cualquier esfuerzo, sí...; pero, ¿qué podemos hacer? — En ese instante escuchamos un grito agudo, de desesperación. Era Julia quien gritaba. ¿Qué podía ocurrirle?

CADA DIA...

estás más linda!

Cuide diariamente la belleza de su cutis.., Embellézcalo **cada día** con Crema HINDS de Día... Sus suaves ingredientes mantienen el cutis **natural** y sirven como base de polvos. Adopte Crema HINDS de Día... y se conservará joven y encantadora...

CADA DIA...

más frescura para su cutis!

Crema HINDS de Día, fija los polvos a perfección, sobre una base *natural*, y su acción *dura* todo el día.

Crema

HINDS

de Día

Para ser CADA DIA más linda!

UN ASESINO DE SUAVES MANERAS

(Continuación de la pág. 55)

neficiosa, porque así yo podría tener una sirvienta. Ellos lo sabían bien. No tengo, pues, ninguna culpa, ¿no?

— ¡Claro que no!... — aseguró Gerardo. — Tan pronto como se encuentre usted más animada, celebraremos aquella comida de que hablamos..., e iremos un poco al teatro.

— Me gustaría — expresó ella, inclinándose hacia él, con una mirada nerviosa, como desconfiando de su alrededor, — pero no debemos decir ni una palabra a toda esta gente. ¡Son tan habladores!... Y especialmente después de lo sucedido.

— ¡Por supuesto que no diremos nada! — prometió Gerardo.

— ¿Tendría inconveniente en comprar algo ahora, señor?... El nuevo acompañante de clientes, un tal Howard, no soporta que nadie charle, y anda hace rato mariposeando por aquí.

Gerardo eligió tres corbatas negras, de smoking; lo único que realmente tuvo deseos de llevar. El señor Howard pasó por allí, y la señorita Barnes no pudo disimular un estremecimiento.

— Estoy un poco aterrorizada todavía, ¿sabe? A cada rato me parece que lo veo venir a Eduardo para ver si converso o no. ¡Es horrible!... No sé cuándo pasarán estos días ..

— ¿Dónde está el caballero a quien pagué la vez pasada? — preguntó Gerardo al recibir la boleta.

— ¿El señor Jayes? ¡Ah, sí!... Ahora es el jefe del departamento.

— Con él pasó Eduardo la noche anterior al crimen, ¿no es eso?

Ella asintió.

— El señor Jayes hizo todo lo posible por evitarlo, pero Eduardo no estaba para recibir consejos.

— ¿Qué le parece que efectuemos nuestra comida la semana próxima? — propuso Gerardo.

— Por favor, no antes del juicio... No podría soportarlo... Y, por otra parte, no se imagina usted lo difícil que sería...

— No me haga esperar mucho — rogó Gerardo. — ¿Qué piensa la gente de aquí con respecto al pobre Angus?

— Imagínese que todo el mundo lo ha lamentado — replicó ella, — aunque él no era muy querido. Van a elevar un petitorio. Seguramente actuó ebrio... ¡Los dos golpes tuvo que sufrirlos el mismo día!

Gerardo saludó y se fué.

El señor Percy Jayes se inclinó reverentemente ante el señor Jennerton padre y aceptó una confortable silla. Estaba tan imperturbable como siempre.

— He recibido su carta, señor Jennerton, y me he apresurado a venir. Si algo puedo hacer en favor de ese pobre muchacho, quiero que se me tenga bien en cuenta.

— Es usted muy gentil — expresó el gran detective, asintiendo con la cabeza. — Ha sido mi hijo el que se ha ocupado de este asunto. A decir verdad, yo estoy casi a obscuras al respecto.

Gerardo situó su silla frente mismo a la de su interlocutor.

— Señor Jayes — comenzó, — lo que dice mi padre es la pura verdad. Usted logró interesarme en esos dos jóvenes desde la primera vez que vino aquí. Aquella misma tarde visité lo de Bomford, como usted bien sabe. También me inicié en otras actividades.

— ¿Otras actividades? — repitió, mecánicamente, el señor Percy Jayes. — No entiendo del todo. Yo vine aquí confiado en que lograría la intervención de ustedes. Pero se negaron a concedérmela.

— Se negó mi padre — aclaró Gerardo. — Yo me interesé tanto, que instalé a un hombre en la casa Bomford para que vigilase a Angus... y a otra persona ..

El señor Percy Jayes no dijo nada. Su actitud, sin embargo, evidenciaba el interés con que seguía las palabras de Gerardo.

— Gracias a la gentileza de su abogado defensor — continuó aquél pude celebrar una entrevista con el señor Angus. Entre su abogado y yo conseguimos unas palabras más que aquel seco "yo no lo he hecho" en que se encerraba. De ahí que yo pueda decirle a usted ahora, aunque le causará sorpresa, que creo en la inocencia de Eduardo Angus.

Hubo un breve silencio. El señor Jayes parpadeó rápidamente. Pero no dió otras muestras de sorpresa o disgusto.

— Esto me interesa sobremanera — dijo. — Tal vez quiere usted significar que mató a Mason estando ebrio, y que, por lo tanto, no es responsable. Así pienso yo también, y comprendo que se basa en eso la defensa.

— No, no es eso... — declaró Gerardo, un poco bruscamente. — Mi creencia es que Mason fué asesinado por otra persona.

Otra vez ese silencio, que parecía extraño en la gran habitación.

— ¿Asesinado por otra persona? — repitió el señor Jayes. Y metido en una inmovilidad imperturbable, tanto de facciones como del cuerpo entero, parecía una de esas figuras en cera que suelen exhibirse en los museos. — Pero ¿qué otra persona podría tener motivo para asesinarlo? Nada fué robado de su cuarto, de modo que el robo no podía ser un móvil. No tenía más enemigos que Angus.

— Creo que sí tenía — interrumpió Gerardo. — Pienso, señor Jayes, que había una tercera persona que había propuesto matrimonio a la señorita Florencia Barnes; una tercera persona que había sido olvidada en tres ocasiones cuando se trató de nombrar jefes del departamento. Esa tercera persona podía ser también enemiga de Mason. ¿Qué opina usted, señor Jayes? Usted debe saber, porque esa tercera persona era usted.

Desde la primera vez que lo vió, Gerardo notó en el señor Percy Jayes un fenómeno singular: vió la sonrisa del señor Jayes. Abríanse sus labios y un ruido se le escapaba de la garganta. Gerardo avanzó el cuerpo por encima de la mesa. Su voz había adquirido una nueva severidad.

— Con ayuda de cierta evidencia que recogí, señor Jayes, me fué posible reconstruir fácilmente los hechos — pronunció. — Fué usted quien, semanas atrás, indujo a Angus a que publicara por todas partes lo que haría si le conferían la vacante a Mason y si, por tan-

(Concluye en la pág. 61)

Lilas

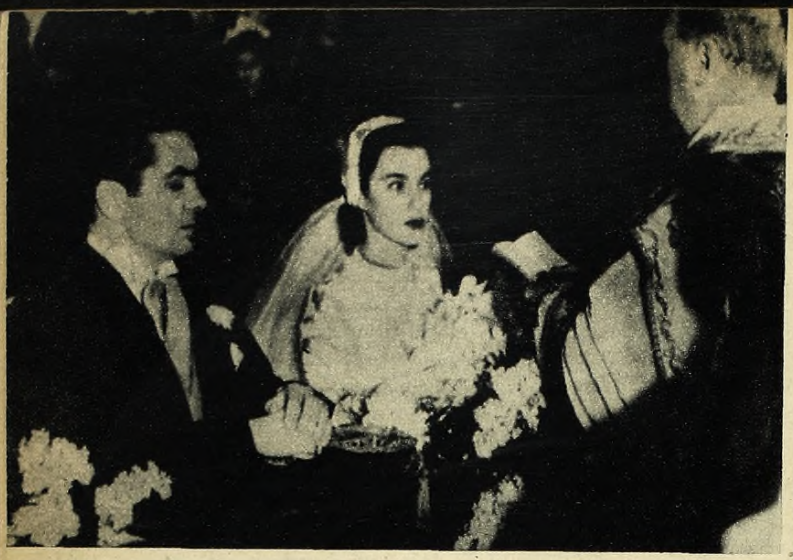
Nueva Loción Colonia Le Sancy

Para usted, flor de feminidad, ha sido creado este perfume floral con el alma de las lilas inglesas. Es un perfume que atrae enamora y subyuga.

En frascos de $ 7.20 - $ 4.- y $ 2.40

ES UN PERFUME DUBARRY!

UNA BODA MUY "CINEMATOGRAFICA"



● Probablemente nunca a los creadores de las fantasías cinematográficas que a diario vemos se les ha ocurrido llevar a la pantalla las escenas de un enlace que reuniera tal cantidad de público y promoviera tantos disturbios como los que recientemente tuvieron lugar en Roma al contraer matrimonio el astro Tyrone Power y la actriz Linda Christian. Es que las escenas que se sucedieron en la capital del cristianismo con ese motivo son solamente comparables, así lo dicen los telegramas, a los mitines comunistas. Millares de personas llenaban hasta abarrotarlas todas las calles que llevan hasta la pequeña iglesia de Santa Francesca Romana, las que, al pretender acercarse al templo para tener acceso al mismo, sostuvieron verdaderas batallas campales con la policía montada y sus brigadas de "jeeps", que debieron intervenir para poder mantener el orden, resultando de esos choques numerosos heridos y contusos. La pareja nupcial debió sufrir, a pesar de todo, apretujones y abrazos tanto al llegar como al salir del templo, puesto que la policía no pudo contener a la multitud, que rompió los cordones y consiguió acercarse a los novios. En la fotografía vemos a los astros en momentos de recibir la bendición, que aunque se dijo que la realizaría un cardenal, a último momento el papa no dió su autorización.

● Una vez finalizada la ceremonia religiosa, los novios tratan de salir del templo. La policía debió luchar a brazo partido con los "tifosi", nombre que en Italia se les da a los fanáticos del cine, para que la pareja pudiera llegar hasta su automóvil. La multitud, dentro y fuera del templo, era tan compacta, que los encargados de guardar el orden tardaron más de diez minutos para abrir un angosto camino por el que pasaron Tyrone Power y Linda Christian. Como dato ilustrativo del entusiasmo del público, el cable nos refiere que el embajador de los Estados Unidos, James C. Dunn, que llegó al templo poco después de finalizada la ceremonia, acompañado de su esposa, perdió el sobretodo en la lucha que tuvo que librar con la muchedumbre que le impedía el paso.

● Poco después del acto religioso la pareja de recién casados debió asistir a una audiencia que con anterioridad le había concedido el Sumo Pontífice. Para ello hubo de ser rodeada de policía, que nuevamente debió luchar con todas sus fuerzas para impedir que los "tifosi" se acercaran demasiado a los astros. Fué así como, luego de sortear la compacta falange de fotógrafos, operadores de cine y aficionados, la pareja llegó al Vaticano con diez minutos de atraso, enterándose entonces que no habían hecho esperar al papa, pues, felizmente, la audiencia anterior también habíase retrasado. Estos son a grandes trazos los pormenores que rodearon a esta boda realmente cinematográfica, y que para que se llevara a cabo fué necesaria una investigación de tres meses por parte del Vaticano, que en definitiva resolvió dar el visto bueno para que la misma se efectuara de acuerdo con la Iglesia Católica, por cuanto se comprobó que el primer enlace de Tyrone Power se realizó sólo ante las autoridades civiles.

● Luego de tantas emociones y de haber concentrado sobre ellos la atención de los aficionados del cine de todo el mundo, Tyrone Power y Linda Christian dispónense a pasar su luna de miel en el Tirol austríaco.

El primer periódico ilustrado, obra del suizo Bacle

POR PATRICIO DUNOIR

ENTRE los que dejaron del pasado argentino una imagen imperecedera en el papel bien merece un recuerdo particular aquel que agregó al amontonamiento de los estrechos escaparates de las tiendas de entonces las páginas del primer periódico ilustrado.

El nombre del primer periódico ilustrado que conoció Buenos Aires fué ya un anticipo del tono cosmopolita y del bien orientado enciclopedismo informativo que habría de tener siempre como característica nuestro periodismo gráfico. Ese nombre se lo dió su creador, don César Hipólito Bacle, y fué el de "El Museo Americano". Un subtítulo se le agregaba, recalcando aquella su enunciada orientación: "Libro de todo el mundo".

En su fecunda pero menguada existencia de cincuenta y dos números, entre los años 1835 y 1836, no se particularizó el periódico (que se imprimía en la Imprenta del Comercio y Litografía del Estado) en la difusión de las letras argentinas. Más bien fueron traducciones de trabajos extraídos de sus similares del Viejo Mundo. Pero sí fueron muchas las efectuadas por el laborioso Juan María Gutiérrez y el director literario de la publicación, don Rafael Minvielle, a quien secundaba su esposa. Hubo algunos trabajos escritos por argentinos, como ser el que el mismo Gutiérrez dedicó al "Megaterium", y que constituyó la ocasión primera para que de paleontología se hablara en un periódico argentino.

El mundo de entonces había caído en la boga de viajar y descubrir tierras. Había una como sed de exotismo. En Francia, Inglaterra y Alemania no eran pocas las publicaciones dedicadas a reseñar viajes, exploraciones y portentos de la naturaleza, a punto tal que muchas de las obras de viajes americanos que lanzan en el presente algunos avisados editores son extraídas de aquellos periódicos ilustrados con toda la dignidad y la perfección de un arte que, en realidad, no se ha perfeccionado sino en lo que a velocidad y número de copias se refiere.

"El Museo Americano" disponía de un excelente taller, la primera litografía instalada en Buenos Aires, y de propiedad de Bacle, el cual contaba con la colaboración de Andrea, su esposa, y artistas como Pellegrini, Onslow, Moulin, Dufresne y otros. Bacle, suizo de nacimiento, nacido en las postrimerías del siglo XVII, llegó a nuestro país en 1825. El taller comenzó a funcionar en 1828. Era un hombre lleno de iniciativas, inquieto y un tanto fantástico, que no vacilaba en acoger en su casa a cuanto aventurero a ella llegaba. Esto, en cierto momento, habríale de ocasionar contratiempos, los cuales quedan particularizados en su biografía.

"El Museo" puso en circulación su primera entrega el 4 de abril de 1835. "Queremos imitar en nuestros grabados, describir en nuestros artículos, todo lo que sea digno de fijar la atención y las miradas, todo lo que ofrezca un objeto interesante de meditación, de entretenimiento o de estudio", decía el editor en aquella oportunidad. El periódico, de formato in-folio menor, llevaba sus páginas divididas en dos columnas. Las láminas, en número de 120 en la colección, iban intercaladas, y el esmero puesto en su impresión son verdaderas joyas en el presente. La colección alcanza a 416 páginas, agregándose los índices. Bacle, además, realizó tiradas de algunas de las litografías en papel de más cuerpo.

Empero, Bacle no tuvo gran fortuna con su iniciativa periodística, tan meritoria en los pueblos de lengua castellana, que fué en un año anterior a la aparición del "Semanario Pintoresco", el primer periódico ilustrado de Madrid. En su última entrega decía: "El editor da las más expresivas gracias a sus suscriptores por el apoyo decidido que han prestado a su empresa. Pero, a pesar de la benevolencia de sus lectores y de lo crecido de su número, como no bastan todavía para costear los gastos inmensos de una empresa de esta clase, y por haber también recibido varias observaciones y reclamaciones sobre la elección y distribución de las materias, se decide a suspender, por algún tiempo, al menos, la publicación, reemplazándola por otro periódico semanal con el título de "Recopilador."

Pero el periódico no duró más que seis meses. Y tiempo después, envuelto en una infame y falsa acusación, desapareció el esforzado litógrafo el 4 de enero de 1838.

UN ASESINO DE SUAVES MANERAS

(Continuación de la pág. 59)

to, éste le arrebataba la preferencia de la señorita Florencia Barnes. Fué usted quien persuadió a Angus de que debió asustar a Mason. El nunca tuvo intención de asesinarlo realmente — le faltaba valor y malignidad, — pero usted lo llevó de la mano hasta el umbral del crimen.

"Usted llevó a Angus a su casa la noche del crimen. ¡Y no fué, por supuesto, un acto de generosidad! Lo hizo emborrachar. Tal vez echó usted alguna droga en el whisky. Cuando él estuvo bien dormido, incapacitado, usted le sacó las llaves y se dirigió a la calle Bronghton. Entró en la casa, subió las escaleras, se dirigió al lecho de Mason y lo mató. Luego dejó el revólver donde lo había encontrado; es decir, en el cajón de la mesa de luz. Abandonó la casa, regresó a la suya y se comenzó a desvestir. Así lo vió Angus al despertarse. Usted le sirvió más whisky. Lo envió afuera en un estado en que bien podía pensar cualquier cosa al encontrar el revólver en su sitio, esperando.

"Angus tuvo razón después, cuando dijo "que no sabía que lo había hecho". Usted aasesinó a Haroldo Mason, señor Percy Jayes. Usted, que es actualmente jefe del departamento de bonetería de la casa Bomford. Usted, que está comprometido con la señorita Florencia Barnes."

—Vine a verles a ustedes la primera vez — expresó cariñosamente el señor Jayes — con el mejor de los móviles. Eduardo Angus no tendría nunca el coraje de matar a Mason. Yo lo tenía. Creí que les interesaría a ustedes el asunto, y que poniéndose en guardia, observándonos a todos directamente, yo no me atrevería a seguir escuchando ese murmullo asesino que vibraba día y noche en mis oídos. Con todo, me equivoqué.

— En lo atañadero a usted, sí — replicó Gerardo. — Ha conseguido, sin embargo, su objeto ostensible: ha salvado usted una vida...

El señor Jennerton padre se acercó al teléfono y empuñó el tubo.

— Sargento Shields..., envíeme aquella orden de prisión — ordenó.

SOLUCIONES

(Continuación de la pág. 25)

COCKTAIL DE LETRAS

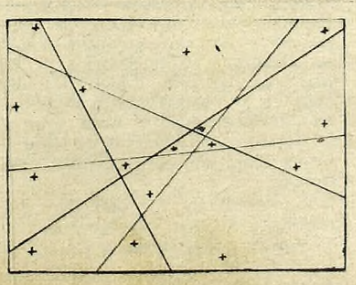
(Lagos y lagunas más importantes de la República Argentina)

1. Fagnano.
2. Aluminé.
3. Epecuén.
4. Menéndez.
5. Viedma.
6. Cóndor.
7. Musters.
8. Traful.
9. Argentino.
10. Cardiel.
11. Buenos Aires.
12. Tar.
13. Nahuel Huapí.
14. Cisne.
15. Mar Chiquita.
16. Belgrano.
17. Lácar - Lontué.
18. Epuyén.
19. Fontana.
20. Salada Grande.

JUEGOS Y DEPORTES

1. Rugby.
2. Ajedrez.
3. Polo.
4. Ruleta.
5. Box.
6. Tennis.
7. 30 y 40.
8. Truco.
9. Remo.
10. Pelota.
11. Lotería.
12. Baccarat.
13. Aviación.
14. Póker.
15. Esgrima.
16. Natación.
17. Bridge.
18. Fútbol.
19. Carreras.
20. Automovilismo.

PRUEBA DE CONCENTRACION



GUARDAPOLVOS ESCOLARES

Cooperamos patrióticamente haciendo honor a la Industria Argentina.

Nuestro lema: vendemos lo que fabricamos. En la más alta calidad de telas "GRAFA"

ESPERAMOS SU VISITA

Solicite Catálogo

ZAPATER

SARMIENTO 1690 - Bs. Aires

UÑAS ROTAS LAMINADAS

DISTINGASE CON UÑAS LARGAS Y FUERTES

La CREMA DARRIEL endurece las uñas, evita se quiebren o laminen.

QUITA ESMALTE OLEO DARRIEL NO RESECA LA UÑA

En GATH & CHAVES, sus sucursales farmacias y perfumerías.

DISTR. ADOLFO BION SARANDI 41

Siéntase
Segura...
DURANTE
DIAS Y DIAS!

ODORONO Líquido es el desodorante más positivo y durable. Evita el olor axilar durante 7 días.

APLIQUESE
ODO-RO-DO
CORRECTAMENTE
Lea las importantes instrucciones que trae el frasco. Aplicado correctamente, ODORONO Líquido da positivos resultados.

DESODORANTE Y ANTISUDORAL
ODO-RO-DO
Líquido
La marca de mayor venta mundial

La nueva temporada

QUE nos deparará 1949? ¿Nacerá entre nosotros un Shakespeare? ¿Surgirá un gran director? ¿Un Stanislavski? ¿Nos hallaremos ante un intérprete genial? ¿Un Zacconi? ¿O sólo tendremos como único primer actor esa figura múltiple que se aglomera ante las boleterías de la capital? (Vale decir, el público.)

Si el genio nace de un largo proceso paciente, el genio de un pueblo surge de un largo proceso cultural. No creo que estamos en circunstancias de que estalle de repente, en nuestro llano, la cumbre calderoniana. Seamos más modestos. Esto es, más realistas. Seamos más justos con nuestras cosas. No apetezcamos la cumbre. El Fitz Roy aún no ha sido escalado. Mantengámonos en el pasaje asequible, que es menos cruel. No será tan arrogante, pero estará más de acuerdo con nuestras posibilidades. El genio nace cuando Júpiter quiere. Pero queramos, esto sí, que quienes tienen en sus manos la vida espiritual del teatro, la ennoblezcan. Hay que evitar la escena envilecida, donde todo ser humano se convierte en una caricatura grotesca. No es posible admitir por más tiempo esa procesión de retrasados mentales que convierten al pueblo en un coro de tartamudos...

Todo esto se me ocurre pensando en Luis Sandrini. He aquí un actor extraordinario. ¿Quieren que diga genial? No tengo inconveniente. Asistí a una exhibición de la película "Don Juan Tenorio" y aseguro que en un momento determinado las lágrimas asomaron a los ojos de los espectadores, tanto por la actuación conmovedora de Luis Sandrini como por la de Tita Merello. Pues bien; ¿será posible que un actor de tal categoría, que tiene en su alma, en su rostro, en su inteligencia y en su carácter, la posibilidad "de crear un gran teatro, reaparezca con alguno de esos personajes, penosos y lamentables, donde la única gracia consiste en el balbuceo y la sorpresa estupidizada de cuanto le acontece? ¿Será posible también que Luis Arata, que cuando quiere ofrece un teatro limpio — con mayor o menor acierto, no lo discuto ahora, — caiga otra vez en la torpeza de interpretar uno de esos personajes que le obligan a mostrar su máxima mueca idiotizada? (Anunciaron que iba a interpretar "Tartufo". Me dió una alegría. Lo hubiera interpretado bien. Dicen que no lo hace. Es una pena. El personaje le va como un guante.) ¿Será posible que Pepe Arias — el de "Ovidio" y el de "La mujer del panadero", — si reaparece, sea para interpretar "sketchs" que un elemental deber de cortesía para con el público argentino debería prohibir? ¿Es posible que quien vive en la avenida Alvear sienta el tirón del barrio de las latas?

Ante la posible conducta de estos tres actores, mal aconsejados o mal dirigidos, merece un aplauso el ejemplo de Enrique Serrano. He aquí un actor que no es un intérprete extraordinario, pero que tiene una limpia ejecutoria: la de no embrutecerse y la de no querer embrutecer al público. Es un actor limpio, correcto, señorial, distinguido, afable, feliz y ocurrente. Las comedias que interpreta podrán no ser perfectas, pero son admisibles. Si Serrano no hubiese defendido un elemental decoro artístico, hubiera podido terminar, como Marcelo Ruggero, en los tablados suburbiales. Pero Serrano actuó bajo la inspiración de aquel señor de nuestro teatro cómico, Roberto Casaux, y siguió la senda digna. Serrano es un actor para público distinguido. Es un actor que huele a avenida Santa Fe y a calle Florida. (Ya sé que el conventillo tiene color, pero la gran política de un estado humanizado es suprimir el conventillo, que significa retraso, malestar y sometimiento.)

Enrique Serrano es un ejemplo a seguir. La "minoría selecta" se ha ampliado merced a Enrique Serrano. Gente que no iba a ningún teatro, donde se representaran obras nacionales, acuden a las salas donde actúa Serrano. Sería bueno que Luis Sandrini, que es una de las figuras más valiosas de nuestra escena y que puede, por su solo esfuerzo, "crear un público" ("crear un teatro"), apartara el sentimiento corrosivo de quienes le alientan a proseguir en un "género de ínfima calidad", asegurándole que sólo se le quiere ver en lo imbécil. ¡Qué mal le quieren! Hoy le acompañan en su éxito, pero mañana, de continuar así, cuando inicie el camino de los teatros de arrabal, lo abandonarán. Si no le creyera capaz de una superación, no escribiría estas líneas. Mal estaba que César Ratti hiciera aquel penoso repertorio, pero es que el desventurado actor no podía interpretar otra cosa. Luis Sandrini es distinto. Y lo mismo digo de Pepe Arias. Y de Luis Arata. No son los autores quienes hacen los intérpretes. Son éstos quienes suelen inspirar a aquéllos. Cuando un autor pensaba escribir una obra para Sarah, para Eleonora o para nuestra ilustre Orfilia Rico, no se les ocurría escribir una sonsera. Los intérpretes deben reclamar que se les respete. ¿Cómo no le llevan a Enrique Serrano una obra de esas donde la grosería, la torpeza y el envilecimiento son fundamentales? Porque Enrique Serrano contestaría, entre una y otra desdichada jugada de ruleta: "No es género para mí. Yo soy una persona civilizada."

¿Es posible que los actores citados — y otros más, — no piensen que ya es hora de advertir que el verdadero y el gran teatro del mundo (el que conviene al país) es un teatro que ennoblece las almas y da para comer? No más seudo sainetes lamentables. No más teatro ínfimo. No más espectáculos vergonzosos. (Para tranquilidad de los empresarios, ese teatro es siempre el mejor negocio. Aténganse a los resultados económicos de la pasada temporada y comprobarán que, a pesar de su mediocridad, lo que más beneficios ha dado es lo correcto.)

LA MUSICA

La anécdota

POCAS veces es dado escuchar obras musicales de alguna importancia sin que el espíritu, movido por cierta curiosidad literaria, no intente averiguar a qué influencias obedecen las mismas, o, mejor dicho, cuáles son sus fuentes de inspiración.

Poco ha, en rueda de amigos, hacíamos girar discos de dos composiciones tan desemejantes cuales la "Heroica", de Beethoven, y "El mar", de Debussy. Y bien; la audición no se realizó con la deseable tranquilidad, porque cada oyente emitía su opinión acerca de los orígenes inspiradores de ambas partituras.

Es cierto que la "Heroica" ha originado muchísima literatura. Y su célebre dedicatoria a Napoleón seguirá suscitando discusiones. Amigo fiel y el primer biógrafo de Beethoven, Anton Schindler pretende que fué el general Bernadotte, futuro rey de Suecia, quien habría inspirado al maestro dicha sinfonía. Hacia 1803 Bernadotte era embajador de Francia en Viena. A menudo veía al músico y, según parece, hasta lo ayudaba. La gloria de Bonaparte, entretanto, brillaba ya en toda Europa; por otra parte, es notorio que Beethoven, suerte de republicano revolucionario, anhelaba el advenimiento de la democracia en el mundo entero.

Creía que Napoleón era el ser predestinado a difundir universalmente un nuevo ideal de libertad. Entusiasmado, tanto por el hombre cuanto por la idea que encarnaba, Beethoven puso manos a la obra, y terminaba su sinfonía hacia principios del año 1804.

Pero ni bien enterado de que Bonaparte habíase hecho proclamar emperador, tomó su partitura y le arrancó la primera página, en que había inscripto el título y la dedicatoria. Para él, Napoleón ya no era sino "un hombre como los demás, capaz de renegar los derechos humanos para satisfacción de sus propias ambiciones..." En lugar del título "Bonaparte", inscribió: "Sinfonía heroica", agregando estas palabras: "compuesta para celebrar la memoria de un gran hombre".

Sin embargo, la admiración hacia el legendario vencedor siempre perduró en Beethoven. Cuando, en 1821, le anunciaron su muerte, declaró que la música adecuada a tan triste acontecimiento había sido escrita diecisiete años antes, refiriéndose así a la famosa "Marcha fúnebre".

CRITICA

TIENE "La otra yo" contrasentidos a granel. Y cosas absurdas también a granel. Algunas de ellas demuestran un total desconocimiento, o quizá, mejor, una total despreocupación. Como la de un director de cine que, por ejemplo, de pronto, en una escena exclama: "Muy bien..., muy bien..." Y luego agrega: "Corten..., corten..." Cualquiera que haya visto por una sola vez filmar, sabe, desde luego, que la cosa es totalmente al revés.

En cuanto a dirección, poco tiene también que valga ser destacado en "La otra yo". Como no sea la toma de una canción negra, con coros y bailes, de gran movimiento, y que siendo sólo un complemento sin mayor importancia en el film, pasa a ser la escena mejor rodada. Y entre tantas cosas absurdas, hay otra de verdadero corte abusivo. El letrerito del comienzo de la película, donde dice: "Libreto cinematográfico de Luis Verneuil", cosa totalmente inexacta. El escritor francés escribió su obra sin pensar ni remotamente en el cine. De ella ha sido tomada, pero a "placere", el libreto cinematográfico. Y el adaptador, pundonoroso, no ha puesto su nombre. Ni en el film, ni en el programa. Pero lo malo es que en el programa tampoco aparece el nombre de Verneuil. Y todos tan tranquilos. Y la propiedad literaria también. Pero no es justo que el prestigioso autor francés, cargue, además, con la serie de frases y escenas que jamás había soñado poner en su obra.

Pero, a pesar de todos estos reparos, el espectáculo se defiende. Y ¿por qué? Sólo debido a ese milagro del que tantas veces hemos hablado en estas crónicas. Por el valor, la calidad y el esfuerzo de los intérpretes. Que son los verdaderos héroes del cine nacional. Del cine y del teatro. En el caso de "La otra yo" citemos, en primer término, a Amelia Bence. Que llega con su interpretación, en algunos momentos, más allá de donde llega el libreto, y de adonde quiere llegar el director. En las escenas finales, ella, con la sola expresión sentimental de su rostro, en una mirada, delata el drama de amor que vive su personaje, drama totalmente ajeno a las escenas que desarrolla el director, el que al no ponerse a tono con la actriz, pierde la oportunidad de darle a la película un final adecuado, y por lo menos no tan tonto como el que resultó. De haber seguido ese hilo sentimental, pudo haberse evitado, por ejemplo, la escena de pésimo gusto de aquel "Cupido" cursilón, en que se transforma la botella de champaña que hay en una bandeja.

En "La otra yo" Amelia Bence hace dos papeles. Naturalmente, la buena y la mala mujer. Pero aquella dualidad registrada se presta una vez más para demostrar claramente de todo lo que es capaz la actriz. La variedad de sus gestos, de su voz, de su andar, nos da una muestra; claro, sólo una muestra por culpa de la dirección, de todo lo que puede hacer y ofrecer esta intérprete. Graciosa y fina. Altiva e insolente. Tierna y sensual. No cabe duda que en Amelia Bence hay, día a día, una actriz que se va superando. Que sabe sacar inteligentemente partido hasta de las cosas de que parecía imposible sacarlo. Es que en Amelia Bence siempre hubo esa capacidad, porque todo ello es el resultado de una verdadera vocación y de un esfuerzo constante. La recordamos en esa aspiración de actriz desde su infancia. Cuando en el patio de su casa ya recitaba, bajo la dirección de una compañera que también se consagraría pronto: Berta Singerman. La vemos después, ya discípula de Mecha Quintana, bailando sobre una mesa en un corto papel de mucama, al lado de Florencio Parravicini. Ya el público la aplaudía porque ya presentía la actriz. La presentía en un gesto, en una carcajada, o sólo en la gracia de su baile. Después de la función recorría el camino del teatro a la casa paterna, allá en la calle Corrientes, cerca del mercado de Abasto, a pie, en compañía de un periodista amigo. Siempre haciendo proyectos, hablando sólo del mañana, no creyendo más que en el mañana. Los periodistas entusiasmados veían en aquella jovencita una esperanza para el teatro. Luis María Alvarez, que tan generosamente brindó siempre a los jóvenes artistas ese empujoncito que a veces es definitivo en la vida del que empieza, la presentó y la puso en manos de Luis Arata.

En otra ocasión se le confió un papel en "Mujeres", el gran éxito de Clara Booth. Así fué creciendo la actriz, leyendo mucho, estudiando mucho, con una gran fe en sí misma, y así con esa fe y esa capacidad se asomó un día al cine nacional. En "El viejo Buenos Aires" hace una monjita que la conduce a un primer plano. En "Todo un hombre", de Unamuno, se le brinda su gran oportunidad. Y Amelia triunfa. Son desde entonces muchos sus éxitos, son muchas sus buenas películas. También son muchas sus malas películas. Pero frente al fracaso cinematográfico, la crítica siempre hará la salvedad de su labor. Y muchas veces, como en este caso de "La otra yo", es la interpretación quien hará perdonar la película. Amelia Bence es un valor auténtico de nuestro cine, que sigue su marcha ascendente.

Acompaña a Amelia Bence en "La otra yo" Enrique Alvarez Diosdado. En un papel de muy poco lucimiento. Pero su jerarquía de buen actor está muy por encima de lo que le toca interpretar. Enrique Alvarez Diosdado es siempre el hombre medido que valoriza y vigoriza un personaje con su sola categoría y prestancia de actor. Fernando Lamas, frío como siempre. Lalo Maura, muy gracioso, con verdaderas aptitudes para el cine. Es una buena incorporación que hay que seguir aprovechando. Maricarmen Momplet, con muy poca gracia y faltándole aún mucho para poder llegar.

Lo demás, sin pena ni gloria.

EL CINE

POR CELU-LOIDE

Amelia Bence

y la música

POR ENRIQUE LARROQUE

Otros musicólogos pretenden que la sinfonía bien pudo ser dedicada a la memoria de diferentes héroes o personajes históricos, y al de Bonaparte agregan los nombres de Nelson, Abercrombie o Washington. La fantasía no conoce límites... Sea lo que fuere, es natural que Beethoven, admirador de héroes, haya sido seducido por la imagen vibrante de fuerza, energía y coraje del gran general. Es indudable, en todo caso, que un soplo heroico anima la inefable partitura.

Más cercano de nosotros, Debussy no da motivos para fantasear acerca de su producción. No obstante, existen dudas sobre las fuentes de inspiración de "El mar". ¿Trátase del Mediterráneo, del Atlántico, del canal de la Mancha o de los mares del Japón? Se sabe que para Debussy, que hubo de ser marino, el mar fué una escuela en la que aprendió maravillosas lecciones.

Debido al mero hecho de haber dado a la primera parte de su poema el título de "Mar bello en las islas Sanguinarias", se pretendió que Debussy quiso esbozar un cuadro marítimo del litoral mediterráneo, especialmente de la región de Cannes, donde hizo largas estadas.

Pero al conferir a su esbozo sinfónico el título definitivo de "Del alba a mediodía en el mar", el músico poeta afirmó su voluntad de no referirse a sitio determinado alguno. Voluntaria imprecisión que proporciona al auditor la facultad de situar el panorama donde más convenga a su fantasía...

Por otra parte, la idea de su tríptico le habría sido sugerida a Debussy por una vieja y dilecta estampa japonesa. Si recordamos la poderosa facultad de imaginación característica en el maestro, comprenderemos que la simple estilización de una ola representada en la estampa haya sido suficiente estímulo generador de música.

Mas poco importan los motivos de inspiración. Muchas composiciones, entre las más bellas y grandes, deben su existencia a hechos de menos cuantía, a menudo sin relación alguna con el carácter de la música originada. Bonaparte, Nelson o Wéllington; islas del Mediterráneo, inmensidades marítimas atlánticas o del Japón, todo ello no es sino anécdota o leyenda.

La "Heroica" beethoveniana y "El mar" debussyano tienen vida propia.

FIJADOR SUAVE

Helene Curtis

Un descubrimiento que es mucho más que un fijador. No sólo mantiene el cabello en su sitio, sino que *además* es un tratamiento que mejora, embellece y suaviza los cabellos opacos, secos, ásperos o quebradizos. El nuevo cosmético Suave, sin grasa ni goma, tiene *doble acción*. Los peinadores lo recomiendan para el mejor cuidado y mayor duración de las permanentes.

HELENE CURTIS

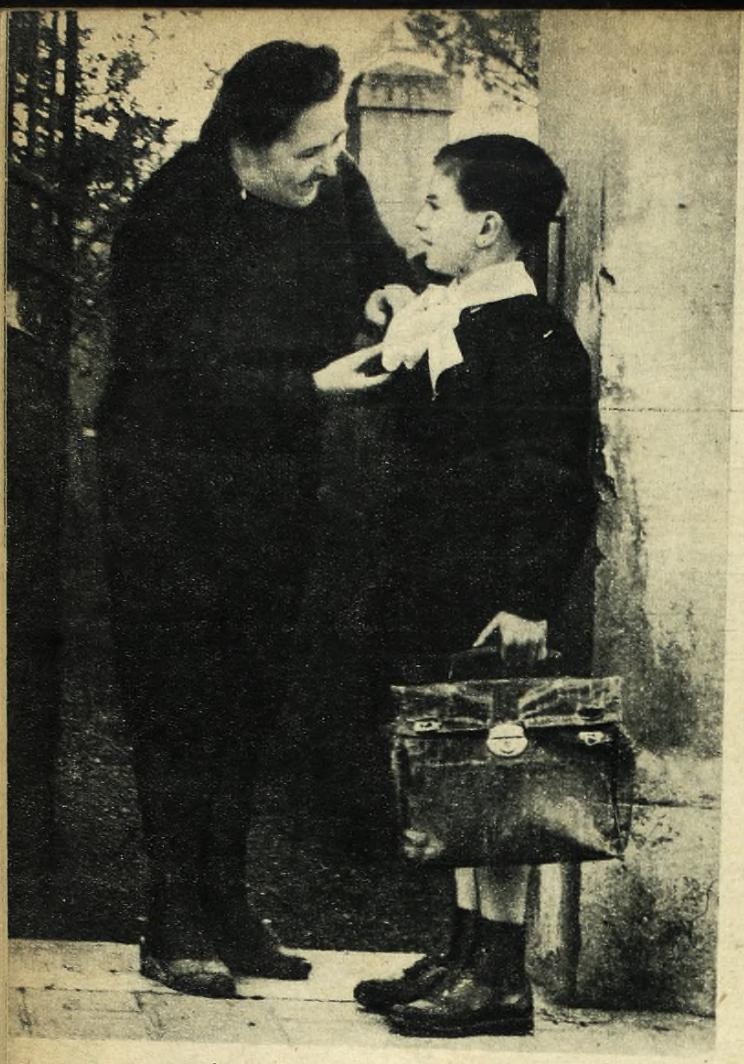
Suave

El Nuevo Cosmético para el cabello

ORVENT S. A., Alsina 3058, T. A. 45-0273, distribuidores exclusivos de HELENE CURTIS INDUSTRIES.

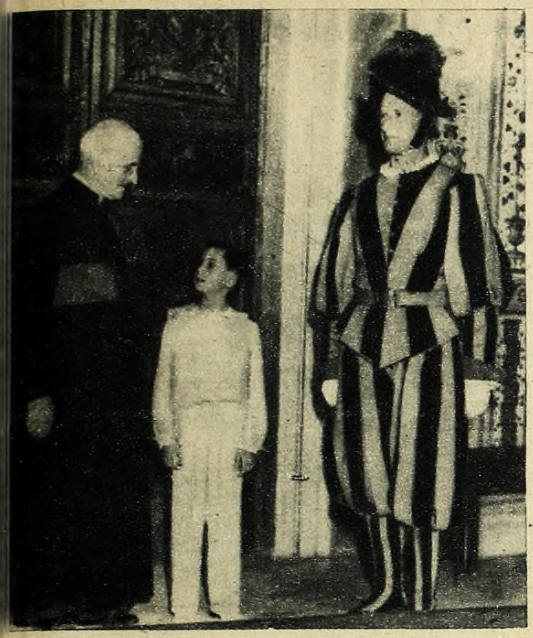
Un nuevo astro en el mundo de la música: PIERINO GAMBA

HACE algunos años, los grandes centros musicales europeos fueron escenario del asombro provocado por la presentación en público del precoz director italiano Pierino Gamba, asombro que muy pronto convirtióse en admiración. Desde entonces muchas son las noticias aparecidas en periódicos y revistas de todo el mundo dando cuenta de la actividad de este maravilloso niño precoz, y hasta una película — "La gran aurora" — llegó hasta nosotros, reflejando el espléndido talento musical de Pierino. Pero de entre los últimos telegramas llegados del Viejo Mundo uno se ocupa nuevamente de Pierino Gamba, y el mismo es la confirmación palpable de que aquél no es uno de esos numerosos niños prodigios que de tanto en tanto aparecen en el mundo como una agradable promesa, para esfumarse luego en el olvido. Por el contrario, luego de esa noticia transmitida por el cable no pueden caber dudas sobre el real talento musical de Pierino, ya que el mismo nos informa que acaba de dirigir con singular éxito nada menos que a la Orquesta Filarmónica de Londres, en un programa que incluyó obras de Rossini, Beethoven y Bizet, y que fué escuchado por casi seis mil londinenses, los que al término del concierto, llevados de su delirante entusiasmo, subieron a las butacas para aclamar al pequeño Pierino. En la actualidad Pierino Gamba se encuentra en España, y muy pronto vendrá a Buenos Aires a deleitarnos con su arte magistral.



● **Pierino Gamba** dispónese a concurrir a uno de sus diarios ensayos, siendo despedido en la puerta de su casa por su madre, que con solícito cuidado da los últimos toques a la indumentaria de su famoso hijo.

● Ante un público numeroso, **Pierino Gamba** dirige a una de las más notables orquestas de profesores, en uno de sus brillantes conciertos ofrecidos en su tierra natal.

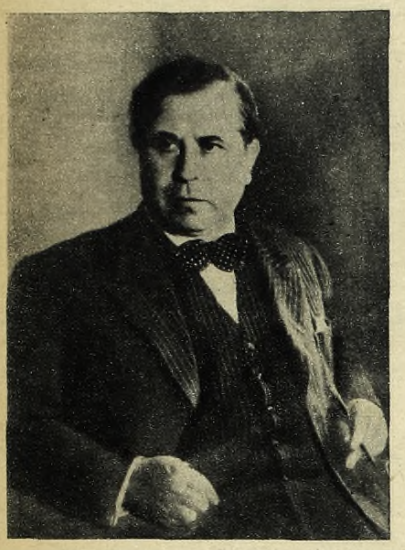


● Apenas transpuesto su nombre los umbrales de la fama, **Pierino Gamba** fué recibido en audiencia especial por el Sumo Pontífice. Aquí lo vemos mientras espera ser recibido por el Papa, acompañado por un funcionario del Vaticano y un guardia suizo.

● Extraordinariamente expresiva, esta fotografía tomada a **Pierino Gamba** pone de relieve la espiritualidad y la emoción que posesionan al pequeño director cuando dirige su orquesta con la serenidad de un viejo maestro.

● Acompañado de su familia llega a Francia **Pierino Gamba,** para ofrecer en la capital francesa un concierto dirigiendo a la Orquesta Sinfónica de París.

POR BENIGNO HERRERO ALMADA



HAY en mí algo de sonámbulo que anduviese sobre el tejado de la extrema verdad" — dijo Ramón Gómez de la Serna, definiéndose en una entrevista. Y agregó: "Mi péndulo oscila entre los polos contradictorios, entre lo evidente y lo inverosímil, entre lo superficial y el abismo, entre lo grotesco y lo extraordinario, entre el circo y la muerte. Ni Azorín, que lo vió como a un escritor fecundo "literato de una sutil originalidad" que trae al arte una "nueva congruencia"; ni Salaverría, que lo llamó el "Dionisos de la palabra", afirmando que hace en el siglo XX lo que hacía Quevedo en el siglo XVII; ni Benjamín Jarnés, para quien es preciso traer la báscula de los grandes fardos" para pesar sus libros, y para quien la prosa de Gómez de la Serna será la prosa futura; ni Adriano del Valle, que lo llama "monstruo de fecundidad" hasta por la "babélica profundidad de sus temas" que estaban inagotablemente inéditos antes de haber sido descubiertos por él; ninguno, a mi modo de ver, ha perfeccionado la autodefinición que transcribimos. Tan incoercible es el universo contenido en los ochenta y tantos títulos que abarcan sus obras completas. Novelas, biografías, críticas, cuentos, memorias y retratos en que se diluyen o se exaltan las famosas "greguerías" de esa imaginación lujuriosa que le ha sido concedida a quien puede decir, parodiando al Cid: "Mi descanso es el escribir". Fruto sazonado de este descanso es "Automoribundia" — un volumen de casi ochocientas páginas, publicado por la Editorial Sudamericana, y del que ofrecemos a los lectores un fragmento. "Automoribundia" — dice Gómez de la Serna en el prólogo — "es la historia de un joven que se hizo viejo sin apercibirse". El autor que publicó el primer libro a los dieciséis años, tiene ahora sesenta. "Yo soy inmortal", exclama con travieso y melancólico énfasis. Y para aliviar a la posteridad de insubsanables averiguaciones, incluye en la obra a que nos referimos veintiocho láminas, pintorescas unas y extravagantes otras, que son como una jactancia del intrépido humorismo del autor.

"YO SOY UN SOLAPISTA"

(FRAGMENTO DEL LIBRO DE RAMON GOMEZ DE LA SERNA TITULADO "AUTOMORIBUNDIA". 1888 - 1948)

YO soy un solapista. No puedo ni quiero ocultarlo.

No me refiero a las solapas de los trajes, entre otras razones, porque en este momento se está conspirando contra esos dos alones puntiagudos y triangulares que nos miran con los ojos chinos de sus ojales, y que tienden a ser chaquetas deportivas.

Las solapas a que me voy a referir son las que han aparecido en los libros, habiendo sido los precursores los ingleses o los norteamericanos, que las llaman las "blurbs". Esa es la ley compensativa. Desaparecen en un sitio las solapas para aparecer en otro.

Yo llevaré escritas más de ochocientas, a quince monedas cada una, ¡y que Dios me las conserve!, porque es lo único "seguro" que tengo. (Quince monedas de "las chicas".)

Los libros han ido echando solapa, es decir, se han revestido de ese doblez de su portada en que va escrita su primera crítica, su primer antecedente.

La solapa del libro es una mejora de su indumento que le permite salir más altivo, como con una flor en el ojal, pues antes, por no tener solapa, no tenía "boutonnière", y por no tener "boutonnière", no podía llevar una flor.

Ya que la crítica andaba parca en comentarios, y hasta a veces se olvidaba de decir nada del libro, el libro se ha "munido" de esas solapas que dobla bajo su carátula y en ellas se bombea a sí mismo y hace la advertencia de su importancia, ¡por si acaso!

¿Pero creeremos en lo que nos digan las solapas del libro, en lo que lleve como lema esa condecoración que luce, y que se ha otorgado por su cuenta?

Unas veces sí y otras no, y alguna vez tendremos que solapear al libro, agarrándole por las solapas y gritarle: "¡Que te crees tú eso! ¡Que te crees tú eso!"

— Lo dice en la solapa — es la declaración gratuita del que combate nuestra opinión, y así a veces tendremos que recortar la solapa al libro para que el que nos lo pide prestado no nos traiga una opinión preconcebida y excesiva.

Ya no hay libros que no necesiten solapa para andar por el mundo como con los andadores necesarios.

Esta humanidad apresurada y facilitona quiere tener antecedentes de lo que va a leer y de quien lo ha escrito, todo en rápida síntesis de respaldo de hoja de almanaque.

Ya no hay aquella gran dignidad de respetar al azar de hacerse notorio y que cada lector fuese juzgando el mérito y la invención hasta lograr la fama.

El específico farmacéutico fué el primero en emplear la idea del prospecto ensalzador. Antes se imponían los grandes jarabes esenciales y las medicinas que ensalzaba el médico en quien se tenía fe. ¿Qué era eso de que el propio específico elogiase sus virtudes? Pero el caso es que eso sirvió comercialmente al producto, y la humanidad gregaria y catequizable se dedicó a pedirlo en todas las farmacias.

El libro con solapa sale al mundo como con salvavidas, y el lector pregunta qué dice la solapa antes de comprarlo.

Yo soy "solapista"; es decir, creador de solapas. Es un arbitrio digno para añadir lo que falta al peculio con que se cuenta. Un escritor que haga solapas se puede decir que es honrado, como no hay que dudar eso mismo de una planchadora. Esos que necesitan "muchos miles" tienen que estar vendiendo siempre su alma al diablo. Yo todo lo hago para no faltar a través del tiempo a un Dios único.

La gran independencia del mundo está en escribir solapas, y si la casa editora tiene fantasía y buenos principios culturales, es grato el trabajo, pues se trata de leer buenos libros y sintetizar su mérito y la vida de su autor.

Es el trabajo menos malo de los trabajos malos, y el escritor va formándose una conciencia crítica y civilizada, va dejando detrás una biblioteca fantasmal y poblada, de la que en el entresueño ve los plúteos atestados como cubriendo las paredes de la alcoba.

Todos los caminos conducen a... Buenos Aires

(Continuación de la pág. 8)

ya que no deja herederos, cuyo nombre es venerado en todos los países en que la gente ora con la cara dirigida hacia Meca.

El señor Vijaya Raghavan

Los que recuerdan a Shreela Aftab, la de los ojos negros, la hermosa hija del cónsul general de las Indias, suponían que la esposa del señor Vijaya Raghavan habría de descender del avión que aterrizó en Morón con una vestimenta nacional hindú, multicolor. Pero fueron desilusionados. La señora de Raghavan, esposa del representante comercial de las Indias en la Argentina y otros países sudamericanos, es de origen inglés. El señor Raghavan conoció a la joven y apuesta señorita inglesa en Sidney, donde él fué representante de su país ante el gobierno australiano.

Se encontraron por primera vez en la Universidad de Sidney. El joven y enérgico Raghavan supo a pesar de sus ocupaciones oficiales, disponer del tiempo necesario para terminar sus estudios de economía. La señora de Raghavan es especialista en rayos X, habiendo trabajado durante la guerra en un hospital militar norteamericano.

Vijaya Raghavan procede de las Indias meridionales de Tellicherry. Este hombre joven y ávido de conocimientos científicos terminó los estudios de matemática y el idioma francés en la Universidad de Madras. Después dictaba clases de estas materias. Se incorporó al servicio nacional en 1937, asumiendo un cargo en el Ministerio de Comercio. Su primer puesto en el extranjero fué, precisamente, en Australia, donde no sólo completó sus estudios, sino, además, conoció a su gentil esposa.

Los señores Raghavan se sienten felices de hallarse en la Argentina. El doctor de tres ciencias se muestra lleno de energías e iniciativas, proyectando ampliar las relaciones comerciales entre la Argentina y su patria en gran escala. *No teme los obstáculos.* Está convencido de que todas las dificultades puedan ser superadas. La señora de Raghavan anhelaba visitar la Argentina, de tan gran prestigio en Europa. Ambos son fervorosos deportistas. El se dedicaba al fútbol, en el equipo universitario de Madras. Ya sabe del alto nivel del fútbol argentino, proponiéndose concurrir regularmente a los partidos. Ella es entusiasta del tenis. Juegan perfectamente a bridge y aman la música.

En los momentos actuales la ambición principal del señor Raghavan es aprender el castellano en el tiempo más corto posible. Confía que el conocimiento del idioma francés le habrá de facilitar esta tarea.

— Solamente de esta manera podré hablar a los argentinos acerca de mi país, su belleza natural y todo lo que produce. Dentro de tres semanas, cuando volvamos a encontrarnos, *ya vamos a hablar* en castellano — termina diciendo con una sonrisa.

RELEYENDO...

DESFACER ENTUERTOS

POR LAURA CARRASCO

TRABAJO te mando, gran Quijote de la Mancha, si encarnado en humana figura vuelves a la tierra!

Tú, que siempre has hecho reír a los necios, harías reír ahora hasta a los sabios.

—¿Un señor flaco quiere desfacer entuertos? ¡Magnífico! Pero, ¿por dónde empezará? Por nuestra parte, trabajamos en la preparación de bombas atómicas, que un mundo como el que estamos viendo no se arregla más que con energía nuclear. A grandes males, grandes remedios.

Y nada raro sería que, ante las actividades quijotescas, alguien por ahí dijera:

—¿Saben que un gallego anda agitando a las masas? ¡Debe estar vendido al rublo!

La crueldad de aquella duquesa frívola y su corte de doncellas y dueñas; las maquinaciones del bachiller; la incomprensión de la sobrina; la burla de los villanos, a pesar de toda su torpeza, parecerían bromas amistosas comparadas con lo que hoy le ocurriría a don Quijote en las andanzas de caballero.

Tal vez un ciudadano bienhumorado, fingiendo ayudarlo, le enviara copia de las reclamaciones acumuladas en la U N, en las cancillerías, en los tribunales. El defensor de las buenas causas, si alcanzaba a leerlas, no sabría por dónde empezar a distribuir la justicia de su generoso brazo armado de una anacrónica lanza.

—¡Los hebreos tienen que tener patria!

—¿Por qué la de los árabes?

—¡Rusia libre: también Grecia, Yugoslavia, Checoslovaquia!...

—Es lo que proclaman los soviéticos.

—¿Y Finlandia?

—¿Se quejan? Siquiera allá abunda el hielo.

—¿Y los pobrecitos berlineses, que después de hacer una guerra tan linda se ven reducidos a ingerir alimentos del yanquiimperialismo?

—¿Y los que continúan recluídos en campos de concentración?

—¿Y los deportados? ¿Y los perseguidos? ¿Y los huérfanos? ¿Y las viudas? ¿Y las madres enlutadas?

Quijote, ya no loco, sino reloco, quizá terminase comiéndose los papeles llenos de datos sobre líos internacionales e individuales.

Además de ello, los guardianes del orden público lo conducirían a un nosocomio o algo por el estilo. Si se libraba de un proceso por escandaloso, visto y considerando su chifladura, sería estudiado por freudianos, psicosomatismas, alergistas, radiólogos y demás; su caso interesaría asimismo a los especialistas en cuestiones de adelgazamiento: probablemente muchas elegantes adoptarían su régimen de comidas.

Pero, permítanme poner ¡ay!: Quijote no regresará, con su idealismo, sus sueños, su desinterés, su inocencia.

Sólo su recuerdo queda, para edificación y ejemplo de los mejores. Y su imagen, para que comerciantes lucren, vendiendo horribles adornos de escritorio en marmolina, plomo pintado y otros materiales indignos...

LINDA LINDSAY

(Continuación de la pág. 34)

celeste, y zapatos bajos de charol con lazos negros. Les aseguro que estaba monísima.

● ¡Cine, mucho cine! La gente va a ver "Belinda" y sale hablando hasta por los codos (séame perdonado este intento de chiste) de la figura de la muda que en ella actúa, magistralmente interpretada por Jane Wyman. Y "La calle sin nombre", película de "gangsters", documental incluso, en la que los hombres que actúan tienen verdaderos "cerebros de gatillo".

● Tenemos una huésped atendidísima: Paty Greenwood, quien con su mamá se halla en el balneario, y para quienes hubo una muy linda reunión, ofrecida por doña Josefina Unzué de Cobo, en "La Armonía". Patricia — es decir, Pathy — tiene noticias preciosas de Inglaterra, y de ahí que verdaderamente haya de prodigarse para responder a cuestionarios relámpagos, que se suceden casi con la frecuencia con que en una tormenta abundan estos últimos.

● Susana Aberg Cobo está resultando una de las chicas que más agasajan esta temporada a sus amistades. Un paseo en yate, dado junto con su hermana Sara, ha sido uno de los últimos "parties sul mare lúcido" ofrecido por ellas.

● Y siempre hablando del mar: Mitzi Serê es una verdadera campeona de "acquaplane" de esta temporada, destacándose en ese deporte, en el que se necesitan tanta serenidad y pericia.

● Y nuevamente: Pero ¡qué lindo está Mar del Plata!

Virtus COMO DE MEDIDA

POR LA CALIDAD DE sus MATERIALES

POR su SISTEMA DE AJUSTE PATENTADO

es el más conveniente!

LO MAS PERFECTO AL SERVICIO DE UNA DAMA

MODELO "RELICARIO"

ART.Nº	PRECIOS	TELAS
2201	$ 6.50	BATISTA - Algodón
2220	$ 9.50	DUPION - Algodón y Rayón
2235	$ 14.95	SATEN y MARQUISETTE SUIZO
2240	$ 14.95	NYLON AMERICANO

TALLES DEL 75 AL 105

Virtus COMO DE MEDIDA

FABRICA Y VENTA POR MAYOR UNICAMENTE
RUEDA & CIA. - Av. Juan B. Justo 4663
T.A. 59-3471-7259 BUENOS AIRES

DE GIORGI PROPAGANDA

● Un aspecto del palco oficial durante el acto con que fué celebrado el primer aniversario de la recuperación de los ferrocarriles por nuestro país. El primer mandatario, general **Juan Perón**; su esposa, doña **María Eva Duarte de Perón**; el vicepresidente de la República, doctor **Hortensio J. Quijano**; el ministro de Transportes, teniente coronel **Juan F. Castro**, y otras altas autoridades civiles y militares, en el transcurso de la alocución con que nuestro presidente se refirió a ese acontecimiento, entre la aprobación y el júbilo de la enorme multitud congregada en la estación General Perón para escucharlo.

ANIVERSARIO DE LA NACIONALIZACION DE LOS FERROCARRILES

● Doña **María Eva Duarte de Perón** dirige la palabra al pueblo, accediendo así a los reiterados requerimientos de la multitud.

● Delegaciones de numerosos gremios se hicieron presentes en la concentración realizada en la Estación General Perón, figurando en primer término las de la Unión Ferroviaria y La Fraternidad, entidades éstas que realizaron un paro de cinco minutos en todo el país, como adhesión a la fecha que se conmemoraba.

NOTAS Y COMENTARIOS

Corrientes.

Incesante ir y venir de peatones por las amplias veredas. Ruido de bocinas de colectivos, de campanillas de tranvías. Gritos de canillitas en los puestos de las esquinas, voceando diarios y revistas. Es jueves. "¡Hoy salió "El Hogar"!" En las veredas, mesitas de los cafés y de las confiterías totalmente ocupadas. Cola frente al cine que exhibe una gran película. Vidrieras llamativas. Un poco más lejos, la silueta dominante, blanca, firme, del obelisco. Es Corrientes a la hora febril del mediodía.

Noche cerrada. Arriba, las luces temblonas de miles de estrellas; abajo, letreros luminosos: un trazo rojo sobre una marquesina: "Hoy, debut"; grandes letras fluorescentes sobre un frente blanco: "Ultimos días del gran éxito..." Letreros gigantescos: "Cine", "Confitería". Puertas que se abren para dejar paso a grupos bulliciosos, y por donde inundan la calle notas estrepitosas de jazz o acordes sollozantes de tango. "Halls" de teatros y cines llenos de gente que espera para entrar; confiterías y boîtes colmadas; carteles luminosos que se encienden y se apagan; estrellas sobre la calle. Corrientes, calle Corrientes.

Cadenitas y medallas.

Grupo de niños haciendo ejercicios: "Uno..., dos..., tres..., cuatro... Los brazos en alto... Inspiren profundo... Uno..., dos..., tres..., cuatro... ¡Eso es!...", dice el instructor. El torso desnudo, recibiendo la caricia del sol, levantan los brazos rítmicamente, y el tórax se ensancha, sube, baja. Echando un vistazo al grupo numeroso vemos que muchos llevan al cuello una cadenita de oro con una medalla: una virgen o algún santo.

En la playa, cuando el sol ya está bien alto y el agua se ha entibiado. La hora en que todos dicen: "¡A bañarse!" Las salidas de playa, los soleros y los chalecos quedan olvidados sobre la arena. Aparecen las breves mallas. "¡A bañarse!" Entre los chicos que chapotean en la orilla hay muchos que llevan al cuello la consabida cadenita con la medalla. Pero no son sólo los chicos: hay muchos jóvenes y muchos hombres que también tienen cadena y medalla puestas. Cadenitas y medallas en el cuello de los niños, de los jóvenes y de los hombres, que hacen pensar en la mano de la madre que las colocó allí con amor.

¿Largas o cortas?

"En la sedería donde compro siempre ya han recibido algunas telas para el otoño. He visto una lanita para vestido, muy linda, de un tono novedoso. Mañana o pasado iré a comprarla, y también elegiré el género para el tapado de invierno." "Buena idea comprar las telas con anticipación. Así no hay que andar apurada después. Pero ¿cuántos metros de género vas a comprar para el vestido y para el tapado? Porque para eso necesitas saber cómo se usarán las faldas: si largas y muy amplias, como el año pasado, o más cortas y angostas, como venían anunciando." "Y..., supongo que compraré menos tela que el año pasado, porque he leído que algunos modistos como Christian Dior presentan las faldas bastante más cortas..." "¡Hum!... No sé... Yo no estaría tan segura, porque he visto figurines en casa de la modista, y las faldas eran largas, tan largas como las de la temporada pasada, y quizá un poquito más." "Tal vez tengas razón. Voy a esperar. Pero que los modistos se apuren a decidir: ¿largas o cortas?"

Juventud de provincias.

Buenos Aires es la Meca de la juventud de provincias. Con sus grandes edificios, sus paseos, sus diversiones, es la sirena que los llama desde el río de la Plata. Y los jóvenes provincianos acuden. Vienen en busca de más amplios horizontes, de un rápido adelanto, de mayor progreso. A la salida de los talleres, de las fábricas y de las oficinas se oyen sus voces, con el acento de la provincia natal, mezcladas con las de los porteños. En las diversiones, en los bailes, los cines, los teatros, las confiterías, también los descubrimos. En otro tiempo, cuando no eran los jóvenes de provincias, sino españoles e italianos, los que llegaban a Buenos Aires a trabajar, éstos solían ahorrar gran parte del sueldo para mandarlo a su familia. Así contribuían al bienestar de los suyos y a mejorar la situación económica de su pueblo. Si esta gran cantidad de jóvenes de tierra adentro que hay hoy en la ciudad hace lo mismo, su permanencia aquí será muy favorable para lar provincias, especialmente para las llamadas provincias pobres.

No era fotógrafo.

Estudio fotográfico. Una señorita posando. Detrás de la máquina, el fotógrafo apunta: "La cabeza un poquito más derecha. Eso es. . El cuerpo erguido. Muy bien... Ahora mire hacia adelante, a la pared del fondo. Quieta un minuto... Muy bien... ¡Ya está!.. " El fotógrafo sale sonriente de detrás de la cámara. Pero no es fotógrafo..., es fotógrafa. Es una joven que ha tomado esta profesión. Médicas, arquitectas, abogadas, químicas, las mujeres se dedican a todas las ramas de las ciencias y a las más diversas actividades. Desde la enseñanza — profesión que han venido ejerciendo desde tantísimos años atrás, — poco a poco fueron interesándose por otras profesiones que parecían menos compatibles con su femineidad. Así fueron apareciendo las médicas, las químicas, las aviadoras, las contadoras, las dentistas... Por eso no nos puede sorprender tanto encontrar al frente de un estudio fotográfico a una muchacha y que el "Haremos otra pose. Apóyese en esa columna. Eso es. La cabeza inclinada hacia este lado. Sonría. Muy bien. Ya está" broté detrás de la cámara de labios femeninos. Ellas lo invaden todo.

CONFIE SU FUTURO
a la Dra. Paiva

Solicite el Plan Dra. Paiva para la juventud.

Informaciones sin cargo en Suipacha 370, 5º D.

Suipacha 370 5º D. T. E. 35-0539, Bs. As.
Riojo 1284 - Rosario
Rivadavia 2226 - Mar del Plata
Por carta adjuntar 0.20 en estampilla

Liafri
NUEVA CREMA DE NOCHE
Con Lecitina y Colesterina
Protegerá y nutrirá su cutis.
Es un producto de belleza noble y económico de los Laboratorios "Liafri".
Gral. Artigas 452 - Buenos Aires
T. A. 63-6997
Si su proveedor no la tiene, consúltenos.

MODISTA
HAUTE COUTURE
Modas Cordon
Acepto telas. Conozca nuestro trabajo. Venta permanente de vestidos de última moda.
AZCUENAGA 956

Radio EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes, durante 16 horas.

Dr. JUAN E. DILLON
Enfermedades de Boca y Dientes
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas
JUNCAL 1283, 1er. piso
T. A. 41-1229

Cordial Invitación!

A partir de este mes LA MODERNA exhibirá para usted con carácter de **primicias absolutas**
1949-1950
su valiosísima colección de abrigos de piel en un alarde de de fastuosidad sin parangón hasta la fecha.

Valorando la atención de su visita, gustosamente nos ponemos a sus amables órdenes

PELETERIA La Moderna
CASA FUNDADA EN 1910
SANTA FE 2086
U. T. 44-5400
LA CASA NO TIENE SUCURSAL

FIGURINES CON MOLDES

Creaciones porteñas de "El Hogar"

Para talles desde el 42 al 54.

3741 Elegante conjunto de dos piezas en lana fina color arena; la falda es cortada en forma y tiene dos grandes tablones que le dan amplitud. La chaqueta, ajustada, prende con botones fantasía y lleva recortes que forman los bolsillos.

Precio del molde: $ 3.70

Para talles desde el 42 al 54.

3742 Muy indicado para los días frescos es este tailleur en lana fina color malva. La falda, lisa adelante, lleva en la parte de atrás un grupo de tablas sin planchar, dándole gracia y amplitud. El saquito con cuello smoking tiene recortes que afinan el talle y terminan en forma.

Precio del molde: $ 3.70

Para talles desde el 42 al 54.

3743 Juvenil dos piezas en lana color amarillo claro; la chaqueta tiene cuello redondo y cierre cruzado; lleva los bolsillos aplicados con pespunte grueso. Prende con doble hilera de botones dorados. La falda con tablas.

Precio del molde: $ 3.70

Para talles desde el 42 al 54.

3744 Gracioso trajecito de dos piezas en lana fina color verde botella. El saquito, ajustado, cortado en la cintura, marcando bien el talle, y el faldón en forma; los bolsillos por dentro. Falda cortada en forma, con costuras.

Precio del molde: $ 3.70

INSTRUCCIONES La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo que aparezca en esta página, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de R. C. de Martín, S. R. L.,** cubriendo su importe, a esta dirección:

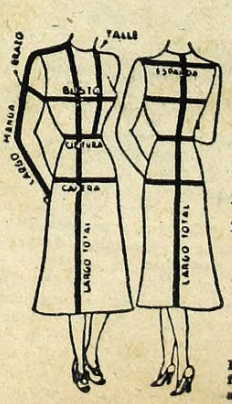
Agregar 0.40 para gastos de envío

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962, Bs. Aires, T. E. Libert. 35-4408

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado.

Los pedidos de moldes serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto.

CUPON PARA SOLICITAR MOLDES



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nos. ..... publicados en EL HOGAR de fecha ....., de acuerdo con las siguientes medidas:

MEDIDAS PARA TALLE

Busto ..... Cintura ..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante .....

Calle ..... Nº .....

Localidad ..... F. C.....

Provincia .....

.....
(FIRMA)

Las medidas se tomarán en la forma como indican las figuras, pasando la cinta de medir en los contornos alrededor del cuerpo y por la parte más saliente.

NON MIHI SED FILIIS
FERNET BRANCA
Fernet-Branca
La casa ultracentenaria, que desde tres generaciones produce el Fernet de renombre mundial
VIRTUTI ET MERITO
PIUS IX

Sírvase un sandwich...
o una traviata...

PASTA DE ATUN

Exquisita y nutritiva, para preparar deliciosos bocadillos.

PASTA DE SARDINAS

Con todo el sabor de las sardinas. Es alimento y deleite a la vez.

Yo misma los preparé con las exquisitas

Pastas de Pescados

MARCA REGISTRADA

La Campagnola

¡Qué bocadillos! Si que se hace difícil elegir. Porque las variedades de Pastas "LA CAMPAGNOLA" ¡son tan tentadoras! Con ellas se preparan los sandwiches más codiciados, las traviatas más invitadoras. La verdad es ...que hay que probarlas a todas!

PASTA DE ANCHOA

Tenta[illegible] apetecible, para los sandwiches más codiciados.

PASTA DE CABALLA

¡Inconfundible! Hace del bocadillo un manjar completo.

FABRICAS DE CONSERVAS DE PESCADOS Y MARISCOS - MAR DEL PLATA - BENVENUTO S.A.C.I. - H. YRIGOYEN 2576 - BUENOS AIRES

Sintonice el "MEDIODIA MUSICAL" de "LA CAMPAGNOLA", los miércoles y domingos a las 13 y 5 por Radio El Mundo y su cadena para todo el país, y los lunes, miércoles y viernes a las 13.45 por Radio Belgrano y su cadena gigante.